

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

**MUJERES MIGRANTES TRABAJADORAS CONSTRUYENDO ORGANIZACIÓN
POPULAR COMUNITARIA. Un estudio del “Comité de Vecinas y Vecinos de Los
Pinos” en Tejarcillos de Alajuelita.**

Trabajo Final de Graduación presentado para optar por el grado de Licenciatura con énfasis
en Antropología Social. Modalidad Tesis.

Realizado por:
VALERIA MONTOYA TABASH, B14346

Diciembre, 2018

Al Comité y a Los Pinos
“La tierra es de quien crea vida en ella”

Agradecimientos

Escribir y tener ideas, aunque se haga en solitario, nunca es un acto que una persona realiza individualmente, sino que construye a partir de todas las personas y hechos que se encuentran a su alrededor. Por eso, quiero agradecer a esas personas que estuvieron cerca y aportaron desde lugares muy distintos en este proceso.

Gracias:

A la comunidad de Los Pinos, por recibirnos con cariño, por permitirnos acompañar su lucha y su proceso organizativo y por enseñarnos tanto sobre el trabajo colectivo y comunitario. Al Comité y principalmente a las mujeres del Comité, por toda la fuerza y determinación, por buscar formas para resistir y luchar por el acceso justo a vivienda. Al Team Tejar, por las trasnochadas, las pijamadas, la confianza y el cariño. A Mario, por acercarnos a Los Pinos, por su compromiso con la docencia, por los cafés y la paciencia. Al grupo de tesiaros, por generar el espacio para un proceso acompañado. A Carol, por sus empujoncitos anímicos y por su forma siempre imprevista de pensar el mundo y ponerle color. A Camacho, por acercarme a un mundo político desconocido, por los pleitos de posiciones diferentes que nos ayudaron a construir criterio y por tener juntos fiestas de cumpleaños. A Amy, Andrés, Beto y Carol, por las fiestas del fin del mundo y del cuarto piso, los paseos a donde nos lleve el viento, los almuerzos, las tardes en la 24, las noches en la ofice y por hacer que el paso por la U fuera muy “trama, chisme e intriga”. Al trabajo en/de Kioscos y todos sus aprendizajes y al mejor grupo de asistentes, por la complicidad y la mejor despedida. A mis amigos queridos: Vero, Pao, Davi, Mafe, Gabi y Santi, por soñar juntos en otras posibilidades, por construir formas de convivencia sanas y sinceras y por acompañarme en el proceso de escritura con abrazos, risas, comida, cocina, ñoñada, cerveza, pelis, perros y casa. A Santi, por la compañía y por ser el mejor amigo del mundo.

Y finalmente, con todo mi corazón, gracias a mi mamá y mi papá, que han sido un apoyo incondicional y por los empujes y esfuerzos para que Esteban y yo pasáramos por la Universidad. A Mima, Abuelo, Yali y Khalila, por el cariño incondicional de siempre.

Resumen

El presente documento contiene la investigación del Trabajo Final de Graduación, modalidad tesis, para el grado de Licenciatura en Antropología Social de la Universidad de Costa Rica. La misma tiene como objetivo general: analizar el proceso de organización popular-comunitaria en el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, en Tejarcillos de Alajuelita, desde el punto de vista del uso del tiempo y biografía de sus integrantes.

El Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos surge desde el 2014, cuando un grupo de personas se empiezan a organizar en resistencia a un desalojo. El desalojo fue aprobado en el 2003, el mismo es solicitado por la Asociación Provivienda Los Pinos la cual, tras presuntas estafas a la comunidad, queda como única dueña del terreno (sólo la Junta Directiva), dejando fuera de la compra a las personas de la comunidad. Durante el 2013-2014, la amenaza del desalojo empieza a tornarse más latente, debido a que la Asociación Provivienda Los Pinos empieza a presionar para la ejecución del mismo.

Desde entonces, este Comité ha tenido una serie de etapas importantes en las cuales el papel de las mujeres ha sido fundamental; ya que han sostenido (y sostienen) la organización y han logrado mantener frenado el desalojo. La presente propuesta busca, por una parte, dar continuidad a un proceso de investigación que se inició desde el año 2013 y, por otra, seguir acompañando al Comité en su organización popular-comunitaria, esto, a partir de la cercanía que se construyó con la comunidad desde hace más de cinco años. De modo que la misma tiene como objetivo: analizar el proceso de organización popular-comunitaria en el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.

Tabla de contenido

1. Capítulo. Propuesta de Investigación.....	1
1.1. Problema de investigación	1
1.2. Objetivo General:	2
1.2.1. Objetivos Específicos:.....	2
1.3. Justificación:	2
1.4. Estado de la Cuestión	5
1.4.1. Mujeres, migración y trabajo:	5
1.4.2. Mujeres y Organización popular-comunitaria:	9
1.5. Marco teórico.....	11
1.5.1. Capitalismo heteropatriarcal ¿Qué es y cómo afecta la migración y el trabajo?	11
1.5.2. Trabajo	13
1.5.3. Organización popular-comunitaria y “el hacer”	15
1.6. Estrategia metodológica:	17
1.6.1. Cronogramas de uso del tiempo:	20
1.6.2. Entrevistas semiestructuradas	21
1.6.3. Observación participante	22
1.6.4. Taller: línea el tiempo del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos	23
1.6.5. Análisis e interpretación de la información	24
1.6.6. Plan de trabajo	24
1.6.7. Consideraciones Éticas:	25
1.6.8. Devolución:.....	25
2. Capítulo. Construir organización ante la necesidad de vivienda	27
2.1. Ser “los chicos de la U” y la llegada a Los Pinos	28
2.2. ¿Cuándo, cómo y por qué surge el Comité de Vecinos y Vecinas de Los Pinos?	32
2.3. Momentos fundacionales del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos:.....	37
2.3.1. Manifestación a La Corte:	38
2.3.2. Manifestación a Casa Presidencial:	40
2.3.3. Acercamientos con el MIVAH.....	43
2.3.4. Acercamiento con SERPAJ	45
2.4. ¿Cuáles organizaciones de Los Pinos interactúan con el Comité?	46

2.4.1.	Asociación Provivienda Los Pinos:.....	47
2.4.2.	El grupo de “Funes”:.....	49
2.5.	La relación de la comunidad y el Comité con las instituciones estatales	51
2.6.	Pensar a Los Pinos en el contexto nacional de vivienda:	52
3.	Capítulo. Las biografías: migración, vivienda y trabajo como potenciadores de organización	59
3.1.	Migrar.....	64
3.2.	Vivienda.....	70
3.3.	Trabajo remunerado o empleo	74
4.	Capítulo 4. El hacer: usos del tiempo de las mujeres del Comité	81
4.1.	El Uso del Tiempo.....	82
4.1.1.	Los usos del tiempo de las mujeres del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.	84
4.2.	Los tiempos en la organización	93
4.3.	Solidaridades desde la organización	96
4.4.	El hacer con(tra) el trabajo.....	98
5.	Capítulo 5. Pensar lo común: organización popular comunitaria	102
5.1.	Etapas del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos	102
5.1.1.	Etapa I:.....	103
5.1.2.	Etapa II:.....	104
5.1.3.	Etapa III:.....	107
5.1.4.	Etapa IV – actualidad:.....	108
5.2.	Formas y estrategias organizativas del Comité de vecinas y Vecinos de Los Pinos	109
5.3.	Los grises entre la verticalidad y la horizontalidad	118
5.4.	Lo común: entre lo privado y lo público.....	121
5.4.1.	Lo ilegal como legítimo.....	123
5.5.	Lo popular-comunitario.....	125
6.	Reflexiones finales.....	129
6.1.	Proceso de profundización y aspectos metodológicos	129
6.2.	Reflexiones finales alrededor del proceso organizativo del Comité	132
6.3.	Política en femenino	135
6.4.	Contexto actual de la comunidad y el Comité:	140
6.5.	Recomendaciones:	142
7.	Bibliografía	144
8.	Anexos	153

8.1.	CONSENTIMIENTO.....	155
8.2.	Versión junio 2017	157

Abreviaturas

BANHVI: Banco Hipotecario de la Vivienda.

CENDEROS: Centro Social de Derechos del Inmigrante.

CNFL: Compañía Nacional de Fuerza y Luz.

COLUPOA: Comisión y Lucha contra la Pobreza en Alajuelita.

COOVIFUDAM: Cooperativa de Vivienda Fuerza, Unión y Destreza por Ayuda Mutua.

DGME: Dirección General de Migración y Extranjería.

EBAIS: Equipo Básico de Atención Integral en Salud.

ENUT: Encuesta Nacional de Uso del Tiempo.

FUPROVI: Fundación Promotora de Vivienda.

FUSOVI: Fondo de Subsidios para la Vivienda.

IDESPO: Instituto de Estudios Sociales de la Población.

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social.

INAMU: Instituto Nacional de las Mujeres.

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

INVU: Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo.

MIVAH: Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos.

PNOT: Política Nacional de Ordenamiento Territorial.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PRUGAM: Plan Regional Urbano del Gran Área Metropolitana.

SERPAJ: Servicio de Paz y Justicia.

UCR: Universidad de Costa Rica.

VAS: Vicerrectoría de Acción Social.

VIO: Vivienda Individual Ocupada.

Introducción

La presente investigación se desarrolló durante los años 2017 y 2018 en la comunidad de Los Pinos, en Tejarcillos de Alajuelita. En esta, se trabajó con el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, específicamente con las mujeres que se encuentran organizadas en este espacio, el cual, surgió a partir de la lucha que se dio en parte de la comunidad para impedir un desalojo. De modo que, se consideró importante analizar el proceso de organización que han experimentado las mujeres del Comité, desde sus biografías y también tomando en cuenta los usos del tiempo, con una perspectiva de economía feminista.

A manera de contextualizar es necesario mencionar que Los Pinos es una comunidad urbano popular ubicada en Tejarcillos de Alajuelita en la provincia de San José, la cual surgió en la década de 1980, según Herrera (2017) nació en 1989 a partir de una toma de tierra y fue reconocida como “el precario Las Violetas” hasta 1994. Esta comunidad ha tenido una constante problemática por el tema de acceso a vivienda, en este espacio se han generado disputas por el territorio, las cuales han derivado en luchas comunitarias que han tenido diferentes actores y por las cuales se han generado distintas posiciones a lo interno de la comunidad.

En este lugar, se conformó a mediados del año 2014 una organización comunitaria llamada “Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos”, para enfrentar una amenaza de desalojo que se dio por parte de la Asociación Provivienda Los Pinos, la cual, también es parte de la comunidad y propietaria a nivel legal de la finca en la cual habitan más de dos mil personas. Este Comité, se encuentra compuesto principalmente por mujeres, que son quienes lo mantienen activo a partir del tiempo y trabajo que le dedican, a pesar del tiempo que les implica el trabajo doméstico y de cuidados (trabajo no remunerado) y el empleo (trabajo remunerado).

Después de aproximadamente tres años de participar en el acompañamiento de esta organización como estudiante y activista política, es que surge la posibilidad de realizar el trabajo final de graduación con el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, con el interés principal de analizar el papel de las mujeres migrantes en la

organización y las formas de organizarse a partir de sus biografías y el uso del tiempo, reconociendo la lucha contra el desalojo y por vivienda digna. Lo cual, implicó posicionarme en una de las opciones comunitarias con respecto al tema de vivienda, que a su vez es una posición política con respecto a las formas de pensar y construir organización.

Cabe mencionar, que esta investigación se realizó por la proximidad que se generó con la comunidad de Los Pinos, en la cual, durante el año 2014 se realizó un proceso de Acción Social a través de una Iniciativa Estudiantil con Esteban Camacho y Carol Fernández, compañeros de la carrera de Antropología, de la cual derivó el video “Batiendo Barro” que muestra la situación de la comunidad alrededor del desalojo. En este sentido, Fernández realizó también su TFG en la comunidad, en el que investigó sobre cómo seis niñas de la comunidad perciben la comunidad de Los Pinos desde su agencia y espacio, siendo el único trabajo de investigación que se ha realizado en la comunidad, seguido de la presente tesis.

De este modo, la investigación se plantea como objetivo general: Analizar el proceso de organización popular-comunitaria en el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, en Tejarcillos de Alajuelita, desde el punto de vista del uso del tiempo y biografía de sus integrantes. Para lograrlo se trabajó a partir del método etnográfico, con la finalidad de profundizar en el análisis sobre el uso del tiempo alrededor de la organización y las biografías de las mujeres participantes. Se utilizaron técnicas como la observación participante en las asambleas, reuniones y vida diaria de las mujeres del Comité, la entrevista semiestructurada para profundizar en los aspectos que se consideró necesario y los cronogramas de uso del tiempo.

De modo que, en el presente documento, se desarrollan cuatro capítulos y un apartado de reflexiones finales. El capítulo uno, introduce el contexto en el cual se desarrolla la investigación, haciendo un recorrido por el trabajo realizado en años previos por la investigadora, además de comentar sobre el contexto de vivienda en el cual se encuentra inmersa la comunidad de Los Pinos y el proceso de surgimiento del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos. Esto, a partir de los informes de cursos como Métodos y Técnicas de Investigación en Antropología Social II, Gestión de la

Investigación I y II y Práctica de Investigación, también, se tuvo el apoyo del informe final de Iniciativas Estudiantiles y las observaciones que se realizaron durante el 2014 y 2016.

El capítulo dos, desarrolla las biografías de las mujeres del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, a partir de tres ejes que se consideran fundamentales en la presente investigación, los cuales permiten comprender situaciones estructurales como *la feminización de las migraciones, la fuerza de trabajo y la pobreza*, que han atravesados sus vidas, que a su vez generan subjetividades políticas, simbólicas y materiales que son necesarias para comprender la intención y decisión de mantenerse actualmente organizadas por el tema de vivienda digna. La realización de este capítulo se apoyó principalmente en las entrevistas biográficas que se realizaron a las participantes, en las cuales se trataban especialmente estos temas.

En el tercer capítulo se abordan los diferentes usos del tiempo de las mujeres del Comité, lo cual se considera un apoyo para la comprensión de la dinámica organizativa que ha logrado mantener el espacio activo, además la relación que tiene el proceso organizativo con los tiempos dedicados a actividades como el trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados) y el trabajo remunerado (empleo). Partiendo de esto se discute el concepto de “el hacer” (Holloway, 2005, 2011) y el vínculo que el mismo tiene con espacios organizativos, concretamente con el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos. A nivel metodológico este capítulo se elaboró a partir de los cronogramas de uso del tiempo diario que fueron entregados a las participantes y que cada una se encargó de rellenar, además de las observaciones.

Por último, se encuentra el capítulo cuatro, el cual se centra en discutir alrededor del concepto de “lo común” y los matices que pueden derivarse de este desde el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos. También, se aborda el concepto de lo “popular-comunitario” como un lugar en el cual se puede ubicar el Comité y que a su vez se relaciona con discusiones de lo común. En este capítulo se utilizan principalmente las observaciones y las entrevistas que se realizaron con las mujeres del Comité. Por último, se encuentran las reflexiones finales, las cuales se generaron

en cinco apartados distintos relacionados con: el proceso de profundización y aspectos metodológicos, reflexiones finales alrededor del proceso organizativo del Comité, la política en femenino, el contexto actual de la comunidad y el Comité y recomendaciones.

1. Capítulo. Propuesta de Investigación

En el presente capítulo se hará un recorrido general por la propuesta que dio pie a la investigación, de modo que se presenta el problema de investigación, los objetivos que se plantea, la justificación y un recorrido por los antecedentes, los posicionamientos teóricos y los aspectos metodológicos que fueron parte del documento.

1.1. Problema de investigación

Actualmente nos encontramos en medio de un contexto en el cual se presenta un crecimiento de la desigualdad y la exclusión social; sumado a esto, la feminización de las migraciones y las migraciones laborales en específico han sido componentes característicos de la época actual (Brenes, Sandoval y Paniagua, 2012; Sassen, 2003). Esta exclusión de sectores de la población genera espacios y comunidades al margen del estado y del mercado (Zibechi, 2007), como sería el caso de Los Pinos, en Tejarcillos de Alajuelita.

En medio del panorama de exclusión social y desigualdad, las mujeres se organizan para luchar por mejores condiciones de vida para ellas, sus familias y sus vecinas y vecinos a través de un Comité, esforzándose por contrarrestar algunos de estos aspectos. Conocer las biografías y el uso del tiempo diario de las mujeres permitiría adentrarse en esta organización popular y en la forma en que se sostiene el espacio, así como el papel de las mujeres en las luchas alrededor del tema del territorio, en donde se desarrolla gran parte de la vida, su vivienda y su comunidad.

Así, el interés del presente trabajo es comprender las motivaciones que llevan a las mujeres a mantenerse organizadas, lo que las mueve (en medio de su cotidianidad) a dedicar parte de su tiempo a la lucha comunitaria, que también es colectiva y política, y conocer la forma en que se organizan según sus tiempos y actividades y, a partir de esto, poder generar relaciones entre lo particular, lo contextual y lo estructural. Surge así el problema central de la investigación: ¿Cuáles relaciones hay

entre el uso del tiempo, las biografías, los distintos trabajos y la forma de organizarse?, ¿Cómo hacen uso del tiempo las mujeres del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos?, ¿Cómo el uso del tiempo impacta en la sostenibilidad de la vida y cómo esto podría ayudar en la comprensión del trabajo, empleo y el hacer en la organización?

1.2. Objetivo General:

Analizar el proceso de organización popular-comunitaria en el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, en Tejarcillos de Alajuelita, desde el punto de vista del uso del tiempo y biografía de sus integrantes.

1.2.1. Objetivos Específicos:

- Interpretar las formas en que las mujeres migrantes trabajadoras del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos distribuyen su tiempo diario.
- Establecer la manera en que el trabajo (remunerado y no remunerado) de las mujeres y sus biografías se vincula con la organización popular-comunitaria en el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.
- Problematizar las tensiones, luchas y resistencias que vivencian las mujeres en relación al trabajo, el hacer y el empleo.

1.3. Justificación:

En Costa Rica tres cuartas partes de la población inmigrante proviene de Nicaragua, esto según el informe del 2011 de la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME, p.11). Asimismo, se menciona en tal informe que desde comienzos del presente siglo:

El tema de la feminización de la migración comenzó a imponerse como un tema ineludible. En el 2000, los flujos de mujeres inmigrantes (50,1%) sobrepasaron por primera vez lo del sexo opuesto, indicando un cambio en las características anteriores donde los hombres sobrepasaban a las mujeres (DGME, 2011, p.15).

Los datos del Censo del 2000 muestran que la mayor cantidad de mujeres migrantes habitaban en la zona urbana del país, por otro lado, indica que en estudios

elaborados por el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH) el 35,4% de hogares en zona urbana, que la institución identifica como “tugurios”¹, cuentan con un jefe² de familia nicaragüense. Además, el estudio indica que las condiciones de casi el 25% de los hogares con un jefe nicaragüense eran “deficientes”³ (DGME, 2011, p.51). Para el caso de la fuerza laboral extranjera en el país, la misma representó para el período del 2003 al 2008 un 9.97% de la población trabajadora en el país. De esta un 76% es nicaragüense y entre los trabajos que más se ocupa es en construcción, agricultura y turismo (DGME, 2011, p.27). Ante estos datos generalizados es posible comprender la situación concreta de muchas personas y familias en la comunidad de Los Pinos, que muestran cotidianamente situaciones de desigualdad y exclusión social.

El cantón de Alajuelita se encuentra en el puesto 73 en el Índice de Desarrollo Humano, representando el más bajo del Gran Área Metropolitana -GAM- (PNUD, 2016). Además, según el informe de FUPROVI (2014), este mismo cantón ha tenido un crecimiento de un 124% de la población, entre 1984 y el 2011⁴. Tejarcillos se encuentra dentro del distrito de San Felipe, este crecimiento poblacional, aunado a las condiciones económicas y estructurales, genera que este sea un barrio con amplios problemas en el tema de vivienda.

Dentro de Tejarcillos se encuentra la comunidad de Los Pinos, que es una comunidad urbano popular. En ella viven cerca de 577 familias y 2152 personas⁵, allí gran parte de la población se encuentra conformada por personas migrantes nicaragüenses, según se puede observar y comentan las personas de la comunidad⁶. A partir de la resistencia en contra del desalojo y la lucha por vivienda digna es que

¹ La utilización de esta palabra suele tener una connotación despectiva para referirse a casas que en su mayoría conllevan un proceso de autoconstrucción por sus mismos habitantes.

² Es necesario recalcar que es el MIVAH quien aporta este dato y en el mismo no se hace una diferenciación por género, ocultando el papel de las mujeres, las cuales cuentan con un papel fundamental como cabezas de hogar o jefas de familia.

³ Que se ven reflejadas condiciones de desigualdad y exclusión social.

⁴ “En este último periodo intercensal, el distrito de San Felipe es el que presenta un mayor crecimiento relativo, de un 48.4%, siendo el distrito con la mayor cantidad de población” (FUPROVI, 2014, p. 10)

⁵ Estos datos, forman parte del censo que realizó el MIVAH en julio del 2014 (MIVAH, 2014, correo personal). Más que un censo, se realizó un levantamiento de datos para conocer cuántas familias viven en el espacio. Cabe mencionar que, a pesar de los datos arrojados, este es un proceso que aún se encuentra sin finalizar, por lo que podrían variar. En el mismo, Carol Fernández y Valeria Montoya participaron como colaboradoras.

⁶ A pesar de que el MIVAH realizó el censo, el interés era saber la cantidad de personas y familias que habitan la comunidad, por lo que no se generó información sobre la nacionalidad de las personas.

surge el Comité de Vecinos y Vecinas de Los Pinos, el cual, cuando dio inicio esta investigación estaba conformado por 10 personas, 8 mujeres; 6 de ellas nicaragüenses. Esta composición ha variado, para el 2018 una de las mujeres tuvo que salir de Los Pinos debido al conflicto de territorio entre pandillas.

El tema de la sostenibilidad de la organización y la lucha particular se expresa en la dificultad para adquirir documentos migratorios y mantenerse en el país de forma “documentada”⁷. Aunado a esto, se encuentran las formas de explotación a las que se exponen cotidianamente las mujeres migrantes en sus espacios laborales, teniendo en ocasiones dobles o triples jornadas, sean estos trabajos remunerados (afuera de su casa) o trabajos no remunerados (dentro de la casa o comunidad); además del frecuente impedimento para acceder a servicios como la salud, la educación y, en ocasiones, a servicios básicos en sus hogares (como lo son la electricidad y el acceso a agua potable). Esta acumulación de luchas cotidianas, en su vínculo con la dinámica laboral y organizacional, es fundamental de investigar.

Parte de la importancia de este trabajo está en resaltar el papel de organizaciones de personas migrantes que luchan por mejores condiciones de vida y por sus derechos, recalcando el papel de las mujeres en estas organizaciones. Además de poner énfasis en uno de tantos procesos de resistencia que se tejen en las comunidades urbanas de nuestro país. Es necesario conocer las subjetividades de quiénes se encuentran en la organización, puesto que suele haber mecanismos de poder que invisibilizan las luchas que dan las comunidades y también a las personas que se encuentran detrás de dichas luchas. De esta forma, se pretende aportar a los debates que está generando la teoría feminista alrededor de las luchas por construir una sociedad más justa.

Ante esto, es importante conocer las diferencias que hay en el uso del tiempo, a partir de los diferentes roles de género. La más reciente encuesta de uso del tiempo realizada por el INEC en el 2011 en la GAM arroja que, en el caso del trabajo

⁷ Esta condición de indocumentación suele ser un espacio de estigmatización al considerarse como “ilegal”, aunque el tema de la documentación sea una infracción administrativa, no un delito judicial, de ahí que no pueda considerarse ilegal. Asimismo, una persona en su totalidad tampoco podría ser ilegal, sino alguna de sus acciones proclives a ser judicializadas.

remunerado, las mujeres dedican (en promedio) 35 horas por semana, mientras que los hombres 48 horas; para el caso del trabajo no remunerado las mujeres dedican cerca de 37 horas, mientras que los hombres solo 15. Partiendo de esto, las mujeres trabajan, aproximadamente, 9 horas más que los hombres semanalmente, teniendo menor tiempo para sus actividades personales y de organización comunitaria.

Es importante considerar que gran parte de los estudios que se han realizado sobre el uso del tiempo⁸ se han hecho desde una perspectiva cuantitativa, los mismos han sido de relevancia para el estudio de políticas públicas alrededor de los temas de género, sin embargo, esta investigación permitiría profundizar desde una visión cualitativa en aspectos que, desde las encuestas, no es posible observar. Durante la investigación se tendría la posibilidad de ahondar y dar seguimiento a la distribución del tiempo que dan las mujeres del Comité en su vida diaria y cómo esto afecta positiva o negativamente en su proceso de organización.

1.4. Estado de la Cuestión

Alrededor de los temas que se pretende trabajar en la presente investigación se han elaborado múltiples trabajos. Para el presente apartado se retoman los que son más cercanos y que resultan de importancia directa para la investigación. Se dividirá en dos ejes temáticos, a pesar de que todos tienen una relación entre sí, se clasificarán de acuerdo con el que, en términos de la presente investigación, se encuentre más relacionado.

1.4.1. Mujeres, migración y trabajo:

En Costa Rica el tema de migración, mujeres trabajadoras y organización popular, ha sido principalmente trabajado por Carlos Sandoval, Laura Paniagua y Mónica Brenes (2012) en el libro “La dignidad vale mucho”, el cual se enfrenta a temas de suma importancia que previamente habían sido poco tratados en el país como el de las políticas públicas y el cambio en las leyes de migración y las organizaciones de

⁸ Entre estos estudios se encuentran a nivel nacional: “Uso del Tiempo en la Gran Área Metropolitana: una mirada cuantitativa del trabajo invisible de las mujeres” (2011) y “El trabajo que hacen mujeres y hombres en Costa Rica no se cuenta igual: Principales Resultados del Módulo de Uso del Tiempo” (2008), ambos realizados por el INEC. Estas son las únicas dos encuestas sobre Uso del Tiempo realizadas en Costa Rica.

personas migrantes que operan en el interior del país. Además, se adentra también en las historias de las mujeres, su mundo laboral y las distintas luchas que dan por construir y forjar derechos en este país. En este sentido, otra de las investigaciones que profundiza en la vida de las mujeres migrantes y su relación con el trabajo es la de Hidalgo (2016), la cual, a través de historias de vida, relata las diferentes vivencias y experiencias que tienen las mujeres en su hecho migratorio, su llegada y las condiciones laborales con las que se encuentran, principalmente ligada al trabajo doméstico remunerado. Ambos libros resultan fundamentales, pues son los que más cercanía (en fondo y metodología) tiene con los temas que se desean trabajar.

El tema de la migración nicaragüense y su relación con las condiciones laborales fue trabajado por Carlos Sandoval (2007) en el libro “Sueños y sudores en la vida cotidiana”, el cual retrata las condiciones que enfrentan cotidianamente las personas que migran de su país en busca de oportunidades laborales. El autor compartió (durante seis meses) la experiencia laboral con los y las trabajadoras en los espacios de la maquila y la construcción y comparte su vivencia, a la par de un análisis, sobre las representaciones de género, de consumo y el empleo de medios de comunicación. Este mismo autor, en otro libro llamado “No más muros” (2015), comenta sobre cómo el capitalismo y la implementación de políticas neoliberales generan un incremento de emigración forzada por y dentro de Centroamérica y, también, de los controles migratorios desde sus dimensiones estructurales; los cuales se justifican como medidas de seguridad (por el crecimiento del narcotráfico), como el Plan Puebla Panamá, el Plan Colombia y la Iniciativa de Mérida. Al final del libro, plantea un capítulo de recursos de esperanza, el cual nos da reflexiones importantes sobre la necesidad de generar transformaciones sobre estos acontecimientos, relacionados con las migraciones centroamericanas.

Ligado a esto, la relación entre migración y trabajo ha sido investigada por Morales (2012), quien trata principalmente el tema legal alrededor de los derechos laborales en las migraciones centroamericanas. También León, Estrada, Molina y Morales (2012), discuten los derechos laborales y los mercados de trabajo centroamericanos con respecto a la población migrante. Ambas publicaciones se dan

desde una perspectiva macro-estructural de las realidades migratorias en América Central, diferente a los estudios antes mencionados que tienen un enfoque más micro-social.

Por otro lado, Carlos Sandoval es el editor de una compilación de 18 artículos sobre el tema de migración y emigración en Costa Rica “El mito roto” (2008). De estos artículos, se destacan 4 que son de interés para el desarrollo de este trabajo; los cuales son: “La inmigración extranjera en la historia costarricense” de Patricia Alvarenga; “Migración nicaragüense a Costa Rica y políticas públicas” de Gustavo Gatica López; “Vulnerabilidad a la violencia en la inmigración: mujeres nicaragüenses y panameñas en el transito migratorio hacia Costa Rica”, de Rocío Loría Bolaños y, por último. “Algunos retos de la investigación en migraciones. Reflexiones a partir de Costa Rica” de Carlos Sandoval. Estos artículos se centran, principalmente, en la historia y experiencias de migrantes que vienen al país, además de los retos que presenta la investigación con respecto al tema de migraciones.

Se han generado múltiples trabajos alrededor de las mujeres en las migraciones, uno de estos es la tesis doctoral “Con la historia pegada en la piel, la experiencia migratoria de las mujeres nicaragüenses en Costa Rica” (2007) de Adilia Solís, donde se analizan las estrategias psicológicas que desarrollan las mujeres que provienen de Nicaragua para afrontar su experiencia migratoria en este país, considerando las complejidades a las que se enfrentan y cómo las enfrentan a partir de sus vivencias. Aunada a esta, la tesis de Marisol Patiño (2014) “Feminización de la migración: historias de vida, representaciones sociales e imaginarios de las mujeres migrantes”, ofrece una lectura desde el feminismo decolonial. En esta investigación se parte de las interpretaciones que las mujeres migrantes hacen acerca de la migración y se intenta relacionarlas con las categorías que utiliza el feminismo decolonial. Realiza una interpretación de los imaginarios construidos en los países de origen (que idealizan a las sociedades de destino) y los motivos que se dan para emigrar.

La tesis de licenciatura en antropología elaborada por José Antonio Carballo y Desirée Mora (2000) titulada “Entre voces, sueños y vidas que resuenan y trascienden fronteras: Relatos de inmigrantes nicaragüenses en San José-Costa Rica durante

1999”, presenta una recopilación de relatos que comparten las personas nicaragüenses sobre su experiencia de vivir y habitar en Costa Rica y de las implicaciones que esto ha tenido sobre sus propias vidas. Este trabajo permite conocer, desde la perspectiva de las personas migrantes, las formas de vivenciar su trayecto y estadía en este país.

Otra de las tesis de antropología cercana a estos temas es la de Emilia Coronado, Marisol Cubillo, Ligia Espinoza y Maritza Rosabal (1989) llamada “El problema de la inserción laboral de los refugiados urbanos en Costa Rica: el caso nicaragüense (1986-1998)”, esta tesis, abarca el trabajo de las personas migrantes nicaragüenses en condición de refugio. En términos de la presente investigación, resulta importante por el periodo en que está desarrollada y porque da una mirada contextual a las migraciones nicaragüenses hacia Costa Rica, en el periodo de las guerras Centroamericanas; además de permitir generar algunas comparaciones de los cambios que se han dado desde entonces hasta la actualidad sobre las condiciones de vida de personas migrantes en el país.

Relacionada principalmente al ámbito laboral, Silvia Jiménez Mata (2005) en su tesis para optar por el grado de licenciatura en sociología, busca analizar las características del papel de las mujeres en el sector laboral informal, partiendo de un enfoque de género; en el que, además, señala el contexto económico y social que se vive y en el cual hay un auge en este tipo de modalidad laboral. Es de interés para el presente trabajo el abordaje teórico que realiza dicha investigadora, ligado a las tendencias de la flexibilización de la producción, las relaciones laborales en el contexto actual, la división sexual del trabajo y las opciones laborales reales a las que acceden las mujeres en el país.

A nivel internacional se encuentra el artículo “Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio” (2012) realizado por Victoria Alvarado y René Unda, en el que se menciona que las transformaciones que se han dado en el mercado provocan que se requiera otro tipo de fuerza de trabajo en los lugares desde los que se demanda el mismo, por lo que se ha generado un crecimiento elevado de las

mujeres que migran por aspectos laborales. Cercano a este, Ofelia Woo (1995) en “La invisibilidad del proceso migratorio: las mujeres migrantes”, genera un aporte sobre el tema de la ausencia de las mujeres mexicanas en el análisis de las migraciones hacia los Estados Unidos, menciona que las investigaciones realizadas por lo general parten de la participación masculina en las migraciones; poniendo en segundo plano el papel de las mujeres en las mismas. En ese sentido Ana Franck y Andrea Spehar (2010), en “La migración laboral de las mujeres en el contexto de la globalización”, resaltan la cantidad de mujeres que se desplazan a otros países en busca de oportunidades de trabajo, impulsadas por desigualdades económicas y sociales, además, retoma el papel de las empresas transnacionales en los movimientos poblaciones de regiones o países.

1.4.2. Mujeres y Organización popular-comunitaria:

Elena Arce (1998) en “Prácticas de sobrevivencia de las mujeres, principales responsables de familia, en La Unión, Los Diques de Cartago”, realizó un abordaje (desde la perspectiva de género) de las prácticas de sobrevivencia que mujeres jefas de hogar y sus allegados crean y reproducen cotidianamente, partiendo de un crecimiento de la pobreza femenina en Costa Rica, paralelo a la incapacidad del Estado y la sociedad por contener el fenómeno; por lo que se plantea conocer las prácticas de sobrevivencia de estos grupos. En este sentido, es posible observar dinámicas estructurales de desigualdad y exclusión social que se dan tanto en Los Diques como Los Pinos, por lo tanto resulta de interés para la investigación.

Allen (1998) resalta la importancia que tienen las organizaciones vecinales y comunitarias en el mejoramiento de acceso a posibilidades educativas o de formación. Parte desde una imposibilidad del Estado de poder asumir la accesibilidad de todos los servicios, por lo tanto, ve la autonomía como una opción viable para asumir estas responsabilidades, eso sí, sin ser utilizada por el gobierno para sustraerse de las mismas. Hernán Ouviaña (2008) realiza algunas aclaraciones (más de tipo conceptual) alrededor de la noción de lo “público no estatal” y el “fenómeno asambleario”. Genera algunas comparaciones entre las asociaciones vecinales durante el siglo XX en Argentina y el fenómeno asambleario. Además, da alguna información histórica sobre

los antecedentes de la (auto)organización vecinal, lo cual será importante profundizar en una siguiente etapa de la presente investigación.

“Nuestras Vidas en La Carpio”, de Sandoval, Brenes, Masís, Paniagua y Sánchez (2009), es un libro en el que se hace una recopilación de redacciones, fotografías, entrevistas y dibujos que elaboran personas que viven en la comunidad de La Carpio. Este libro no se relaciona directamente con la organización comunitaria, pero si corresponde en cierta medida al papel que las personas juegan en la comunidad, sus esfuerzos por obtención de servicios básicos y mejores condiciones de vida; además de enfrentar diferentes formas de estigmatización.

Cercano al tema de organización de personas migrantes, se encuentra: “Identidades, Poder e Incidencia Política en Organizaciones Vinculadas a Inmigrantes Nicaragüenses en Costa Rica, 2003-2006” es la tesis para optar al grado de Maestría en Antropología de Francisco Mojica (2008), la cual investiga sobre la construcción de referentes de identidad de los sujetos que trabajan con población inmigrante nicaragüense en el Foro Permanente de Población Migrante y Refugiada; indagando sobre cuáles relaciones guardan estas construcciones con el ejercicio de poder, la forma en que impactan los discursos y prácticas las organizaciones y las confluencias y contradicciones que los sujetos han enfrentado en la conformación de políticas públicas.

Laura Paniagua (2016) es quien trabaja más de cerca esta última relación en su artículo “¡A construir el hormiguero y encender la luz! Lo político y la participación en la experiencia migratoria en Costa Rica”, el cual pone en perspectiva las dimensiones de los y las migrantes como nuevos sujetos políticos protagonistas. En este caso mujeres que, desde la organización comunitaria, generan procesos de transformación de sus comunidades y sus vidas. Este artículo se considera importante para la presente investigación, ya que parte desde las mismas experiencias de las mujeres migrantes, las cuales comentan sobre su trabajo en la organización.

A partir de la revisión de estas investigaciones, artículos, libros, tesis, entre otras publicaciones, se puede valorar que los temas de la migración y el trabajo, relacionado

a mujeres, ha sido ampliamente trabajado, no tanto el de organización comunitaria, popular o política. Sin embargo, ninguna de estas investigaciones necesariamente realiza un abordaje desde un punto de encuentro de todos estos temas y, tampoco, ponen como eje principal las estrategias necesarias dentro de la vida cotidiana para organizarse, relacionado al impacto que generan los ámbitos migratorios y de trabajo. Además, es posible observar que –en los textos referidos– no se hacen abordajes explícitos desde la economía feminista, algo que se considera importante retomar en esta investigación. Ante esto, tener la posibilidad de pensar el trabajo y su relación directa con “el hacer” en las organizaciones populares-comunitarias.

1.5. Marco teórico

El presente apartado plantea los principales referentes teóricos sobre los cuales se dará el análisis de la investigación. Se desarrollarán los conceptos centrales de los que se partirá y que, además, posicionarán a la autora alrededor de los temas investigados. Para el caso de migración al ser un concepto muy amplio y trabajado desde múltiples perspectivas, se utilizará como un eje transversal durante la investigación, sin ahondar en el mismo. El de trabajo partirá desde una perspectiva de la economía feminista, en la cual se retoma el trabajo como las actividades que se hacen para sostener la vida; partiendo de que el mismo no se realiza sólo en relación al mercado y la producción. Aunado a estos, se profundizará en el concepto de “uso del tiempo” en la vida cotidiana y en el de organización popular-comunitaria.

1.5.1. Capitalismo heteropatriarcal ¿Qué es y cómo afecta la migración y el trabajo?

La economía feminista se da a partir de una lucha importante contra lógicas amenazantes para la vida, como lo son el capitalismo (explotación laboral), el patriarcado (desigualdad de género) y la heteronormatividad (imposición de roles). El capitalismo dicta las reglas económicas del mundo actual y se ha convertido en una forma de organización (cultural y social) legitimada como la única, por lo tanto, los

mercados capitalistas se encuentran en el “epicentro”⁹. Así, la vida en todas sus facetas se ve amenazada debido a que la misma se pone a disposición de los procesos de producción y acumulación del capital los cuales, generan una hegemonía; ya que son pocas personas las que tienen acceso real a estos recursos (los de acumulación y generación de capital).

Por otro lado, pero nunca separados, el heteropatriarcado es un mecanismo que ayuda a sostener la estructura binaria en la cual se subyuga una de las partes, “es un sistema de relaciones de poder que garantiza la existencia de sujetos *mujeres* (cuidadoras sometidas a la ética reaccionaria) que no construyen política y conflicto desde su propia vida, sino que la ponen al servicio del sujeto privilegiado, el sujeto blanco, burgués, varón, adulto, con una funcionalidad normativa y heterosexual” (Pérez, 2014a, p.181). Asimismo:

Hablar de heteropatriarcado es responder parcialmente a la pregunta de cómo, entonces, se logra mantener la vida (porque sin ella no hay nada, ni siquiera capitalismo). Es decir que la responsabilidad de sostener la vida está feminizada y se remite al marco de lo privado en una estructura social que escinde lo público (lo político) de lo privado-doméstico (lo no político) y que construye esa institución (los hogares) que la asume; es decir que esa responsabilidad está invisibilizada, depauperada en cuanto a capacidad de generar conflicto (Pérez, 2014a, p.181).

Así, el capitalismo heteropatriarcal es una forma de subsumir a los seres humanos a lógicas económicas, que al ser hegemónicas se reproducen de maneras implícitas y explícitas cotidianamente; de modo que tienen una relación importante con las migraciones y con el trabajo, impactando la forma en que estos se dan. No solo estructura las dinámicas laborales de explotación y consumo, sino que dicta quiénes deben realizar ciertos trabajos y cómo. En ese sentido es que, por ejemplo, se genera un crecimiento de las migraciones laborales femeninas de cuidado, es decir, mujeres

⁹ Sobre “el epicentro” Pérez (2014a) menciona: “En un sentido material, decimos que están en el epicentro porque sus mecanismos definen cómo funciona la estructura socioeconómica; y porque el proceso socialmente garantizado es la acumulación de capital. Esto inhibe una responsabilidad colectiva en el sostenimiento de la vida y, más aún, establece una amenaza constante sobre esta, que termina resolviéndose (malamente) en esferas feminizadas e invisibilizadas”. (p.24)

que migran para atender trabajos que (dentro de esta lógica) deben ser atendidos únicamente por las mujeres.

De tal modo, se considera necesario retomar los conceptos de capitalismo y heteriopatriarcado debido a que son el punto de partida y contextualización para comprender algunas de las situaciones que vivencian (a diario) las mujeres del Comité y que también ayudan a dar sentido al concepto de “trabajo” y a analizar los “usos del tiempo”. Además de dar una comprensión del por qué posicionar el feminismo y la economía feminista como una apuesta teórico-política.

1.5.2. Trabajo

El trabajo ha sido concebido desde Marx, en el tomo I de El Capital, como aquella acción de transformar la naturaleza según las necesidades, el mismo se vuelve una mercancía con el capitalismo, cuando se vende la fuerza de trabajo; generándose la plusvalía que permite la acumulación de capital a través de la fuerza de trabajo que no es recompensada. Marx (1979) menciona que “la fuerza de trabajo sólo puede aparecer en el mercado, como una mercancía, siempre y cuando que sea ofrecida y vendida como una mercancía por su propio poseedor, es decir, por la persona a quien pertenece” (p.72). De modo que la fuerza de trabajo se manifiesta, principalmente, a través del empleo (concepto en el que se ahondará más adelante).

Así, gran parte del aporte de Marx es revelar esta condición del trabajo, sin embargo, él y la teoría clásica conciben el trabajo como las actividades que se realizan -aparte del ocio- para sostener las condiciones para vivir. Para la teoría neoclásica esta idea de concebir el trabajo cambia, puesto que solo se reconoce en función del mercado y de la producción de bienes, quitándole relevancia económica a los trabajos o las esferas que se asocian a lo femenino (lo relacionado con los ámbitos privados-domésticos, el hogar, los cuidados, los trabajos no remunerados), tomando fuerza lo masculino para definir la normalidad económica. (Pérez, 2014).

Además, concibiendo el trabajo sólo a partir del mercado y la producción, se evidencia que el trabajo doméstico y de cuidados (principalmente) y otras formas de

trabajo no han sido remunerados históricamente, a pesar de que a partir de estos se sostiene gran parte de la vida. De modo que, estas formas de trabajo que son comúnmente invisibilizadas no habían conformado parte de la discusión en el área de la economía, hasta que dentro de la misma empieza a posicionarse el feminismo. Es de esta manera que:

Puede decirse que ha habido consenso en definir el trabajo doméstico como aquel que produce bienes y servicios para el autoconsumo de las familias, no para el intercambio mercantil (genera valores de uso para el consumo inmediato, pero no genera valores de cambio) cuya producción fundamental es la mercancía de la fuerza de trabajo. (Pérez, 2014b, p.52)

El concepto de trabajo ha ido repensándose según las teorías, posiciones políticas y las épocas en las que el mismo se ha interpretado. Para Amaia Pérez (2005, 2014a, 2014b), hay tres enfoques que considera claves para discutir las perspectivas sobre el trabajo. 1) La economía de género, para la que el “trabajo es aquello que ocurre dentro de las esferas monetizadas” (Pérez, 2014a, p. 47), la cual propone y busca una igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el acceso al mercado laboral. 2) La economía feminista, que es más integradora y pone en discusión el trabajo no remunerado, “aparece toda una esfera de actividad económica (más oscura) que antes no se veía y donde las mujeres han estado históricamente presentes” (p.47). 3) Por último, Pérez menciona la economía feminista rupturista, que establece varias fisuras con la forma de mirar el conjunto; “desestabiliza las categorías cerradas y estáticas de mujer y hombre, preguntándose cómo se reconstruye la feminidad y la masculinidad y cómo estas estructuras sexuadas impregnan espacios e instituciones además de condicionar a los sujetos” (p.48), Aquí es donde se habla de heteropatriarcado y se difuminan las barreras que hay entre el trabajo remunerado, el no remunerado y el resto de actividades vitales.

Partiendo de esto, es posible caracterizar diversas formas de abordar el concepto de trabajo, sin embargo, en este caso hay un posicionamiento desde el trabajo como aquellas actividades que se realizan para sostener la vida, sean remuneradas o no remuneradas y sea que partan (o no) de la obligación o la

autodeterminación. Para generar una comprensión conceptual más clara, Cristina Carrasco (2014) menciona la diferencia entre trabajo y empleo, siendo trabajo todo aquello que se hace generando un valor de uso y el empleo como el trabajo que es remunerado. Esta es una distinción usual, sin embargo, se considera importante mencionarla, partiendo de que el empleo es una categoría que no necesariamente se encuentra paralela al trabajo, sino dentro del mismo; “el empleo es sólo un tipo de trabajo, aquel que se realiza bajo relaciones mercantiles capitalistas y se intercambia por dinero, mayoritariamente por un salario” (Carrasco, 2014, p.26)

1.5.3. Organización popular-comunitaria y “el hacer”

Para el desarrollo de esta investigación se utilizará la categoría de organización popular-comunitaria. Para esto, es necesario primeramente mencionar qué se comprende por “organización comunitaria” y, luego, qué se entiende por “popular”; por último, el por qué se considera importante la unión de estos conceptos. Se parte de que organización comunitaria,

Es cuando un grupo de personas se unen para ver los problemas que les afectan en su comunidad y le buscan soluciones. Los problemas pueden ser de carácter social, cultural, económico, político y productivo (...) Cuando varias personas deciden organizarse lo hacen porque tienen intereses o problemas comunes que les exigen su unión para poder enfrentarlos (FAO, 2008, p.10).

Las organizaciones comunitarias suelen organizarse en torno a un conflicto específico, pero también buscan mejorar las condiciones del lugar en el que viven y de las personas que lo habitan, yendo más allá del conflicto; “si la ciudad construida a imagen y semejanza del capital -lógica de la concentración- anulaba la autonomía de los sujetos, la ciudad dispersa se abre a la diferencia; pero la diferencia está asentada en los lazos, que son de carácter comunitario” (Zibechi, 2007, p.75)

Por otro lado, el uso de *popular* es para posicionar la condición de clase de la organización con la que se está trabajando; conformada por personas trabajadoras que viven en un barrio urbano-marginal o urbano popular. Según Gravano (2003), se da una confrontación entre los distintos tipos de barrios “clasificados de acuerdo con

variables económicas, sociales, morfológicas e históricas, bajo la distinción entre barrios populares y no populares” (p.271). De este modo, se permite ver que hay una conexión importante entre lo comunitario y lo popular, lo que se considera resaltar en esta investigación.

Así, la categoría de “organización popular-comunitaria” da cuenta de un proceso importante de recalcar en los cambios que se dan entre las y los sujetos políticos. Actualmente es posible observar diversos tipos de organizaciones políticas (diversidad sexual, vivienda, ecologistas, feministas, estudiantiles, de defensa del territorio, migrantes, entre otras) y las que se conforman en las comunidades, que siempre han existido; pero que ahora se reconocen distinto y han tenido un crecimiento cuantitativo y cualitativo.

Formar parte de una organización popular-comunitaria implica, en la mayoría de las ocasiones, dar un aporte de trabajo voluntario. John Holloway (2011) introduce una diferencia entre “trabajo” y “hacer” que es importante para la discusión que se dará acá. Este autor, propone discutir el concepto de trabajo desde dos dimensiones, una de estas es impuesta externamente y parte del sistema que se rechaza, ésta es el trabajo (o lo que en este caso se denomina empleo). Mientras que la segunda parte de la auto-determinación, a esto le llama *hacer*. Así, el autor propone una distinción entre el trabajo enajenado y la actividad vital consciente, por lo que a través de Holloway se podría generar algún tipo de diferenciación entre el empleo y el trabajo que realizan las personas en una organización política-popular ello ya que la autodeterminación se pondría en relación con “el hacer” que, según Holloway: “El hacer que elegimos es más agradable en virtud del hecho de que nosotros elegimos llevarlo a cabo, y es también un intento de dejar de crear el capitalismo y crear un mundo diferente” (2011, p.95).

Esto se menciona porque se considera que el trabajo que se realiza en la organización popular-comunitaria es fundamental para la comunidad y el mismo se realiza sin remuneración y, en ocasiones con poco reconocimiento o, hasta incluso; con señalamientos. En este sentido Cristina Carrasco indica:

...se puede afirmar que son tres los trabajos que sustentan la sociedad: el empleo o trabajo realizado en la esfera mercantil con remuneración básicamente dineraria; el trabajo doméstico y de cuidados no asalariado realizado desde el ámbito doméstico; y el trabajo de participación ciudadana o trabajo voluntario realizado en la esfera de lo social sin remuneración (Carrasco, 2014, p.28).

De modo que es valioso “el hacer” como algo que va a permitir diferenciar el trabajo no remunerado, el empleo y el tiempo dedicado a una organización, como otra manifestación del trabajo y que para esta investigación se tomará como aquel trabajo que se realiza por autodeterminación y convicción de las personas que lo realizan.

1.6. Estrategia metodológica:

Para la realización de este trabajo se trabajó a partir de un enfoque cualitativo, desde el método etnográfico, utilizando distintas técnicas de recolección de datos; las cuales permitieron, a su vez, generar una reflexión para las personas que se encontraron implicadas. Para lograr esto, se generó una amplia revisión bibliográfica, se utilizó el método etnográfico a partir de la entrevista, la observación participante y también, técnicas como los cronogramas de “uso del tiempo”. En el desarrollo de este apartado se definirá la intención, relación y caracterización de cada una de estas propuestas metodológicas.

Durante la investigación se trabajó con las mujeres de la organización popular-comunitaria “Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos” la cual opera desde el año 2014 con el objetivo de detener el desalojo y de luchar por vivienda. Esta organización se encuentra conformada por 10 personas, de las cuales 8 son mujeres y 6 de ellas son migrantes nicaragüenses, sin embargo, esto cambió en el proceso de realización de la tesis, ya que una de las integrantes, se fue a vivir a Ciudad Neilly por las amenazas que recibió por parte de una de las pandillas que disputa el territorio en Los Pinos. Cabe mencionar que para resguardar la integridad de la investigadora se contó con el apoyo de las personas del Comité y de la comunidad, debido a la cercanía que se ha construido en estos 4 años de ingresar a la comunidad, lo cual además ha permitido conocer los lugares de tránsito y los espacios seguros.

La decisión de trabajar únicamente con las mujeres del Comité, se relaciona con este trabajo construido previamente, en el cual, fueron ellas quienes cotidianamente y de manera constante estuvieron sosteniendo la organización y su dinámica. Por lo tanto, al estar las mujeres históricamente siendo poco reconocidas en la participación política, se generó el interés de situar sus situaciones particulares de vida, experiencias y condiciones actuales, con la relación de mantenerse organizadas por la lucha de vivienda, también con la intención de evidenciar su participación en un espacio político comunitario dentro de un contexto que, a pesar de los avances, sigue colocándonos a las mujeres en una posición de desventaja en contextos políticos, en los que además, se asumen roles que han sido socialmente adjudicados a las mujeres.

Por otro lado, es necesario mencionar que debido al proceso de vinculación que se ha tenido con la comunidad y con el Comité, se utilizaron para esta investigación trabajos realizados en anteriores para cursos de la carrera de antropología o informes como el de Iniciativas Estudiantiles, lo cual fue un apoyo sustancial para la reconstrucción del proceso organizativo del Comité, por lo que se cuenta con documentos que fueron construidos desde el año 2013 en adelante.

Uso del tiempo

El “uso del tiempo” se comprende como la forma en que las personas distribuyen su tiempo en la vida diaria, partiendo de que permite analizar diferentes desigualdades que se dan por género en este rubro. Desde los años veinte del siglo pasado se valoraba la importancia de investigaciones sobre uso del tiempo, aunque los objetivos que tenían entonces se encontraban relacionados a estudios demográficos, estudios relacionados a conocer el funcionamiento de la industria, estudios sobre actividades en comunidades, investigaciones sobre patrones de trabajo, entre otras (Araya, 2003). Es a partir de los años setenta que producto de reivindicaciones feministas, se comprende que “el trabajo doméstico no remunerado al interior del hogar representa una parte importante de la producción económica de cada país” (Araya, 2003, p.12) así comienzan los esfuerzos por medir el trabajo no remunerado.

Dentro de la economía se han valorado como productiva principalmente las actividades mercantiles y, por lo tanto, la misma se ha ocupado solo del empleo, dejando de lado los trabajos que no han sido remunerados económicamente; siendo esos trabajos imprescindibles para el funcionamiento y la presencia del sistema capitalista, los cuales han sido (y actualmente siguen siendo) realizados por mujeres (Larrañaga, 2014). Por esto, viendo la relación que hay entre “uso del tiempo” y “trabajo”, se podrán interpretar las estrategias que utilizan las mujeres para organizarse, partiendo de que trabajan voluntariamente en el Comité pero, además, tomando en cuenta el empleo y el trabajo doméstico y de cuidados.

Es a partir de esta manera de posicionar el concepto de “trabajo” desde su sentido amplio, que se considera sustancial analizar los diferentes usos del tiempo, teniendo presente que hay características que pueden generar relaciones particulares, como lo son en este caso: las de clase social, género, etnia, resistencias contra un desalojo, lucha por vivienda digna, condición migratoria, espacio de residencia, condiciones laborales, entre otras. Por tanto, el “uso del tiempo” se utilizó principalmente como una categoría operativa, pertinente de ser discutida metodológicamente en el desarrollo de la tesis.

Ante esto, es necesario mencionar una breve caracterización de las mujeres con las cuales se realizó la investigación, información que se presenta en la siguiente tabla:

¿Quiénes? ¹⁰	Breve Perfil
Victoria	Tiene 63 años de edad, vive desde hace 11 años en Los Pinos. Dentro del Comité el papel de Victoria ha sido fundamental, debido a que ha recolectado toda la información tanto del proceso de desalojo como de las demandas legales que se han impuesto hacia la Asociación, además es la tesorera y genera mucha confianza a las personas de la comunidad. Trabaja en su casa, en el cuidado de las nietas y los quehaceres domésticos, vive con su esposo, su hijo, la nuera, cuatro nietas, una sobrina y su mamá. En ocasiones tiene que cubrir el empleo de su esposo, que es guarda de un centro médico.
Ivana	Tiene 30 años, vive en la casa de a la par de Victoria, junto con su esposo, hijo, hermana y sobrino. Ha tenido una participación constante en el Comité, aunque su perfil pareciera ser “bajo”, es una de la que más aporta en sentido práctico, en el hacer fundamental que sostiene la organización (ir a volanteo, tomar apuntes, pasar listas en la Asamblea, entre otras), es la vicepresidenta. Su empleo es en una empresa privada de limpieza y durante el proceso de investigación estuvo embarazada.

¹⁰ Los nombres que se utilizan no son los reales.

Alejandra	Vive en Los Pinos desde hace 22 años con sus dos hijas, un hijo, su nuera y dos nietos, tiene 47 años de edad. Alejandra, es la “cara pública” del Comité, tiene gran habilidad para hablar en público y que las personas entiendan cómo va el proceso (esto porque los aspectos legales son complejos de explicar), tiene el puesto de presidenta. Se emplea en una empresa privada de limpieza, además, en ocasiones se dedica a vender ropa.
Sandra	Tiene 31 años de edad. Sandra es pareja de uno de los hijos de Victoria, mamá de 4 hijas, ha vivido con Victoria desde que se pasaron a Los Pinos. Ella es Guanacasteca y llegó a Los Pinos en compañía de Victoria y su familia. Su papel en el comité ha sido de vocal y su participación suele ser baja, aunque hay picos de mayor intensidad donde su participación es más activa y fundamental para el funcionamiento de la organización.
Vanesa	Tiene 48 años, vive en Los Pinos desde hace aproximadamente 18 años, con su esposo, hijo, hija y nieta. Actualmente se emplea en una casa, en la que brinda el servicio de limpieza. Su principal puesto dentro del Comité ha sido el de fiscal y su participación suele ser nula, aunque participa de las asambleas la mayoría de veces, sus apoyos principales se han relacionado al trabajo de convocatorias a asambleas o actividades grandes de la organización.

Para desarrollar la presente investigación se aplicarán las siguientes técnicas.

1.6.1. Cronogramas de uso del tiempo:

Como se pudo observar en diferentes encuestas de “uso del tiempo”, en las mismas utilizan como base metodológica un instrumento estadístico, un “diario” o “agenda” del tiempo; en el cual se mencionan todas las actividades que se realizan durante un día completo. Según Larrañaga (2014), en las encuestas de “uso del tiempo” se suelen diferenciar cuatro tipos de tiempos: “tiempo personal necesario (necesidades fisiológicas, cuidados personales); tiempo contratado o comprometido (trabajo mercantil, estudios); tiempo comprometido en otras actividades (trabajo doméstico y de cuidados) y el tiempo libre (p. 78).

Utilizando como base estas técnicas, pero no de la misma forma y con una premisa de investigación cualitativa, se realizó un cronograma (Ver Anexo 2) durante 3 días por cada una de las mujeres del Comité, el cual fue entregado en blanco para que ellas mismas lo llenaran¹¹. Así ellas identificaron todas las actividades que realizan durante un día completo tomando en cuenta que, en al menos uno de estos tres días, hubiera alguna actividad relacionada a la organización. La importancia de

¹¹ Para la realización de este ejercicio se tiene en cuenta la confianza que se ha construido previamente con el Comité y con las personas que lo conforman, además de conocer que todas saben leer y escribir.

este ejercicio recaía no sólo en contabilizar las horas que dedican a cada actividad, sino también conocer la percepción que tienen de las mismas, es decir: la omisión, la forma de nombrarlas o clasificarlas y los contrastes con el tiempo. La intención de estos cronogramas no era obtener “datos exactos”, sino que se constituyera una etapa inicial de la investigación, la cual permitiera tener algunas bases para tener un panorama más amplio durante la realización de las entrevistas.

A pesar de que estos cronogramas se planearon como se mencionó anteriormente, su construcción práctica varió en algunos sentidos. De modo que, se realizaron 14 cronogramas en total, tres de las mujeres participantes realizaron 3, una de ellas llenó 4 y una de ellas 2. El llenado de los cronogramas, implicó entregarles las hojas impresas vacías y esperar a que ellas lo completaran con las indicaciones de que fuera al menos un día laboral, un día de fin de semana y un día que tuvieran alguna actividad del Comité, pero ellas ajustándose a sus tiempos y posibilidades lo hicieron los días que pudieron, por lo que no en todos los casos se cuenta con toda la información. Además, dos de ellas solicitaron apoyo para llenarlos, una de ellas a través de llamada telefónica y otra en una de las visitas a la comunidad.

1.6.2. Entrevistas semiestructuradas

La entrevista es una técnica importante para profundizar en aspectos desde la perspectiva de las personas con las cuales se está trabajando. Para Ander-Egg (2001), en la entrevista semiestructurada “el entrevistador no debe ajustarse a un cuestionario, pero puede tener unas preguntas que sirven como punto de referencia. Lo fundamental es un guion de temas objetivo que se consideren relevantes a propósito de la investigación” (p.123). En ese sentido, se plantearon preguntas cercanas para cada una de las mujeres entrevistadas, sin embargo, esto varió según el contexto y el desarrollo que iban teniendo las entrevistas.

Inicialmente el proceso de las entrevistas se había planteado para ser realizado posterior a completar los cronogramas de uso del tiempo. Esta entrevista iba a constar de dos partes principales, la primera enfatizando con algunas preguntas generadoras sobre la inversión del tiempo y las actividades que realizan, además de las estrategias

que utilizan para la distribución del mismo; donde podrá darse más profundidad en la percepción propia que tienen de esta distribución y una segunda relacionada a sus relatos biográficos.

La intención era realizar las entrevistas después culminación de los cronogramas de uso del tiempo, sin embargo, por cuestiones relacionadas al tiempo propio de las participantes, esto vario según cada caso; de modo que hubo casos en los que se realizaron dos entrevistas, una primera que fue la biográfica y luego las relacionadas con el uso del tiempo utilizando como base los cronogramas que habían completado.

En términos de la presente investigación, se realizaron 8 entrevistas semiestructuradas a cinco de las mujeres del Comité, las cuales se aplicaron de la siguiente forma: a tres de las mujeres se les realizó por separados las entrevistas biográficas; y las de organización y uso del tiempo y a dos de ellas, se les aplicó una sola con todos los temas. Por otro lado, cabe mencionar que se contó con la historia de vida realizada en conjunto con Camacho y Fernández para el curso de Biografías e Investigación Social.

Las entrevistas realizadas, permitieron conocer las biografías de las mujeres, profundizando en los tres aspectos (migración, vivienda y trabajo) que se consideraron de mayor relevancia para la investigación. Además, se trataron los temas de la organización y los vínculos que las mujeres que participan han construido y desarrollado con la misma y con sus demás compañeras, compañeros, vecinas y vecinos de la comunidad.

1.6.3. Observación participante

La observación participante fue fundamental en este trabajo debido a que es la única técnica que para este caso permite observar y analizar lo “no dicho” o “no expresado” durante el cronograma y las entrevistas. Para la realización de la misma se requiere un cierto nivel de confianza, el cual existe debido a que se construyó desde el año 2013. Para Gubber (2005):

este involucramiento es, sin duda, una cuestión de grados, pero nos advierte sobre dos cuestiones: primero, que la observación para obtener información significativa requiere algún grado siquiera mínimo de participación, esto es, de incidencia en la conducta de los informantes y, por consiguiente, en la del investigador; segundo, que la reciprocidad de la relación entre investigador e informantes desempeña un importante papel en el suministro de información, siempre y cuando el investigador considere que los términos de la interacción con sus informantes son sociales y culturales, y que no los conozca de antemano, sino que los vaya develando a medida que avance la investigación (p.118-119).

Durante este proceso investigativo, se realizaron observaciones participantes en reuniones y asambleas del Comité que se realizaron durante los meses de abril y agosto del 2017, pero también, se contó con las observaciones que se presentaron en diferentes cursos de la carrera como: Métodos de Investigación en Antropología Social, Práctica de Investigación en Antropologías Social y Gestión de la Investigación I y II, además del Informe Final y la bitácora de Iniciativas Estudiantiles. Las observaciones fueron sumamente importantes en esta investigación, puesto que permitieron recuperar aspectos que no eran tan evidentes en las entrevistas, como las relaciones personales, las molestias y los cariños y algunas de las formas de operar del Comité. También las observaciones permitieron ver muchas de sus actividades cotidianas, la cuales se encuentran vinculadas al uso del tiempo.

En total, se tomó en cuenta un total de 25 observaciones participantes entre el 2014 y el 2017 y la Bitácora de Visitas de Iniciativas estudiantiles la cual incluye la descripción de 21 días de trabajo.

1.6.4. Taller: línea el tiempo del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos

El día 19 de marzo del 2017, se realizó un taller con tres de las mujeres participantes del Comité, para recuperar de manera conjunta la memoria del Comité. Así, a través de completar una línea del tiempo que abarcó del 2014 al 2016, se recolectaron los momentos que las integrantes del Comité consideraron que fueron los más importantes para la conformación y el desarrollo de la organización. (ver anexo 3)

1.6.5. Análisis e interpretación de la información

Para el análisis de la información, se sistematizó toda la información obtenida entre los cronogramas de uso del tiempo, las entrevistas semiestructuradas y las observaciones participantes. Esto permitió no solo llevar un orden de las visitas y de la información recolectada, sino también, construir distintas categorías de análisis que permitieron generar un proceso de análisis que se realizó de lo abstracto a lo concreto, tomando en cuenta las categorías previas como las de organización popular-comunitaria, uso del tiempo y trabajo.

De este modo, se procedió a articular la información obtenida a partir de la triangulación: “esto se refiere a la combinación de perspectivas de investigación apropiadas y métodos que sean idóneos para tomar en consideración el mayor número posible de aspectos diferentes de un problema” (Flick, 2007, p. 64), que permitió una profundización en el análisis para apoyar en resolver las preguntas y objetivos que se planteó la investigación.

1.6.6. Plan de trabajo

Objetivo específico	Temas	Técnicas aplicadas	Resultados esperados	Resultados obtenidos
Interpretar las formas en que las mujeres migrantes trabajadoras del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos distribuyen su tiempo diario.	Distribución del tiempo Vida diaria	Cronogramas de uso del tiempo Observación participante	15 cronogramas de uso del tiempo (3 por cada una de las mujeres migrantes integrantes del Comité).	14 cronogramas de uso del tiempo.
Establecer la manera en que el trabajo (remunerado y no remunerado) de las mujeres se vincula con la organización popular-comunitaria en el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.	Trabajo Empleo El hacer Estrategias de organización Organización popular-comunitaria.	Entrevistas semiestructuradas Observación participante	6 entrevistas semiestructuradas a las mujeres migrantes del Comité y la transcripción de cada una de estas. Al menos 6 observaciones participantes en asambleas y reuniones del Comité.	8 entrevistas semiestructuradas . 12 observaciones participantes en asambleas y reuniones del Comité.

Problematizar las tensiones, luchas y resistencias que vivencian las mujeres en relación al trabajo, el hacer y el empleo, a través del uso del tiempo.	Tensiones cotidianas: esfuerzos, desgastes, retribuciones, vivencias. Formas de lucha y resistencia. Uso del tiempo	Observación participante Entrevistas semiestructuradas.		Se realizó un taller de memoria de la historia del Comité.
---	---	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

1.6.7. Consideraciones Éticas:

Es importante recalcar que con esta investigación no se generó ninguna afectación en la dignidad o salud (física o emocional) de las personas con las que se va a trabajar. En ese sentido, se dio una amplia explicación del objetivo de la investigación, además del porqué y para qué se utilizaría la información que las personas participantes aportaron. Esta información fue recolectada a partir de diferentes técnicas, las cuales también quedaron claras previas a su aplicación.

Durante la investigación no se trataron temas o aspectos que pudieran poner en peligro a las personas. Sin embargo, se brinda anonimato a las participantes, por lo cual se utiliza un nombre ficticio a cada una; esto para evitar que puedan identificar a la persona (en caso de que se presente alguna información sensible en el documento). Se adjunta en los anexos el Consentimiento Informado que se le entregó a cada una de las participantes de la investigación, el mismo es importante para la seguridad legal tanto de las informantes como de la investigadora durante este proceso.

1.6.8. Devolución:

La presente investigación será compartida con las mujeres participantes y con el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos de diferentes formas: durante el proceso de investigación se fueron compartiendo algunas de las impresiones y resultados que se iban arrojando y del estado en el que se encontraba la investigación. Posterior a la finalización de la misma, se realizará un taller reunión para compartir los resultados

finales de la investigación con todo el Comité y se espera realizar dos talleres con las mujeres del Comité sobre los temas de trabajo y uso del tiempo y también sobre el cuidado y autocuidado a lo interno de la organización.

2. Capítulo. Construir organización ante la necesidad de vivienda

El objetivo principal de este capítulo es posicionar a la persona lectora en el contexto en el cual se escribe esta tesis, para así, ubicar algunas de las principales discusiones que se llevarán a cabo durante la presente investigación. De modo que, será importante concentrarse en aspectos relacionados con: mi primer acercamiento a la comunidad de Los Pinos en el año 2013, la forma en que se surge el Comité de Vecinas y Vecinos de los Pinos en el año 2014 y cómo se puede entender el surgimiento del Comité en el tema general del acceso a vivienda en Costa Rica.

Para la realización del presente capítulo, se parte de las observaciones de reuniones y asambleas, además de los informes que se realizaron para los cursos de Práctica de Investigación en Antropología Social, Gestión I y II y la bitácora de visitas que se llevó en el proceso de Iniciativas Estudiantiles, lo cual suma un total de 12 archivos distintos que fueron realizados entre el 2013 y el 2016. También, se utilizan las entrevistas y un taller realizado el domingo 19 de agosto del 2017 en la casa de Victoria, una de las integrantes del Comité, en el cual, se llevó a cabo un ejercicio de memoria con tres de las integrantes del Comité.

Por otro lado, cabe mencionar que como investigadora me he encontrado acompañando, algunas veces más de cerca y otras más distante, el Comité desde su creación en el año 2014, de modo que he asistido a reuniones, asambleas comunitarias y manifestaciones, por lo tanto, las valoraciones de lo que se escribe también están permeadas por esto y por mi posición como investigadora, apoyando al Comité en su lucha contra el desalojo y por vivienda digna. En ese sentido, se pretende narrar en esta investigación el punto de vista de las mujeres del Comité que han estado resistiendo al desalojo en su comunidad y por lo tanto, esta es una investigación que toma posición por una de las opciones comunitarias que se desarrollan en Los Pinos.

Este capítulo se conforma de distintos apartados en los que se incluye la llegada de mis compañeros y yo a la comunidad de Los Pinos, el surgimiento del

Comité ante la amenaza del desalojo y la lucha por vivienda, además de los momentos que fueron importantes para su consolidación. Por otro lado, se caracterizan las organizaciones de Los Pinos que interactúan con el Comité alrededor del tema de vivienda y cómo se relacionan. Además, se discute sobre la relación de la comunidad y la organización con las diferentes instituciones del estado, para cerrar con un apartado sobre el tema de vivienda en el país.

2.1. Ser “los chicos de la U” y la llegada a Los Pinos

Antes de dar inicio a este apartado, es necesario aclarar que la recolección de datos que se utilizan en esta investigación se dio desde antes de que la tesis se inscribiera de manera formal, debido a los diferentes vínculos desde la investigación y la acción social que se habían tejido con la comunidad, los cuales, se relatan a continuación.

En el año 2013, empezando a cursar el tercer año de la carrera de antropología en la UCR, comencé a llevar el bloque de cursos metodológicos de la carrera, del cual formaba parte el curso de Métodos y Técnicas de Investigación Social II. Durante la carrera habíamos salido varias veces de gira y visitado comunidades para hacer algún trabajo relacionado con la materia, el tema y el curso que estuviéramos llevando, lo cual siempre fue muy apreciado por mis compañeras y compañeros, salir y ver otras realidades diferentes a la propia resulta en todos los momentos un aprendizaje. Sin embargo, en el caso de este curso, este “salir al campo” no era como estas giras en las que la visita se hacía, se entregaba algún reporte o trabajo al docente y nunca más se volvía al lugar, esta vez, teníamos el reto de pensar en una investigación que dependía de un involucramiento un poco más activo en un grupo, espacio o comunidad.

Para que esto fuera posible y los y las estudiantes pudiéramos llevar a cabo el objetivo del curso, el profesor se encargó de buscar contactos con distintas instituciones y organizaciones. El área de gestión social de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz (CNFL) fue una de las instituciones que se sumó, entre otras, al

acompañamiento de este curso y fue con la que trabajamos Carol Fernández, Esteban Camacho¹² y yo durante el primer semestre del año 2013.

Cuando la representante de la CNFL llegó al curso, había tres opciones para vincularse a la institución y una de estas era trabajar en una comunidad urbano-popular el tema de medidores colectivos¹³. Fue así, que el en marzo del 2013, realizamos nuestra primera visita a la comunidad de Los Pinos, en la cual dimos un recorrido junto con doña Dora¹⁴, quien nos llevó donde doña Fernanda y también conocimos a don Franco¹⁵ mejor conocido como “el Panadero”, personas que fueron fundamentales para el acceso a la comunidad y el acercamiento con más personas.

A partir de esto, es que empezamos a vincularnos de manera más frecuente con el área de Gestión Social de la CNFL, con la que manteníamos reuniones y, además, de la que dependíamos para las visitas a la comunidad. Esto, porque era a través de la CNFL que podíamos acceder a Los Pinos, tanto por el transporte, como por los contactos que tenían y porque era la institución que acompañaba nuestro proceso en el curso. A pesar de esto, por conflictos internos que tuvo esta sección de la CNFL, las visitas se dificultaban cada vez más. De modo que, las primeras tres visitas al lugar las realizamos en compañía de las encargadas de la CNFL y aunque continuamos reuniéndonos con ellas para dar seguimiento al tema del curso, las visitas siguientes dependieron de nosotros. Esto a su vez implicó, que por las relaciones que establecimos y las personas con quienes nos acercamos a la comunidad, que con el tiempo, tomáramos posición en uno de los lados del conflicto.

¹² Compañeros de antropología con quienes empecé a visitar la comunidad en el marco del curso de Métodos en Antropología Social II. De manera conjunta realizamos el video documental Batiendo Barro: Camacho, E., Montoya, V. y Fernández, C. (2014). Batiendo Barro. Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica. Recuperado de la siguiente dirección web: <https://www.youtube.com/watch?v=aDwy6-GDLNc> y el artículo: Camacho, E., Montoya, V. y Fernández, C. (en prensa). Tejiendo redes en la comunidad de Los Pinos. Instituto de Investigaciones Sociales, Nuevas Voces. Editorial UCR. San José, Costa Rica.

¹³ Los medidores colectivos son una forma que implementó la CNFL para llevar energía eléctrica a los asentamientos populares como Los Pinos. De esta forma, un conjunto de hogares o espacios construidos comparten un solo medidor de gastos de energía, debido a que no hay calle asfaltada para colocar postes de luz que puedan llevar la energía a todas las casas.

¹⁴ Dora era uno de los contactos con los que contaba la CNFL, ella era una coordinadora de uno de los medidores colectivos y, además, era entonces regidora de la Municipalidad de Alajuelita. Ella se encontraba organizada con COLUPOA.

¹⁵ Franco también era uno de los contactos de la CNFL y coordinador de uno de los medidores colectivos, él es panadero y tiene una pulpería en el centro de Los Pinos.

De este modo y gracias a los contactos que teníamos, comenzamos a visitar la comunidad por nuestra cuenta. Esto, representó para Carol, Esteban y yo un gran reto. También, fueron momentos en los que no sentíamos confianza aún en la comunidad y en diferentes ocasiones sentimos miedo o inseguridad, como da cuenta el fragmento de la siguiente observación de la visita realizada el 13 de octubre del 2013:

[...]subimos para ir donde don Fran y en la esquina después de la panadería, estaba un grupo de entre seis y ocho hombres y jóvenes, algunos sin camisa, de pie, hablaban entre ellos, parecía que estaban cuidando quién pasaba, nosotros al verlos no sentimos intimidados y caminamos rápido hasta la casa de don Fran. Sentimos miedo y también incertidumbre, todavía no nos animamos a pasar de esa esquina sin alguien [de la comunidad] que nos acompañe...Como parte de nuestra experiencia de campo y de las percepciones que hemos tenido a través de este proceso, la comunidad nos ha generado un tipo de miedo o expectativa al no saber qué vamos a encontrar a la “vuelta de la esquina” literalmente, pero al estar en las casas de los y las informantes nos sentimos cómodos y seguros. Cargamos con juicios de valor los cuales nos hacen tener prejuicios y sentirnos “amenazados” dentro del lugar sin que exista un motivo o antecedente directo (Informe de visita, curso de Práctica en de Investigación en Antropología Social, 13 de octubre del 2013).

La incertidumbre nos abundaba en esos momentos, no saber qué nos íbamos a encontrar o no tener claridad de si estábamos haciendo bien “el trabajo de campo”. En ocasiones nos abrumábamos ante toda la información que podíamos recolectar y otras más bien nos decepcionábamos de no haber cumplido nuestras expectativas, sin saber en ese momento que, con cada visita, saludo, conversación informal estábamos acumulando a nuestro trabajo investigativo. Por otro lado, la inseguridad y el miedo que en ocasiones sentíamos estaba principalmente relacionado a no conocer aún el espacio, no estar habituados a códigos y también a los prejuicios que cargábamos entonces, los cuales podrían encontrarse relacionados con lo que los medios de

comunicación mencionan del lugar¹⁶ las cuales suelen referirse a Tejarcillos como un lugar inseguro y peligroso.

Tras varias visitas a la comunidad y la generación de ciertos vínculos con distintas personas, es que vamos acercándonos poco a poco a la complejidad comunitaria que se desarrolla en Los Pinos, y así, también nos enteramos de la existente amenaza del desalojo. De modo que, conociendo algunas de las vivencias y experiencias de las personas que habitan el lugar y las preocupaciones, miedos e incertidumbre que generaba el desalojo es que consideramos como una posición ético-política pertinente continuar nuestro trabajo en Los Pinos. Por esto, decidimos en el año 2014, enviar a concurso una Iniciativa Estudiantil de Acción Social¹⁷, la cual fue aprobada. Gracias a la misma, tuvimos apoyo de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica en la elaboración del video “Batiendo Barro”.

Con el proyecto de Iniciativas Estudiantiles, teníamos dos objetivos: el de hacer el video para de alguna manera dimensionar y apoyar a la comunidad a visibilizar el tema, puesto que el mismo, era poco conocido entre organizaciones e instituciones estatales, e incluso entre personas de la misma comunidad y también, el de generar algún tipo de apoyo en el fortalecimiento de la organización comunitaria. Así, fue que comenzamos a generar espacios de encuentro para ir conociendo a las personas, que estas nos conocieran y contarles del proyecto que teníamos, a la mayoría les pareció la idea del video y fue así como continuamos nuestro trabajo ya con acercamientos y visitas más constantes y con más claridad.

¹⁶ Algunos de los titulares sobre Tejarcillos son: *Matan a hombre a Balazos en Tejarcillos de Alajuelita* (<https://www.nacion.com/sucesos/crimenes/matan-a-hombre-a-balazos-en-tejarcillos-de-alajuelita/GVG2LSM6JNFMXIJJOYYE5LWELM4/story/>), *Pandilleros cobran peaje a escolares en Alajuelita* (<https://www.nacion.com/sucesos/crimenes/pandilleros-cobran-peaje-a-escolares-en-alajuelita/I2KURN5LYNHCJGK4NZKZUJJFCY/story/>), *Un muerto y un herido de bala en Tejarcillos* (<https://www.crhoy.com/nacionales/un-muerto-y-1-herido-de-bala-en-tejarcillos-de-alajuelita/>).

¹⁷ Las Iniciativas Estudiantiles son un proyecto que tiene la Vicerrectoría de Acción Social de la UCR para fomentar el trabajo de estudiantes en el ámbito social. Consiste en un concurso anual en el que a los proyectos favorecidos se les da respaldo institucional y económico para ser llevados a cabo.

2.2. ¿Cuándo, cómo y por qué surge el Comité de Vecinos y Vecinas de Los Pinos?

A partir del año 2013, cuando empezamos a visitar la comunidad, uno de los temas que queríamos comprender era el de las redes de solidaridad que se daban y paralelo a esto, fuimos conociendo el tema organizativo. Tras las primeras visitas y conversaciones, pensamos que la organización comunitaria era mínima y que no había en ese momento espacios de organización explícitos o evidentes dentro de la comunidad, diferentes a la Asociación Provivienda Los Pinos:

Cuando fuimos a buscar a doña Victoria, ella nos recibió y nos pasó a su casa, le contamos que don Franco nos había recomendado visitarla a ella. Victoria, empezó a contarnos sobre el desalojo y también lo difícil que era que la gente se informara o hiciera algo respecto y que ella al conocer esta situación buscó formas de “blindarse” con un derecho de posesión, así que trató de hacerlo en conjunto con otras personas, pero comentó que es difícil (Bitácora de visitas, curso de Práctica de Investigación en Antropología Social, 2013).

Sin embargo, después de profundizar más en las conversaciones y de conocer más personas, nos enteramos que había algunos esfuerzos de organización, principalmente relacionados con conseguir el derecho de posesión de algunas familias, uno de estos liderado por Victoria y otro por Funes. Lo que hacían era juntar mensualmente un dinero entre algunas familias para pagar una abogada que llevara el caso para que cada familia obtuviera la posesión del espacio donde vivía. Esto no implicaba reuniones o tomar decisiones, sino solamente cumplir con los pagos mensuales.

Conforme aumentaban el número de visitas y paralelo a esto, la confianza se iba acrecentando, fuimos conociendo más de cerca de lo que nos habían referido en la comunidad como “el fantasma”¹⁸ del desalojo, esto, aunado a las diferentes condiciones de vida que se presentan en la comunidad, como la pauperización en el servicio eléctrico, las dificultades para obtener agua potable, los accesos a servicios

¹⁸ De esta forma se le nombra en ocasiones, debido a que es una constante a la que le temen y que genera incertidumbre, pero no se ejecuta ni se manifiesta de manera concreta.

básicos como salud y educación, fue que decidimos emprender con una Iniciativa Estudiantil, como comenté anteriormente, para realizar el video y apoyar en el fortalecimiento de la organización comunitaria.

Fue así, como en el año 2014 empezamos a realizar nuestras primeras reuniones con la comunidad para la realización del video, a pesar de lo dificultoso que se presentó al inicio la asistencia de las personas de la comunidad:

Para la convocatoria de este día, habíamos repartido volantes unos días antes a la reunión, sin embargo, estuvimos esperando en la escuela¹⁹ por durante una hora y no llegó nadie, nosotros no sabíamos qué hacer, así que ahí mismo tratamos de pensar otras maneras de convocar que pudieran ser más atractivas (Bitácora de visitas, 17 de febrero 2014).

Por esto, fue que decidimos solicitar apoyo a algunas de las personas de la comunidad, para que invitaran personas que conocieran, les entregábamos volantes y así fue como las convocatorias comenzaron a tomar mejores resultados, así da cuenta las bitácoras de visitas del trabajo de campo:

En esta ocasión hemos ido con la finalidad de repartir más volantes y ver algunos de nuestros contactos que no habíamos podido encontrar en ocasiones anteriores. Al entrar fuimos directamente a ver a doña Alejandra, con esta hablamos y nos aseguró que podría ir a la actividad, sumado a esto le dejamos algunos volantes que nos dijo podría repartir entre amigos y vecinos (Bitácora de visitas, 25 de febrero 2014).

De regreso pasando en frente de la vivienda de doña Diana²⁰, entregamos algunos volantes a jóvenes que se encontraban ahí, les explicamos y no dieron ni señales de interés ni señales de desaprobación. Así en el camino visitamos a doña Daisy con la cual hablamos rápidamente del proyecto, nos comentó que le parecía bien y que asistirá con sus nietos. Le dejamos algunos volantes y nos dijo que los repartirá entre alguna gente cercana. Posteriormente pasamos donde Maikel²¹ a confirmar el uso del

¹⁹ Escuela de Tejarillos.

²⁰ Vecina de la comunidad de Los Pinos, la cual vivió en el lugar desde su surgimiento. La misma murió en el año 2014.

²¹ Vecino de la comunidad de Los Pinos, es ebanista y maneja la llave del salón comunal, el cual suele usar de bodega para sus muebles.

salón comunal pero no lo encontramos así que dejamos unos volantes con un compañero de trabajo de él (Bitácora de visitas, 28 de febrero 2014).

De este modo, y también a través de una lideresa que conocimos llamada Xinia²², logramos que la asistencia a los primeros talleres fuera de hasta 80 personas en algunas ocasiones, como lo confirman las listas de asistencia que levantábamos para el registro de Iniciativas Estudiantiles. Para entonces aún no teníamos muy clara la situación de la comunidad con respecto al desalojo y tampoco, experiencia sobre cómo trabajar en comunidad, por lo que ingenuamente, pensábamos que esa iba a ser la forma de realizar un video participativo, en el que las personas tuvieran la posibilidad de crear el guion, el contenido, de grabar las escenas, entre otras cosas. Sin embargo, fue en uno de estos primeros talleres cuando nos enteramos que la prioridad de la comunidad, no era grabar un video, sino, de luchar contra el desalojo que, para ese entonces, parecía ser muy cercano.

De esto, nos fuimos enterando el día 13 de abril del 2014, día en el que después de varios intentos íbamos a presentar el proyecto de Iniciativas Estudiantiles a la comunidad, por esto, habíamos realizado una amplia convocatoria y también, una planificación para hacer primero una actividad de reconocimiento entre todas las personas presentes y luego una actividad en la cual las personas presentes expresaban qué temas les interesaría que salieran en el video, posterior a expresar que se encontraban de acuerdo en su realización. Posterior a la presentación de las personas, la nuestra y la del proyecto –para el cual nos dieron el visto bueno de continuar- dimos inicio a la actividad de la cual saldrían los temas más importantes, sin embargo, se presentó un inconveniente que nos impidió continuar, tal y como lo señala nuestra Bitácora de visitas:

Había asistido más gente de la esperada, hubo personas que quedaron de pie incluso y también muchos niños y niñas, pero todas estaban atentas a lo que estábamos exponiendo en el momento y eso fue para nosotros muy valioso, cuando estábamos por comenzar la actividad en los subgrupos, escuchamos un escándalo, una de las

²² Lideresa comunitaria que tiene cerca de 48 años de edad, en otros momentos se ha encontrado vinculada a la lucha contra el desalojo y tiene contactos con COLUPOA y en Partido Liberación Nacional, a pesar de en ese momento, no encontrarse directamente relacionada con ninguno de los dos.

señoras se levantó corriendo, cerró la puerta, alguna gente adentro empezó a gritar, nosotros nos asustamos muchísimo, no sabíamos qué hacer o cómo reaccionar, alguien quitó las cosas que habían sobre la mesa y la volteó de medio lado y ahí metimos a todos los niños que habían en el lugar y otras personas se tiraron al suelo. Estaba transcurriendo afuera una balacera, justo afuera del salón Comunal, según nos comentaron luego, cuando salimos, era un grupo de jóvenes de Los Pinos, que estaban en una riña[...] (Bitácora de Visitas, 13 de abril 2014).

Este día, para nosotros como grupo de estudiantes, fue muy significativo, puesto que posterior a la balacera y a reconocer que todas las personas estaban bien, las personas que quedaban presentes en el Salón Comunal, en su mayoría señoras, nos ayudaron a recoger los materiales que habíamos llevado y nos ofrecieron ir a dejarnos hasta la parada y en el trayecto comentamos algunos temas sobre la seguridad en Los Pinos y ellas nos señalaban a menudo que nosotros éramos valientes de querer hacer un proyecto en este lugar. Este, a pesar de ser un día en el que nos asustamos y sentimos miedo, también generamos cercanía con algunas de las personas que fueron a la reunión.

Después de este encuentro con la comunidad y de lo que logramos conversar con respecto al desalojo, decidimos que un buen aporte para ese entonces, sería abrir estos espacios de encuentro en los que las vecinas y vecinos de Los Pinos tuvieran la oportunidad de hablar sobre este conflicto que a todos les preocupaba, pero no sabían cómo conversar, a pesar de la cantidad de años de conocer que esto existe y que se han conformado en otros momentos grupos en contra del desalojo. A partir de estas convocatorias más amplias, las reuniones posteriores atraían una gran cantidad de personas, se realizaban en la Escuela de Tejarillos. En dichas reuniones, varias personas de la comunidad (potenciales líderes y lideresas) comenzaron a conocerse. De este modo, profundizamos en las redes que existían en la comunidad, y vimos que había diferentes intereses alrededor del territorio y que, algunas personas, de diferentes formas y hasta sin conocerse habían estado luchando contra el desalojo y también contra la Asociación Provienda Los Pinos.

Fue así, que el día 18 de mayo, teníamos planificada una reunión abierta a la cual llegaron cerca de 80 personas, al igual que la vez anterior, nosotros llevábamos lista toda una planificación con tiempos, materiales y actividades a realizar para – según nosotros- retomar los temas el video e ir concretando algunas tareas al respecto. Sin embargo, a pesar de que intentamos realizar las actividades, fue para nosotros imposible manejar el espacio, la gente hablaba al mismo tiempo, algunas levantaban la voz, los niños y niñas corrían por el aula. Nosotros habíamos organizado la actividad, pero el espacio pasó a ser de las personas que ahí estaban, así que entre nuestros intentos de que “saliera bien” alguna actividad, caímos en cuenta que los presentes no estaban interesados en nuestras actividades, sino que más bien, este era un espacio que necesitaban como comunidad para conversar y ponerse al tanto de asuntos más importantes que nuestro proyecto, como el desalojo. Posterior a entender esto de forma grupal, asumimos el espacio como una asamblea, así que tiramos unos papelógrafos al centro del suelo y comenzamos a apuntar las ideas principales que empezaban a surgir en la conversación.

Así, nuestro papel en la reunión, fue mediar, tratar de llevar el orden de la palabra, apuntar ideas principales, tratar de que varias personas no hablaran al mismo tiempo y al final, generar un espacio para la toma de acuerdos. De esta reunión-asamblea, surgieron algunos acuerdos importantes, uno de ellos, fue el de realizar una manifestación a los Tribunales de Justicia el día 26 de mayo del 2014, con la idea de interponer un recurso de amparo y de visibilizar el conflicto del desalojo. Pero también fue muy importante que se diera una conversación en la cual, la gente se pudo identificar entre sí, conocer aliados, personas que también estaban preocupadas y con ganas de hacer algo con respecto al desalojo y que también se encontraban afectadas por alguna presunta estafa de la Asociación Provivienda Los Pinos.

Después de esta actividad, que, a pesar de que no salió como habíamos planificado, fue exitosa, continuamos, pero replanteándonos cómo apoyar en el proceso organizativo de la comunidad, ahora, sin pensar que necesariamente teníamos que cumplir con el cronograma y las actividades que habíamos planificado para concluir el video, sino, trabajando en tareas que podrían fortalecer el tejido

comunitario propiciando espacios para que la gente hablara, se conociera y se identificara como cercana, además de buscar maneras conjuntas de frenar el desalojo.

Fue así, que poco a poco se fueron acercando y conociendo las personas y que formaron el Comité, en el cual, algunas de estas personas continúan y otras se han ido ya, otras son intermitentes en la organización. Es posible decir, que a partir de las reuniones, asambleas y talleres que llevaron a cabo por parte de nosotros y a través de la Iniciativa Estudiantil, se propiciaron espacios para que este Comité se haya conformado. El mismo, pasó por una serie de momentos que fueron importantes en su constitución y desarrollo para el fortalecimiento. Estos, que les llamo momentos fundacionales, se comentan a continuación.

2.3. Momentos fundacionales del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos:

El Comité, tuvo todo un proceso para lograr su conformación y autodenominarse como tal, al inicio, era solo un grupo de personas que tenían interés de detener el desalojo, pero con el tiempo, se fueron dando reuniones más seguidamente y con mayor estructuración (puntos de agenda, apuntar acuerdos, llevarse tareas, entre otras) hasta el punto de llegar a la necesidad de nombrarse para que las personas de la comunidad tuvieran claro cuando se hacían convocatorias o se repartían volantes informativos, de dónde estaba viniendo la información.

El hecho de que se estuviera formando una nueva organización en Los Pinos, podía generar desconfianza o incertidumbre en algunas personas, puesto que la experiencia anterior con la Asociación Provivienda Los Pinos había sido negativa (presunta pérdida de dineros, tareas sin cumplir, toma de decisiones autoritarias), según lo comentan en las reuniones y asambleas comunitarias, por lo que la llegada del nuevo Comité a la comunidad implicó también un proceso de generación de confianza. Ante esto, hubo algunos momentos que fueron fundamentales para acercar a las personas y acrecentar esta confianza, en los cuales el papel de las personas que lo integraban se potenció.

Estos momentos, fueron señalados como importantes en el taller realizado el día 19 de agosto del 2016 con el fin de recuperar la historia del Comité a través de una línea del tiempo. Ellas mencionaron que fueron momentos “que les dieron fuerza para seguir” y que las motivaron a pensar que era posible hacer algo para detener la amenaza de desalojo. Por otra parte, yo como investigadora, también los interpreto como significativos, puesto que fueron los que de alguna u manera le dieron contenido y unión a la organización por las siguientes razones: 1. Fortalecieron los vínculos de confianza entre personas, 2. Denotaron la capacidad de gestión colectiva, 3. Construyeron redes de apoyo con otras organizaciones e instituciones, 4. Buscaron formas de organizarse diferentes a las que conocían antes. Estos momentos son: Manifestación a la Corte, Manifestación a casa Presidencial, el acercamiento al MIVAH y Acercamiento con SERPAJ.

2.3.1. Manifestación a La Corte:

En la reunión realizada el 18 de mayo del 2014 que convocamos en la Escuela de Tejarillos y a la que llegaron cerca de 80 personas²³, es que se organizó la primera manifestación la cual se dirigió hacia la Corte en San José, esta tenía como objetivo hacer entrega de un recurso de amparo en la CSJ y también visibilizar el conflicto del desalojo a través de la manifestación en las afueras de la institución. Nos hicimos presentes una gran cantidad de personas, aproximadamente 259 según la lista de asistencia y firmas recogidas en el mismo espacio para adjuntar al recurso de amparo. El recurso de amparo que se entregó describía brevemente los acontecimientos más importantes de la historia de la comunidad y al final del documento se encontraba la petitoria que se hacía, con ocho puntos, que eran:

1- Que se declare con lugar este Recurso de Amparo. 2- Solicitamos se declare la violación al derecho de vivienda digna como lo estipula nuestra carta magna y tan distinguida sala. 3- Se obligue al INVU a darnos soluciones. 4- Que se investigue porque la finca pasó de ser del INVU a la Asociación Provivienda Los Pinos. 5- Se solicita a la Sala II dejar sin efecto el desalojo y que se realice una

²³ Registrado en la bitácora de actividades de Iniciativas Estudiantiles.

amplia investigación en las otras salas donde se está llevando a cabo una apelación sobre este mismo inmueble por parte de los vecinos. 6- Que se considere revisar el expediente 03-139-185c del Juzgado IV Civil, que le da continuidad del juagado VI Civil. 7- En el juzgado III civil de Mayor Cuantía se ventila un expediente por mejor derecho de posesión, contra la Asociación Provivienda Los Pinos. 8- Que se investigue a la Asociación Provivienda Los Pinos, con el fin de determinarse anular el derecho que se dio a la Asociación, ya que ha perjudicado a muchísimas familias de la comunidad (Recurso de Amparo entregado en la CSJ el día 26 de mayo del 2014).

Este recurso, lo redactaron en conjunto Xinia y Alejandra y lo llevaron escrito a mano en hojas el día 26 de mayo, el mismo, fue reescrito en unas hojas rayadas de cuaderno por mi persona, mientras ellas iban agregando cosas que consideraban importantes. El recurso fue entregado en la recepción de la CSJ y tiempo después llegó la respuesta de que fue denegado. Este día además de ir a la CSJ también se visitó el PANI, donde se dejó una carta sobre la situación del desalojo con un enfoque del efecto que tendría para los niños y niñas de la comunidad, además, se hizo una parada en la Asamblea Legislativa y posteriormente se visitó las oficinas de Diario Extra.

Esta manifestación se considera importante porque si bien no generó mayor impacto a nivel institucional o del gobierno, si demostró la capacidad organizativa que tiene la comunidad y también las diferentes formas de acuerparse que hay, además de estrechar ciertos vínculos entre personas que antes no se conocían dentro de la comunidad. Por lo cual, generó algunos cambios en el panorama organizativo, puesto que fue una manera en la que diferentes personas con perfil de liderazgo estrecharon lazos desde la confianza y la certeza de que juntas podían lograr acciones, como lo fue la movilización de tantas personas de la comunidad al centro de San José. Este momento apareció en el taller de manera importante debido a que fue la primera acción de realizaron por el tema de vivienda en la comunidad y recuerdan lo que

implicó a nivel de gestión asumir las tareas para poderla llevar a cabo.



Manifestación en la Corte, fecha: 26 de mayo del 2014. Fotos: Valeria Montoya.

2.3.2. Manifestación a Casa Presidencial:

Después de valorar que las manifestaciones son uno de los recursos para generar impacto que tienen las comunidades y los grupos organizados y al ver que el recurso de amparo que se entregó anteriormente no tuvo los resultados esperados, además de una amenaza de desalojo cada vez más fuerte, se decidió en una de las asambleas convocada por el Comité realizada el día 1 de junio del 2014, realizar una manifestación a Casa Presidencial, que se llevó a cabo el día martes 3 de junio del mismo año. El domingo antes de la manifestación, en la asamblea que se hizo al aire libre en el centro de Los Pinos, llegó una gran cantidad de personas²⁴.

Este día, cuando llegamos aún era temprano, así que pasamos a la casa de Victoria, este fue el punto de reunión para movernos al centro de Los Pinos, cuando llegamos, Alejandra pidió una mesa prestada en una casa y nosotros habíamos conseguido un megáfono prestado el cual llevamos a la asamblea, al colocar la mesa, empezó a llegar la gente y a llenarse el espacio, así que cuando ya habían suficientes personas, Xinia

²⁴ En el video documental Batiendo Barro, en el minuto 5:02 al 5:17 aparecen 15 segundos del desarrollo de esta asamblea comunitaria.

agarró el megáfono y comenzó a comentar sobre el estado del desalojo (Bitácora de visitas, 1 de junio 2014).

Después de iniciada la asamblea, Funes, explicó cómo se encontraba la situación legal sobre el desalojo, tras resolver algunas dudas y ante la incertidumbre que generó su explicación, es que todas las personas que se encuentran en la asamblea deciden salir a manifestarse el martes siguiente a Casa Presidencial.



Asamblea comunitaria, fecha: 01 de junio del 2014. Foto: Valeria Montoya.

Uno de los aspectos que resultó más impresionante de esta manifestación, fue todo lo relacionado con la gestión de la misma y el trabajo previo que requirió, como: la contratación de buses que salieran desde la Escuela de Tejarillos, los carteles que se realizaron, la preparación del refrigerio colectivo para tener durante la manifestación y todo lo necesario que se dio en menos de 48 horas para que pudiera llevarse a cabo. Nosotros, colaboramos en la realización e impresión de los volantes, los cuales, recuerdo que fui a dejar el lunes a primera hora a la casa de Xinia, Ella tenía una estrategia previa de cómo difundirlos: había convocado a un grupo grande de personas y en subgrupos les asignó un sector de la finca a la cual debían ir a dejar los volantes. Además de avisarle a las personas de la comunidad que no habían ido a la asamblea e invitarlas a la manifestación, algunas de las personas solicitaron permisos en sus trabajos para poder asistir. Los buses y el refrigerio se lograron pagar gracias a que se solicitó una cuota de 500 colones por persona y la gente estuvo con mucha disposición de colaborar.

Esta manifestación fue importante para la comunidad y para el Comité. Mientras nos encontrábamos afuera de Casa Presidencial, llegó un policía a hacer preguntas sobre por qué estábamos ahí, al responderle, él entro y salieron algunos asistentes de Casa Presidencial, al contarles sobre la problemática del desalojo y el tema de vivienda entraron de nuevo y luego salió Ana Cristina Trejos (ex viceministra del MIVAH) con quien se logró concretar una reunión para conversar sobre la problemática de la comunidad, el mismo día en horas de la tarde.

De este modo, el Comité tuvo su primera aproximación con el MIVAH, al cual se le comentó toda la información sobre la historia de la comunidad y los motivos por los cuales se dio la manifestación, en esta reunión, también había representación del BANHVI. Esta reunión, se concretó en las afueras de casa presidencial, dando fin a la manifestación. En el lugar, se decidió quiénes iban a ir a reunirse al MIVAH, de modo que fueron las personas que habían estado más cercanas a un perfil de liderazgo, como Alejandra, Xinia, Victoria, Mireya, también, nos solicitaron a “los chicos de la U” presencia en la reunión, a la que acudimos mi compañera Carol y yo. La misma, se realizó en las instalaciones del MIVAH que en ese momento eran en el tercer piso del Mall San Pedro, las personas que se presentaron a la manifestación, se devolvieron a Los Pinos, quedando nosotras en espera de la reunión. Nos fuimos para San Pedro, comentando qué se iba a decir en la reunión y quiénes iban a hablar, Carol y yo dijimos que nosotras nos encargábamos de registrar y de poner mucha atención. Entramos al Mall San Pedro, comimos algo y nos fuimos al MIVAH, nos pasaron a una sala grande, a la cual llegó Ana Cristina Trejos en compañía de varias personas del MIVAH y del BHANVI.

La reunión transcurrió con normalidad, tratando de explicar toda la complejidad de la finca de Los Pinos y también, como se había llegado a aprobar la sentencia del desalojo. Este día, las autoridades del Ministerio se comprometieron a darle seguimiento al caso de Los Pinos y a llamarlos a una siguiente reunión, en la cual el panorama sobre la comunidad y el papel de la institución fuera más claro.



Manifestación a Casa Presidencial, fecha: 03 de junio del 2014. Fotos: Valeria Montoya.

2.3.3. Acercamientos con el MIVAH

A partir de esta reunión, el contacto con el MIVAH se volvió más próximo, por lo que los acercamientos con esta institución, son valorados como importantes en la línea del tiempo realizada en el taller, puesto que lograron consolidar el grupo ya que al presentarse en estas reuniones se daba una mayor legitimidad a nivel comunitario de las acciones del Comité, que se reunía con el gobierno de turno en búsqueda de soluciones y esto además de generar confianza para un sector de la comunidad, también permitía ver que se estaba llevando a cabo un trabajo por parte de las personas que se encontraban entonces en la cabeza. El MIVAH, tras esta primera reunión mostró interés por la comunidad de Los Pinos y la lucha por vivienda que la misma estaba llevando, por lo que su presencia como institución se fue acrecentando en este conflicto.

De modo que posterior a este primer contacto, hubo más reuniones y actividades que se destacan en el taller del 19 de marzo del 2017, como: capacitaciones sobre cómo Funciona el Bono de Vivienda que llegó a dar un representante del MIVAH a la Escuela de Tejarillos en abril del 2015; Visita en la casa de Victoria de Ana Cristina Trejos y Jenny Liberoff el 17 de julio del 2014 en la que se

ahondó en la problemática y búsqueda de soluciones; se realizó una reunión-mapeo el 11 de enero del 2015 en la casa de Victoria para planificar el censo que se llevó a cabo en julio del mismo año. Cerca de octubre del 2015 el MIVAH convocó al Comité para comentar la posibilidad de 10 soluciones habitacionales para familias de Los Pinos con mayores afectaciones; y una de las últimas reuniones que fue definitiva, realizada el 13 de abril del 2016 en las instalaciones del MIVAH en la cual se convocó al Comité y a la Asociación Provivienda Los Pinos, en la cual, el Ministerio se comprometía a llevar a cabo la construcción del Proyecto de Vivienda si la Asociación donaba el terreno.

Durante esta reunión los jefes del ministerio le hicieron la propuesta a Froilán y Fabricio (presidente y vicepresidente respectivamente de la Asociación Provivienda Los Pinos) que la opción más viable para solucionar el tema de vivienda en Los Pinos sería donar la finca al estado para que el mismo pudiera desarrollar un proyecto de vivienda social, como se ve en la minuta que el MIVAH realizó y entregó a los asistentes de dicha reunión:

La única forma en que el Estado puede financiar un proyecto de vivienda con fondos del Bono Familiar de vivienda, es que la finca sea donada al FOSUVI²⁵ (BANHVI), donación pura y simple, sin condicionamientos por parte del donante, ni reservas, ni reversibilidad de la donación, claro está que algunos puntos se pueden negociar antes de hacer la donación (MIVAH, Minuta Los Pinos, 13 abril 2016).

Ante esta propuesta, Froilán reacciona y responde con negación a partir de los siguientes argumentos, los cuales quedan explicitados en la minuta:

1. Existe un acta de asamblea de la asociación donde los socios no estuvieron de acuerdo en donar la finca, pero sí estuvieron de acuerdo en que el proyecto sea para todas las familias del asentamiento y no solo para los miembros de la asociación, también están de acuerdo en que sea en modalidad de condominio vertical.

²⁵ Fondo de Subsidios para la Vivienda.

2. Consideran que la finca es de los asociados que han pagado por ella, por ende, no puede ser donada.
3. Menciona que tienen compromisos adquiridos con terceros, que les impiden donar la finca, ya que significaría no cumplir con los compromisos adquiridos con sujetos privados.
4. Reiteran de que la finca les pertenece y fue adquirida a derecho, según las sentencias de diferentes instancias judiciales y civiles. (MIVAH, Minuta Los Pinos, 13 abril 2016).

Ante esta negativa por parte de la Asociación Provivienda Los Pinos, el ministerio respondió que ellos de otra manera no podrían actuar ante la problemática de vivienda, poniendo sobre la mesa que la donación era prácticamente la única opción en el caso de Los Pinos. De esta reunión, el Comité salió desesperanzado, al ver que las opciones que han contemplado fueron descartadas. A pesar de esto, continuaron pensando en estrategias para generar presión y que así la donación pudiera hacerse efectiva, pero, a partir de esta reunión, las reuniones con el MIVAH disminuyeron hasta el punto de no volver a reunirse y por lo tanto frenar las negociaciones que se habían adelantado hasta la fecha.

2.3.4. Acercamiento con SERPAJ

El servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) es una organización Latinoamericana de Derechos Humanos sin fines de lucro, que tiene un ala de tutela legal, la cual se encarga de acompañar procesos de justicia de carácter colectivo, como el que se encuentra dando la comunidad de Los Pinos en contra del desalojo. Durante el año 2014, tras la fuerte amenaza de desalojo que se vivió entonces, la comunidad emprendió a la búsqueda de una persona que fuese abogada para que llevara el caso. Sin embargo, tras toparse con los altos costos y con la poca confianza que les generaban, encontrar esa persona se volvió en una tarea complicada. Para entonces, el

Colectivo Subversión²⁶ se encontraba recientemente acompañando el proceso de organización y tras observar esta dificultad, nos dimos a la tarea de buscar una de las personas que trabaja en el área de tutela legal de SERPAJ, misma que demostró gran interés en el caso y posterior a discutirlo y a visitar la comunidad, decidieron que acompañarían el procesos legal. Actualmente SERPAJ continúa dando apoyo en el proceso legal de la comunidad, aunque de manera más esporádica, debido a que las condiciones actuales no dan mucho margen de acción a nivel legal.

Esto, representó un gran empuje para el Comité, puesto que encontrar apoyo legal siempre se había presentado como algo dificultoso, además de que, también apporto mucho en la relación de confianza del Comité con las personas de la comunidad, ya que no se generaban cobros para los trámites legales que se requería realizar. La condición del área de tutela legal con el Comité, era que la comunidad se encargara de pagar únicamente lo relacionado a papelería y timbres, lo cual, si bien representaba un gasto, no estaba ni cerca de parecerse al cobro de un abogado.

Por otro lado, el Comité buscó formas de reunir los dineros necesarios para tales pagos, así que esto activó el trabajo de gestión en la organización, se realizaron rifas y venta de comidas para poder cubrir estos gastos y cumplir con la condición de SERPAJ, lo cual, fue importante porque algunas de las personas de la comunidad se sumaron a apoyar, por ejemplo, llevando un queque seco para en una de las asambleas y entregando la ganancia al Comité.

2.4. ¿Cuáles organizaciones de Los Pinos interactúan con el Comité?

Los Pinos, es una comunidad en la que vive una gran cantidad de personas y en la cual, se han conformado diferentes organizaciones además del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, ya sea por afinidades políticas o religiosas, cercanías

²⁶ Esta organización –conformada principalmente por estudiantes del área de ciencias sociales- surgió en el año 2012 a partir del acompañamiento político del conflicto por tierra y los desalojos que dieron en Medio Queso el mismo año. Posterior a esto, se mantuvo en luchas estudiantiles como Fotocopiando por Estudiar y también, posterior a esto, trabajó sobre el tema de Derecho a la protesta, a partir de la represión policial que se efectuó el 8 de noviembre del 2012 en una manifestación en defensa de la seguridad social. En el 2014 y a partir de la participación que el compañero Camacho y yo teníamos con el Colectivo Subversión y con Los Pinos, el colectivo comienza a vincularse en el acompañamiento político-organizativo con la comunidad y el Comité, vínculo que se estrechó posterior a la búsqueda del acompañamiento legal. Este colectivo, publicó la revista “La Ventana Rota” en la cual hay dos páginas dedicadas al caso de Los Pinos.

geográficas, amistades o las combinaciones que se puedan hacer entre estos factores. De este modo, durante el periodo de recolección de datos de este estudio, se observó interacción entre tres organizaciones alrededor del tema de la vivienda: La Asociación Provivienda Los Pinos, “El Grupo de Funes” y El Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.

Para tener una comprensión más clara del contexto organizativo y político de la comunidad, se va a realizar en este apartado una caracterización de cada una de estas organizaciones desde el punto de vista del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos y principalmente en relación con el vínculo que han tenido con el mismo.

2.4.1. Asociación Provivienda Los Pinos:

La misma surgió alrededor del año 1994, posterior a que la Asociación Las Violetas²⁷, le vendiera a la Asociación Provivienda Los Pinos el terreno por 24 millones de colones, que es el precio en el que estaba valorado el terreno entonces según el Registro Nacional (ver Anexo 4). Desde entonces esta asociación ha tenido el mismo presidente (Froilán) y vicepresidente (Fabricio). A esta asociación se le han interpuesto una serie de demandas por presunta estafa, esto porque, tal y como lo constatan los documentos de dichas demandas, muchas de las personas que son ex socias, se vieron afectadas ya que a pesar de que hicieron los pagos mensuales a la Asociación, nunca vieron algún tipo de beneficio, además cuando preguntaban o cuestionaban en qué se gastaban los fondos los echaban de la asociación, sin devolverles el dinero correspondiente, según se ha comentado en algunas de las asambleas comunitarias y también en conversaciones informales, principalmente con Alejandra y Victoria.

Esta Asociación, ha tenido diferentes relaciones con los demás grupos organizados de la comunidad. Sin embargo, en ocasiones ha habido puntos de encuentro, en los cuales se ha tratado de coordinar ciertas actividades alrededor del tema de vivienda

²⁷ La Asociación Las Violetas, estuvo conformada por personas de la comunidad de Los Pinos, de esta Asociación se conoce (según conversaciones informales con Xinia) que quien fue su presidente, que al parecer controlaba todo en la Asociación, vendió la finca a la Asociación Provivienda Los Pinos antes de morir, momento en el cual la organización dejó de existir.

que es el tema central, sin dejar resultados debido a la cantidad de reclamos de las organizaciones hacia la Asociación Provivienda Los Pinos.

Tal Asociación, ha tenido en la comunidad de Los Pinos un recorrido de discordia, ya que su objetivo inicial era la obtención de vivienda para las personas que se encontraban inscritas en la asociación, las cuales, eran 280²⁸ sin embargo, para que un proyecto de vivienda de estas dimensiones fuera realizable, era necesario desalojar el restante de familias que no se encontraban asociadas con este grupo y por esto, se generó el conflicto alrededor del tema del desalojo.

La relación del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos con la Asociación Provivienda Los Pinos ha sido principalmente de tensión, puesto que la mayoría de las personas que conforman el Comité, fueron en algún momento socias de tal Asociación, como se afirmó en las entrevistas: “ahí es donde empieza la trayectoria de Los Pinos, ahí estaba Froilán, le pagamos 40 mil colones por asociarnos” (Alejandra, entrevista 5 octubre 2016). “...y de ahí es que ya compramos donde estamos ahora actualmente, ehh si, le compramos a una ex socia ahí igual y ahí digamos no nos hemos movido para nada” (Ivana, entrevista 13 junio 2017). De tal organización fueron saliendo cuando –a mi juicio- empezaron a notar irregularidades en los manejos de la información y el dinero.

Algunas de ellas, comentan que conocieron de cerca el funcionamiento de esta Asociación e incluso hicieron señalamientos cuando vieron que los cobros que se realizaba a los socios no se reflejaban en hechos concretos relacionados con la búsqueda de una solución de vivienda, pero al no haber ninguna respuesta ante estos reclamos deciden no participar más y dejar de ser socias. Un día se enteraron que la Asociación compró el terreno de Los Pinos, y que las personas asociadas no eran parte de la compra, como se puede corroborar en el expediente #03-000139-0185-CI del Juzgado Civil de mayor cuantía, en el primer circuito judicial de San José. Fue ahí, cuando se empezó el proceso de solicitud de desalojo que realizó la misma asociación. El siguiente fragmento de una observación de una visita en la que tenemos (mi

²⁸ Información que puede ser corroborada en el expediente #03-000139-0185-CI del Juzgado Civil.

compañera Carol y yo) una conversación con Xinia, puede dar cuenta de la relación del Comité y la Asociación:

Nos cuenta entonces, que Froilán “juega sucio” y que las cosas que ha dicho no son del todo ciertas. Desde hace un tiempo, la Asociación Provivienda Los Pinos, de la cual Froilán es presidente está presionando al Comité para que se reúnan con ellos, les ha dicho que ya tienen la solución al problema de vivienda y que la forma de solucionarlo es que quiten las anotaciones para comenzar a construir en el terreno un proyecto de vivienda para todas las familias de la comunidad. Desde un principio, al Comité le pareció sospechosa esta propuesta, pues saben que Froilán nunca opera desde la buena voluntad. Después de un tiempo, se han dado cuenta que la verdadera intención de Froilán es que el Comité quite las anotaciones para poder ellos tener el terreno libre para construir, esto, porque negociaron una constructora privada y el dieron un poder de la finca para que hicieran el proyecto, sin embargo, el mismo no es inclusivo para toda la comunidad, puesto que al ser privado no se puede optar por la opción de bono de vivienda y la mayoría de las familias de Los Pinos no podrían acceder a una casa en estas condiciones (Observación, 7 de mayo del 2016).

Por esto, es que esta organización ha tenido un papel político tan relevante en la comunidad, puesto que se han generado enfrentamientos y divisiones a nivel interno, lo cual pone en tensión las relaciones comunitarias y complejiza el panorama organizativo.

2.4.2. El grupo de “Funes”:

Funes, es uno de los líderes que conviven en Los Pinos, él conformó un grupo en el año 2005 con la idea principal de ganar un derecho de posesión sobre el terreno en el que las familias que se unieron a él tienen sus casas. Fabricio, ha tenido un liderazgo que Alejandra y Victoria reconocen en ocasiones como negativo, esto porque según ellas afirman no suele dar explicaciones a su grupo de los gastos a legales a los que se incurre, no presenta facturas y los costos son muy altos. He escuchado en diferentes visitas como las integrantes del Comité y otras personas de la comunidad se han quejado e incluso desconfiado de la forma de trabajar del mismo. Él concentra el

“poder” de este grupo, sus funciones, el dinero, el uso de la palabra, las representaciones con otros sectores, entre otras cosas.

El papel de este grupo, ha estado principalmente ligado al plano legal y sus acciones se han dado en ese sentido, preparando documentos para obtener el derecho de posesión de la tierra. El Comité de Vecinas y Vecinos, desde su surgimiento, se han encontrado en interacción con Funes, teniendo momentos de acuerdo y desacuerdo y generando alianzas estratégicas en ciertos aspectos. A pesar de que mantienen una buena relación, la misma no es de confianza, sino, más estratégica.

Funes, en ocasiones, ha sido un punto medio entre el Comité y la Asociación Provivienda Los Pinos, puesto que suele llevar comunicaciones de un lado y ha sido por lo general es a través sus propuestas que el Comité y la Asociación Provivienda Los Pinos han tenido reuniones de negociación sobre el desalojo y la finca, sin embargo, hasta la fecha ha sido imposible llegar a algún acuerdo. En múltiples ocasiones que he llegado a Los Pinos, Victoria, que es la que tiene mejor comunicación con Funes, me comenta que él la llamó, algunas veces para informarle sobre un aspecto legal, para hacerle preguntas o para solicitar una reunión en conjunto con la Asociación Provivienda Los Pinos.

Además, es posible encontrar con un cuarto sector, al que se le podría llamar “el de las personas no convencidas”, el mismo, se encuentra integrado por una mayoría de la comunidad y son las personas que no se encuentran organizadas de ninguna forma en alguno de los grupos anteriores. O, en su defecto, el interés que tienen de participar es mínimo, han ido a alguna de las reuniones, pero luego no vuelven o simplemente no conocen del estado legal de la comunidad o con el paso del tiempo han dejado de creer en las amenazas de desalojo.

La relación que existe entre las organizaciones y las condiciones de vinculación entre las mismas reflejan un panorama organizativo sumamente complejo y en el que siempre hay tensiones y disputas a nivel legal, comunitario, institucional y territorial. Todo esto, está interactuando además a nivel cotidiano en el espacio, lo cual en ocasiones genera roces entre dirigentes o personas que pertenecen a alguno de los

grupos, lo cual puede ser desgastante para las integrantes del Comité que a menudo tienen que resolver o asumir estas relaciones de tensión que además son ambivalentes, al no ser estáticas sino cambiantes según el momento y tema en que se encuentre la comunidad y el conflicto.

2.5. La relación de la comunidad y el Comité con las instituciones estatales

El papel que juegan las instituciones del estado en la comunidad de Los Pinos, partir de su ausencia o mínima presencia, es determinante para la construcción de la vida cotidiana en la comunidad. En Los Pinos, hay algunas instituciones que se encuentran interviniendo las dinámicas sociales, aunque, no se encuentran estrictamente dentro de la finca de Los Pinos, estas son: La Escuela de Tejarillos y el Equipo Básico de Atención Integral en Salud (EBAIS) de Tejarillos, que se encuentran fuera del asentamiento pero que las personas de Los Pinos utilizan en la cotidianidad, a pesar de que estos servicios algunas veces son negados, principalmente a la población migrante en condición irregular. Otra, aunque no tiene una instalación edificada en la comunidad, es la policía, la cual ronda el espacio, pero su función suele ser represora y por esto, las personas de la comunidad desconfían de su papel, como se observa en la observación del día 16 de mayo del 2016:

Mientras Victoria nos cuenta sobre su percepción de la situación [entrada de nueva pandilla a Tejarillos] en voz bajita, para que nadie escuche, van pasando un grupo de policías, yo al verlos me impacté. Antes en otras visitas a Los Pinos, he visto policías, pero nunca en este modo, eran muchísimos, algunos del OIJ, UIP y GAO, los de las dos últimas unidades generan angustia con solo verlos, encapuchados, con chalecos antibalas, casco y unas armas tan grandes que eran como una tercera parte del tamaño de los cuerpos que las sostenían (Observación, 16 de mayo del 2016).

Por otro lado, se encuentran las instituciones que intervienen en la comunidad que no tienen presencia física, como por ejemplo, las relacionadas con el tema de vivienda y que son las que han tenido una interacción más directa con el Comité, como el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH), el Banco Hipotecario de la Vivienda (BANHVI), que mantuvieron reuniones con el Comité principalmente entre el 2014 y 2016, generando expectativas a la comunidad sobre el tema de

vivienda, pero que no llegó a concretarse algún tipo de beneficio o que incluso, no parecía el mantenerse organizadas una solución:

Después de tener claro que Froilán no estaba ni cerca de acceder a donar la finca, en la reunión Mariam Pérez [jerarca del ministerio] daba como última opción la solución de vivienda por goteo, es decir, que conforme fueran saliendo soluciones habitacionales, se podía ir llamando familias de Los Pinos, empezando por casos que tuviera prioridad. Así, la solución que proponía el MIVAH era que cada familia buscará de manera individual el acceso a bono (Observación, 14 de junio del 2016).

También se encuentran las instituciones que brindan servicios como la Compañía Nacional de Fuerza y Luz (CNFL), la cual provee del servicio de luz a la comunidad por medio de los postes eléctricos que quedan fuera del asentamiento y funciona por medio de medidores colectivos, los cuales han generado algunas molestias porque el pago es desigual, por ejemplo, si el pago de un medidor es de 300 mil colones y hay 10 casas que dependen del mismo, cada una paga 30 mil colones, tanto la que tiene uno o dos miembros como la que tiene 6 ó 7, o quien tiene una pulpería con 2 cámaras de refrigerar.

El papel de la Municipalidad de Alajuelita no ha sido visible, dado que la comunidad de Los Pinos no cuenta con un sistema de recolección de basura adaptada a las características de la comunidad (no hay calles por lo que no pueden entrar vehículos), tampoco cuenta con alumbrado público o regulaciones comerciales dentro del espacio. Su rol en el tema de vivienda ha sido de obstaculizador en las discusiones al respecto, un ejemplo de esto fue cuando en una de las sesiones municipales en la cual se tocó el tema de vivienda de Alajuelita y a la cual el Comité asistió, el alcalde mencionó que por parte de la municipalidad se iban a concentrar en los proyectos privados como Málaga, que aportaban económicamente al cantón, al contrario de los de vivienda social. Esto puede confirmarse en el acta de dicha sesión, la cual fue entregada a las integrantes del Comité por la Municipalidad de Alajuelita.

2.6. Pensar a Los Pinos en el contexto nacional de vivienda:

Ante lo anteriormente mencionado y conociendo que gran parte de las problemáticas de Los Pinos se encuentran relacionadas al tema de vivienda, considero

necesario, retomar el tema de vivienda en el país, ya que así es posible comprender cómo la estructura estatal y social guarda una relación estrecha con la realidad y la conformación de las comunidades. El tema de vivienda en Costa Rica tiene ya un camino recorrido que se considera importante valorar en esta investigación, principalmente el periodo que abarca los años a partir de 1980, cuando surge el asentamiento de Los Pinos, lugar en el que desde hace ya varios años se encuentran viviendo las mujeres del Comité, algunas desde que se empieza a consolidar como asentamiento a finales de la década de 1980 como afirman vecinas y vecinos de la comunidad y otras con menos tiempo de estar habitando este espacio, al que han llegado en diversas condiciones pero con el mismo fin de tener un lugar para asentarse, ya sea de manera temporal o definitiva.

También resulta importante considerar que la participación de las mujeres en el ámbito de vivienda ha sido fundamental durante esta época, en la que diferentes organizaciones de mujeres exigían el acceso de vivienda a familias empobrecidas de distintos sectores del país (Alvarenga, 2009). La vivienda es un tema transversal en esta investigación, porque es la motivación que reúne al Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, ya sea en su defensa, en la lucha contra el desalojo o en su búsqueda constante de una vivienda digna, por lo cual es necesario ver la relación que ha tenido a la par del papel del estado, el cual juega un rol importante en este ámbito.

Es desde el siglo pasado que el estado costarricense evidencia que el país tiene una problemática grave alrededor del tema de vivienda, por lo cual canaliza acciones y dirige recursos para buscar una solución, sin embargo, esto no ha logrado soluciones estructurales hasta la fecha. Para 1904 se contó con el Decreto Ejecutivo N° 1 denominado: “Reglamento sobre Chinchorros y Casas de Vecindad”, el cual tenía la intención de procurar “condiciones mínimas de salud, servicios e higiene en las habitaciones” (Mora, 2014, p.365). Más tarde, en la Constitución Política de 1949, según las leyes y políticas fueron cambiando, “se promulga la obligación del Estado de proveer a la población de escasos recursos económicos de una vivienda decente” (Ídem, p. 366). En el año 1978 el 65% de la población se encontraba afectada ya sea

por falta de vivienda o porque las condiciones habitacionales que tenían no contaban con la calidad considerada entonces como necesaria (Gutiérrez, 1991).

Los años siguientes se empiezan a tornar más difíciles en el tema de acceso a vivienda o a condiciones habitacionales dignas, por lo que a partir de la década de 1970 pero con más fuerza durante los años 80 que la sociedad busca soluciones al respecto y de este modo empiezan a surgir y crecer los asentamientos informales en distintas áreas del país, incluyendo el cantón de Alajuelita, en dónde además de Los Pinos, surgen en esta época otros asentamientos informales²⁹, específicamente el distrito de San Felipe, en el que se ubica Los Pinos, el cual es el más poblado del cantón actualmente y tuvo desde 1973 un crecimiento relativo del 1000% (FUPROVI, 2014) . Según el informe de FUPROVI (2016), apoyándose en la información generada por el censo del INEC del año 2011, en el periodo de 1984 – 2011 el país mantuvo un proceso acelerado de crecimiento de la población y a la par de esto, de cantidad de Vivienda Individual Ocupada (VIO), crecimiento que ha estado ligado al cambio de lo rural a lo urbano.

Entre 1984 y el 2000 la VIO prácticamente se duplicó, aumentó en un 87%, y las viviendas ubicadas en zonas clasificadas como urbanas pasaron de un 47% a un 61%. La situación observada en el periodo intercensal 2000 y 2011, mantiene la misma tendencia, pero a un ritmo menor, la VIO creció en un 30% y de ésta, el 73% se ubicó en zonas urbanas (FUPROVI, 2016, p.39).

De modo que es posible observar que el tema de vivienda ha tenido momentos de crecimiento y decrecimiento relacionados con la economía del país y los porcentajes que se destinan para su fomento. Con respecto a esto, el Informe de FUPROVI del año 2016 deja en evidencia que desde 1980 ha habido aumentos en la construcción de viviendas ya sea de manera “informal” o por intervención estatal y también un aumento de la inversión del estado en el área de viviendas de bien social.

²⁹ Según FUPROVI, en “Alajuelita: informe cantonal de población y vivienda” (2014), durante el periodo censal de 1987 al 2000, el cantón de Alajuelita tuvo un crecimiento del 124% de población (siendo uno de los cantones con mayor crecimiento en este periodo), mientras que en el periodo 2000 – 2011 el crecimiento fue de un 10.4%.

Hasta mediados de la década de los ochenta del siglo pasado, la gestión y concreción de los proyectos habitacionales recaía casi exclusivamente en las instituciones estatales (INVU y el IMAS, principalmente). A partir de la creación del SFNV³⁰ (1987), se fomenta cada vez más la participación de actores privados (entidades autorizadas y desarrolladores privados); entre tanto, la participación de los grupos y comités de vivienda han ido desapareciendo de manera progresiva, producto de las estrategias de implementación de las nuevas políticas de vivienda promovidas por los diferentes gobiernos (FUPROVI, 2016, p. 143).

En este sentido, a pesar de la inversión estatal, sigue habiendo un faltante significativo de vivienda en el país, principalmente para las personas de clase media y baja, que en la mayoría de las ocasiones se encuentran en lo que se conoce como el “sandwich de la vivienda”, un término que escuché en una de las reuniones de COOVIFUDAM para referirse a las personas que no califican ni para bono de vivienda total ni para sujetos de crédito en un banco, para un préstamo que pueda cubrir esta necesidad. Por lo que actualmente, el difícil acceso a una casa no solo es un problema de los sectores más empobrecidos, sino también de las clases medias, en las cuales cada vez es más evidente la brecha con las clases altas.

Por otro lado, se considera necesario destacar que en las últimas tres décadas ha habido también un aumento en los permisos de construcción de viviendas, sin embargo, los mismos han estado principalmente acaparados por constructoras privadas que desarrollan condominios en torre o construcción hacia arriba, lo cual genera procesos de especulación financiera, “durante el 2016, las estadísticas de la construcción del INEC ponen de manifiesto un aumento en la cantidad de permisos de construcción de vivienda tramitados respecto a los años anteriores, 26.982 unidades, 2.151 más que en el 2015, para un crecimiento de un 8,7%” (FUPROVI, 2016, p. 26). A su vez, esto aminora las posibilidades de que las personas y familias en condiciones vulnerabilizadas, puedan acceder a una casa si no es con el apoyo del bono de vivienda, el cual se divide en diferentes categorías según la capacidad adquisitiva de cada familia.

³⁰ Sistema Financiero Nacional de Vivienda.

El acceso al bono, suele presentar una serie de dificultades, debido a que los requisitos que se solicitan suelen excluir a parte de la población, por ejemplo, personas migrantes, que son en su mayoría quienes habitan en la comunidad de Los Pinos. Ante este panorama, es posible observar lo que nos dicen las estadísticas al respecto:

Dentro del proceso que genera la construcción habitacional, los Bonos Familiares de Vivienda tienen un fuerte peso, por ejemplo, en los años de recesión de la construcción habitacional, los bonos entregados llegaron a representar casi el 60% del total de viviendas construidas. Este porcentaje ha venido disminuyendo, pero como consecuencia de que el Sector ha venido recuperándose, de manera tal que cada año es mayor la cantidad de viviendas que se construyen sin subsidio del Estado, aun y cuando la cantidad de BFV entregados por año durante el último quinquenio, con la excepción del 2014, también ha venido en aumento (FUPROVI, 2016, p.32).

En relación con lo anterior, sobre políticas de vivienda, se puede ver que a pesar de que se han implementado diferentes formas de cambiar la situación de vivienda, aún hay muchos espacios en los que las condiciones de vida se ven afectadas por la falta de vivienda digna. Ante esto, a través de los informes del Ministerio de Vivienda y de los censos realizados en años anteriores, es posible observar que hay un crecimiento de los asentamientos informales o precarios (asentamientos urbano-populares).

El informe del MIVAH del año 2005 muestra una cantidad de 116 asentamientos precarios en San José (para el caso del Censo del 2011, los datos indican un total de 129 precarios en sólo la provincia de San José), y un total de 182 dentro de la Gran Área Metropolitana (p.100), le sigue el GAM de Cartago con 41, el GAM de Alajuela con 16 y por último el GAM de Heredia con 9. El informe del MIVAH del año 2007, muestra un total de 147 asentamientos precarios fuera de la GAM, lo que indica que hay un número mayor de asentamientos informales en el casco central del país.

De la base de datos del Ministerio de Vivienda del 2012 sobre asentamientos en precario, se tiene la siguiente información; del total de 384 asentamientos en precario

registrados, 199 de ellos, un 51,8% se crearon de 1987 al 2003 (último año que registra la base de datos), de éstos 106 un 53,3% se ubican en la GAM” (FUPROVI, 2016, p.46).

En estos asentamientos hoy día, miles de familias se encuentran luchando para vivir en condiciones dignas de ser habitadas, con agua potable, servicios de energía eléctrica estables, centros de salud y transporte cercanos, recolección de basura semanal, entre otras, las cuales, giran alrededor de una vivienda y un hábitat digno. Son espacios en los cuales por lo general el papel del estado es poco o nulo, por lo que el acceso a estos servicios básicos ha representado en muchas de las ocasiones algún tipo de tensión con diferentes instituciones. Para el caso de Los Pinos, a pesar de contar con servicios de agua y luz³¹, aún no se cuenta con servicio de recolección de basura, tampoco un servicio de alcantarillado para las aguas negras, por lo que esto genera contaminación y tiene consecuencias como malos olores, alergias y problemas estomacales, principalmente en niñas y niños, aumento en insectos como moscas y cucarachas o animales como ratas, entre otras. Esto lo he podido observar de manera recurrente en las visitas a la comunidad:

[...]parqueamos el carro donde Yadira como acostumbramos siempre, porque así queda cuidado y nos fuimos caminando hacia Los Pinos, cuando íbamos pasando por la esquina antes de la entrada nos topamos con una pila de basura la cual tenía encima un montón de moscas, había un perro buscando algo de comida y también unos niños jugando cerca, seguimos caminando y saludamos a “George” que estaba afuera de la pulpería de donde Tin (Informe de visita, curso de Práctica en Antropología, 13 de octubre del 2013).

Ese día, cuando se cayó el techo, Xinia se asustó mucho porque el agua le estaba cayendo a la cuchilla de la electricidad y le daba miedo que se hiciera un incendio, entonces llamó a los bomberos para pedir ayuda, eso fue como a las 2:00 pm. Los bomberos llegaron y declararon inhabitable la casa, por lo que la clausuraron y les dijeron que no podían entrar más, que esperaran a que llegara la Comisión Nacional de

³¹ Aunque estos aún se presentan en ocasiones de manera deficiente, por ejemplo, el servicio de agua fue autoconstruido por pobladores de la comunidad y no tienen ningún tipo de supervisión, por lo que no hay alguna garantía que el agua de consumo humano sea potable.

Emergencias (CNE) para que les llevara algunos materiales y comida para estos días. Xinia vive con su pareja, su hija de 11 años, otra de 22 que tiene dos hijos, uno de 3 y una de 9 años y la pareja de la hija. Esperaron la CNE hasta las 10:00 pm y como no llegó, decidieron entrar de nuevo a la casa (Observación, 21 de mayo 2016).

Ante estas condiciones se han generado movimientos de vivienda los cuales se encuentran en constantes negociaciones con los gobiernos de turno porque han generado distintas medidas de presión, como COLUPOA (Comisión y Lucha contra la Pobreza en Alajuelita) y el Foro de Vivienda. Por otro lado, hay grupos más pequeños, pero con luchas muy importantes, como la vivienda digna pero también, la resistencia a un desalojo, como es el caso de Los Pinos y el Comité.

Uno de los problemas es que las instituciones involucradas no han tenido un planteamiento armónico en la construcción y en la planificación urbana; de hecho, no había existido ningún plan de ordenamiento y planificación urbana que rigiera y ordenará la Gran Área Metropolitana hasta la Política Nacional de Ordenamiento Territorial (PNOT) junto al Plan Regional Urbano del Gran Área Metropolitana (PRUGAM) después del 2012. Esto ha traído consigo un crecimiento desordenado y sectorizado, que promueve la exclusión social, los procesos de gentrificación por las luchas de tierras en zonas desarrolladas y a su vez, un aumento del valor de la tierra debido al capital especulativo. Estos factores suman al establecimiento de zonas de gran desarrollo económico y concentración de clases socioeconómicas altas, lo cual a su vez genera una construcción desigual de los territorios.

3. Capítulo. Las biografías: migración, vivienda y trabajo como potenciadores de organización

Victoria

Nació en Chinandega, Nicaragua en el año 1957, ahí pasó sus primeros años de vida y después se trasladó a Corinto donde vivió hasta los 11 años. En este lugar recuerda vivir frente a un potrero y llevar una vida más rural y campesina, en la que sus papás sembraban y tenían acceso a muchas frutas por todos los árboles que les rodeaban. Su familia se fue a vivir a Managua cuando tenía 11 años de edad y fue ahí donde empezó sus estudios en primaria. Tuvo un accidente a los 12, la atropelló un carro, por lo que estuvo sin ir un año a la escuela, después continuó y a los 15 años entró a la secundaria. Allí se instalaron hasta que el 22 de diciembre de 1972 estando en su casa, les amenazó el terremoto, Victoria describe estos momentos con mucha angustia y cuenta cómo su abuelo quedó atrapado en los escombros, sin embargo, lo lograron rescatar. Debido a que se esperaban replicas fuertes u otros terremotos, es que decidieron moverse de nuevo y se van a donde unos tíos de Victoria en El Viejo, que es un departamento al lado de Chinandega. Se quedan ahí por unos días, hasta que regresan a Corinto y se ubican en Pozoltega. En este lugar, a la edad de 19 años, Victoria tiene su primer trabajo en El Centro Experimental de Investigación en algodón. A través de este trabajo conoce a don Eduardo, quien es actualmente su esposo, se casaron un 29 de enero de 1977 y en los siguientes tres años tienen tres hijos varones. Posterior al triunfo del Frente Sandinista en 1980, se da el cierre de este Centro de investigación, por lo que tanto Victoria como su esposo quedan sin trabajo. Ante la difícil situación económica que se vive en Nicaragua, deciden migrar a Costa Rica. A pesar del trayecto “tragi-cómico” que relata Victoria para llegar a Costa Rica, lograron establecerse en Liberia por un tiempo, trabajando en la melonera. Poco a poco Victoria va trayéndose a cada uno de sus hijos y también a su mamá. Un familiar de don Eduardo les dice que hay un lugar en Alajuelita donde podrían montar una casa, se van ya con la familia completa, incluso con la esposa de uno de los hijos. Tras vivir ahí sufren un desalojo violento un día bajo la lluvia. Victoria se entera de un espacio en Los Pinos, se hace socia de la Asociación Provivienda Los Pinos en el año 2003, le dan un papel con un dibujo de su terreno y así en el año es que comienzan a vivir en Los Pinos.

Alejandra

Alejandra nace en el año 1969 en un pueblo que queda a 115 Km de Managua, llamado Camoapa, en donde vivió hasta sus 12 años. Su vida se ve marcada por situaciones de abuso sexual desde corta edad. Se traslada a Managua porque vivía en una situación de abuso en su casa, así que se va con una señora que la lleva a su vivienda y ahí la pone a trabajar en condiciones de explotación, ahí estuvo hasta sus 15 años, decidió salir porque el esposo de la señora abusó de ella en muchas ocasiones. Fue así que empezó a trabajar como empleada doméstica en otra casa, de la cual también decide irse por la misma razón. De este modo, teniendo 16 años una amiga la recibe en su casa, estando ahí empieza a integrarse a la Juventud Sandinista y se entera que se va a abrir el servicio militar para mujeres, al que uno de los dirigentes de la Juventud le invita a unirse. Alejandra, sabiendo que ya tenía un lugar a donde irse, le cuenta a su amiga que el papá de ella la “manoseaba” en las noches, ellas dormían en la misma cama y esa noche cambiaron de lado y su amiga se enteró que lo que Alejandra contaba era verdad. Se unió a “las cachorras” –como se le llamó al primer servicio militar de mujeres- en 1985, donde conoce a Elvis Antonio, con quien tiene su primer embarazo a los 18 años. Al ser parte de “las cachorras” se encontraba becada estudiando, sin embargo, cuando se dieron cuenta del embarazo le quitaron la beca y no pudo seguir. Se va a vivir con Elvis, y a los 3 meses lo llega a buscar la policía, según su narración, en ese momento ella se entera que es un “delincuente”, con una condena de 11 años de prisión. Él la obliga a ir a las visitas conyugales, donde queda embarazada de su hijo. Mientras él se encuentra en la cárcel, le dice a Alejandra que tiene que vender la casa para pagar la multa. Alejandra la vende, permitiéndole a Elvis salir de la cárcel, pero se deja una pequeña parte con la que se monta una casita y una pulpería para vivir de eso con sus hijos. Tres años después, decide venirse a vivir a Costa Rica, porque la situación económica en Nicaragua era muy complicada. Al no tener donde ir al llegar, busca a Elvis, quien se encontraba viviendo acá. Se van a vivir juntos a Tibás, ahí alquilaban hasta que les dijeron que tenían que desocupar, esto porque iba a nacer su tercera hija pronto y ya no aceptaban más niños. A través de un conocido de Elvis, se enteran que hay un terreno desocupado en Guararí, ahí montan una casa, pero ese mismo día a las 2:00 am los desalojan. La misma persona le dijo a Elvis que donde él vivía había espacio y así fue como llegaron a Los Pinos en abril de 1998.

Ivana³²:

Nace en Masaya, Nicaragua, donde se mantuvo hasta sus 19 años, edad en la que decide emprender rumbo a Costa Rica, durante estos años de su infancia y parte de su juventud, vivió en casa de su familia, acompañada de sus padres y hermanos. Trabajó en una maquila por 15 días pegando botones y también de niñera. Cuenta que tomó la decisión de migrar con la idea de encontrar un trabajo, pero también porque le habían hablado mucho de Costa Rica y ella quería conocer porque le decían que era muy bonito. Así, que sacó todos los documentos necesarios para venirse "legalmente". Aquí, ya vivían sus dos hermanas mayores, una de ellas la recibió en Los Pinos, allí vivió cerca de 5 años cuidando a sus sobrinos. Estando en Costa Rica, mientras viajaba en un bus hacia su trabajo conoció a Elmer y después de poco tiempo se casaron. Años después tienen a su hijo, que actualmente tiene 6 años. Se pasaron de casa al centro de Los Pinos, donde vive actualmente con una de sus hermanas y sus sobrinos. Estando en Costa Rica, Ivana ha trabajado como empleada doméstica, en casas de familias adineradas en Santa Ana y Guachipelín, después de renunciar, comenzó a trabajar en el año 2015 en una empresa de limpieza que vende sus servicios a la Universidad de Costa Rica. Actualmente está embarazada, esperando a su segunda hija.

El presente capítulo, pretende acercarse a las biografías de tres mujeres que se encuentran organizadas en el Comité. De modo que, se podrá observar puntos de encuentro y distanciamiento en sus biografías para, a partir de esto, analizar y reflexionar alrededor de su decisión de mantenerse organizadas. Dentro de este capítulo se consideró importante dar énfasis a sus vidas alrededor de la migración que realizaron hacia Costa Rica, los trabajos remunerados que han tenido y los espacios en los que han vivido, además, pensar en el futuro, en el que una pregunta que en ocasiones se plantean es si seguir viviendo en Costa Rica o en algún momento volver a Nicaragua. La manera en que el trabajo, la vivienda y la migración se interrelacionan significativamente en esta investigación y en las narraciones de las informantes, se da debido a que dan cuenta de un conglomerado de condiciones materiales, políticas y

³² La biografía de Ivana cuenta con una menor cantidad de datos, esto se encuentra relacionado a distintos motivos, como que a diferencia de Alejandra y Victoria, Ivana ha tenido una única experiencia migratoria en su vida, además a que Ivana a tenido menos experiencias a nivel laboral.

subjetivas que en este caso se encuentran vinculadas e influyen la decisión de mantenerse organizadas en el Comité.

Es decir, estos tres aspectos en estos casos, permiten ver características similares en los relatos que se encuentran relacionadas con la creciente *feminización de las migraciones, de la fuerzas de trabajo y de la pobreza* (Sassen, 2003), las cuales son condiciones estructurales que se reflejan en casos particulares y cotidianos y que a su vez se concretizan en migrar por acceso a trabajo o vivienda, o también encontrar en el país de llegada empleos con pocas o nulas garantías laborales, al igual que viviendas en malas condiciones. Para la presente investigación, estas son características que pueden ayudar a interpretar el papel organizativo que tienen estas mujeres como una estrategia de sobrevivencia y de búsqueda constante para mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

Este apartado, se construye a partir de las entrevistas biográficas que se le realizó a cada una de ellas, como parte de recuperar la historia oral, la cual es definida como “el término amplio que recubre una cantidad de relatos respecto de hechos no registrados por otro tipo de documentación, o cuya documentación se desea completar. Recogida por medio de entrevistas de variadas formas, ella registra la experiencia de un individuo o de diversos individuos de una misma colectividad. En este último caso, se busca la convergencia de relatos sobre un mismo acontecimiento o sobre un mismo periodo de tiempo” (Pereira de Queiroz 1991:5, citado en Veras, 2010, p.144). Se parte así, de la oralidad individual de cada una para generar un análisis sobre algunos momentos históricos y vivencias que se pueden retratar como momentos en lo colectivo. Puesto que, al igual que Ferraroti (2007) se considera que el vínculo entre el texto y el contexto es fundamental para determinar nudos o áreas problemáticas, al respecto él menciona:

La relación entre texto y contexto es esencialmente un condicionamiento recíproco. No se trata de dos realidades que se enfrentan de manera especulativa. Una es la otra, influye y al mismo tiempo es influida por la otra. Tiendo a ver sólo lo que ya he visto. Pero he aquí que el contexto me sorprende con lo imprevisto. En este sentido, nadie

está jamás solo. Interdependemos. No percibo nada, en ninguna circunstancia, absolutamente por sí solo (Ferraroti, 2007, p.36).

A pesar de que en esta investigación se trabajó con cinco mujeres, en este capítulo se toman en cuenta las biografías de tres de estas, debido a que es con ellas con quien se profundizó más en aspectos biográficos, esto por diferentes razones que se explican ampliamente en la metodología. Por otro lado, una de las mujeres nació y vivió en Costa Rica y es la nuera de Victoria, por lo que ha tenido una migración interna de Guanacaste a Nicaragua, la cual hizo en compañía de Victoria y en su historia se retrata parte de esta experiencia. Además, se considera por parte de la investigadora que sus historias contienen elementos fundamentales para el análisis. Por otra parte, es importante destacar que son ellas tres quienes participan de manera más activa en la organización, lo cual también fue un criterio de selección para este capítulo.

También, cabe señalar que hay una relación construida con las mujeres del Comité, la cual inició desde el año 2013, pero que se ha profundizado en el paso del tiempo de diferentes maneras, generando una relación de confianza que ha sido muy significativa en la construcción de este capítulo, puesto que en el momento de las entrevistas ellas se encuentran cómodas y abiertas a conversar, por lo que los detalles que presentan sobre sus vidas son fundamentales. Esto puede verse en la forma en la que ellas hablan sobre personas que fueron o son cercanas a ellas o la manera de referirse a situaciones que fueron difíciles.

Asimismo, es necesario señalar que la información que se presenta se construye a partir de las narraciones que las mujeres integrantes del Comité construyen de sus propias vidas y de lo que ellas consideraron importante mencionar en el momento de las entrevistas, por lo que hay información que no es posible corroborar, sin embargo, se confía en la interpretación que ellas desarrollan. Este capítulo cuenta con tres apartados en los cuales se profundiza en las experiencias de migración tanto interna como la de Nicaragua hacía Costa Rica, el acceso a vivienda y las vivencias sobre los distintos empleos que han tenido.

3.1. Migrar

La migración de nicaragüenses hacia Costa Rica tiene un desarrollo histórico, desde el siglo XIX se registran estas migraciones, de modo que es posible comprenderlo como un proceso que ha tenido diferentes momentos en los cuales las migraciones tienden a intensificarse o disminuirse, según la época y las situaciones políticas, sociales, económicas y culturales que se presenten. En el caso del siglo XX se identifican dos momentos en los que se encuentra un aumento de los desplazamientos: uno a finales de la década de 1970, a causa de los conflictos políticos y otro en 1980 y 1990, ligado principalmente al periodo de la posguerra y las crisis socioeconómicas que se dieron entonces (Sandoval, Brenes y Paniagua, 2012).

Es en estas décadas de 1980 y 1990 es que se ubican las migraciones de dos de las mujeres del Comité, en un contexto en el que los desplazamientos eran impulsados principalmente por “...los graves problemas socioeconómicos producto del periodo posguerra y administración del Estado nicaragüense en el contexto de la inserción de los países centroamericanos en la globalización y en la apertura económica y comercial” (Sandoval, Brenes y Paniagua, 2012, p. 98), esto provocó un aumento en el desempleo y sumado a esto en el año 1998 el huracán Mitch dejó graves consecuencias en el país.

Es en medio de este momento histórico que Victoria y Alejandra decidieron venirse a vivir a Costa Rica, aunque en distintas condiciones, empujadas por el mismo contexto. Alejandra, se vino a vivir a Costa Rica en 1995, lo hizo con la documentación migratoria al día. Victoria emprendió su camino hacia Costa Rica en el mismo año y su trayecto estuvo cargado de momentos de angustia, puesto que se vino como “mojada”³³ con su esposo y un sobrino del mismo. Ivana, migró en medio de otro contexto político-económico del país, años después de la crisis económica durante la década de 1980³⁴, aunque parte de su decisión también estuvo ligada al tema laboral y

³³ Migrar de un país o lugar a otra, con la situación migratoria irregular y pasando la frontera por puntos ciegos. Victoria se refería de esta manera a su traslado hacia Costa Rica.

³⁴ “El período de los ochenta en balance, y todavía hasta la primera mitad de los noventa, fue un período de continuo deterioro del PIB per cápita como del gasto social especialmente a partir de alrededor de 1985. En la medida en que el país pasa a través de una serie de programas de ajuste, y cambios abruptos de régimen de política económica, el PIB per cápita que ya desde finales de la década de los setenta comienza a

se vino con “todos los papeles al día”. Sobre su decisión de migrar a Costa Rica mencionan:

[...]entonces ya llegó el momento de yo decir “no, yo aquí no voy a hacer nada” y fue cuando ya decidí venirme para Costa Rica...entonces de hecho por eso uno se viene de allá para acá, porque no hay trabajo (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

[...]ajá, yo, venir a trabajar y ayudarle a mis papás...entonces si, por eso me vine para eso y también porque quería venirme, quería otros aires (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

Se puede observar que uno de sus mayores empujes para el desplazamiento fue el empleo, en el caso de Alejandra, tenía una pequeña pulpería que no le estaba generando el suficiente ingreso para mantenerse a ella y sus dos hijos, en el caso de Victoria, trabajaba en el Centro de Experimentación Algodón (CEA)³⁵ el cual como afirma Victoria años después del triunfo de la revolución fue cerrado, dejando una gran cantidad de personas sin su actividad laboral, incluidas Victoria y Eduardo. Ivana, además del tema del trabajo también tenía un deseo de conocer el país:

No sé, porque todo mundo decía Costa Rica Costa Rica Costa Rica y diay bueno, tengo que ir a ver yo (risas) entonces diay no, ya estando aquí di, ya uno ya se adapta a todo eso de aquí, entonces me quedé (risas)...como prácticamente todo mundo, le digo todo mundo de Nicaragua se viene para acá entonces di, algo tiene que tener y di me vine también por eso [...] (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

Posterior a decidir salir de Nicaragua, se da el momento del desplazamiento que puede generar muchos momentos de angustia y tristeza, a la vez de una sensación de incertidumbre al no saber con qué panorama se van a encontrar en un lugar que les

descender siendo éste de US\$ 733 dólares en 1980, pasa a US\$ 653 en 1985, a US\$ 480 en 1991, y bajó todavía a US\$ 437 dólares en 1995, antes de iniciar una lenta recuperación a partir de entonces” (Arana et al. 1999, p.577)

³⁵ En la siguiente página web, se menciona una única vez dicho centro: <http://www.envio.org.ni/articulo/603> al respecto, el artículo dice: “En 1982 el gobierno implementó un programa CIP a través del Centro de Experimentación del Algodón (CEA) para controlar el gorgojo en 17 mil hectáreas sembradas de algodón. El programa tuvo mucho éxito: se ahorraron unos 2 millones de dólares en plaguicidas y se evitaron hasta 8 aplicaciones innecesarias” (Larson, s.f). Por otro lado, es importante mencionar que, aunque no hay claridad del momento del cierre de este Centro, si hay en Nicaragua a partir de los años ochenta una disminución de la producción algodonera y el país se concentra en la producción de café (ACI Américas, 2007).

es desconocido. Esto, a pesar de que en los tres casos se contaba con algún tipo de contacto en Costa Rica y también se dejaba seres queridos en Nicaragua, como hijos, hijas, mamás, papás, hermanas, hermanos, entre otros, al respecto, comentan:

Dejé a mis hijos con mi suegra, ehh, pero igual no fui de las que pude resistir dejar a mis hijos. Entré aquí a Costa Rica por primera vez un 7 de, de, de diciembre del 95 y, eh no, el 31 de diciembre estaba regresando para allá y un 16 de enero ya entré con mis hijos (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Yo también tenía miedo porque nunca había andado navegando, salir de mi país, jamás tampoco dejar a mi familia a mis hijos. Que era lo primero (Victoria, historia de vida).

A través de sus palabras, vemos que cada una contó con al menos una persona conocida que de alguna u otra forma “atajó” su llegada al país. En el caso de Victoria alguien que para ella no era cercana, pero que les apoyó en ese momento. Alejandra, buscó a su ex esposo el cual ya había dejado hace un tiempo en Nicaragua pero que sabía que se encontraba en el país. Mientras que Ivana, ya tenía familia muy cercana ubicada en la comunidad de Los Pinos. Sobre sus redes-contactos en Costa Rica comentan:

Porque en San Carlos, le habían regalado a mi esposo, una prima que tiene ahí un tramito en el mercado en San Carlos, y entonces nosotros nos metimos que a comer cuando ella no más sale y nos dio queso, pinol y nos regaló dos mil pesos en ese tiempo pero era bastante y gracias a Dios pues que llevábamos un poquito más (Victoria, historia de vida.).

No vale la pena, mas sin embargo, cuando me vengo para Costa Rica, no tengo con qué, a dónde venirme, ¿y a quién cree que busco? (risas) ¡al *desgraciado!*, al *des-gra-cia-do* [refiriéndose a su ex esposo] (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Bueno por Marta [hermana], Marta fue la primera que si, Marta uuh tiene años de estar aquí, tiene como veintialgo de años, entonces si, ya ella tenía casa ahí, donde yo vivía y...Maricela igual ya tenía casa allí en Los Pinos (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

Por lo tanto, a pesar de lo desconocido que podría ser llegar a otro país, vemos que en todos los casos se tenía un contacto el cual proporcionó ayuda en algún

momento, lo cual fue importante para el sostenimiento de sus vidas a la hora de llegada al país. En este sentido, tanto Alejandra como Ivana viajaron con su documentación migratoria al día, lo que hizo que su trayecto se tonara sin dificultades de tipo “legal” o burocráticas. Distinto a Victoria, para quien el trayecto se vio interferido por venirse como “mojada” como ella misma lo menciona:

Bueno la salida que fue ya de Pozoltega a Managua de allí tomamos un ferry eh, en Granada de Granada salió ese ferry rumbo para San Carlos. Estuvimos en una isla Zapatera pero de pasadita, de ahí ya, este, llegamos a San Carlos y de San Carlos, íbamos, iba un buen grupo pero los que iban con nosotros solo eran mi esposo, un sobrino de mi esposo y yo. Cuando llegamos allá a San Carlos, bueno allí tuvimos que dormir en la calle y porque llegamos como a las cuatro de la mañana y a las seis salía una lancha para el lado de Papaturre, al otro lado allá. Y a las seis, bueno se llegó al seis y ya salimos nosotros y viajamos como unos treinta en ese lanchito, lancha bueno era un bote, pero de gasolina. Pero ya este casi en el puro centro de donde el lago, en el centro del lago, ya un muchacho tuvo un problema allí y se nos iba metiendo el agua. ¡liihh! Se nos iba metiendo el agua y la gente sacaba (Victoria, historia de vida).

Por otro lado, es importante destacar que también se han dado migraciones internas en Nicaragua, por ejemplo, Victoria regresó a Pozoltega después del terremoto de Managua en 1972 y Alejandra en una constante búsqueda de vivienda estuvo en diferentes lugares de Nicaragua. Ivana, muestra un poco más de estabilidad, puesto que ha vivido en dos lugares nada más que son Masaya y Los Pinos. Por otro lado, la llegada a Costa Rica también implicó desplazamientos dentro del país, Victoria vivió en Liberia, y en otro lugar de Alajuelita del que fue desalojada. Alejandra antes de vivir en Los Pinos, estuvo en Tibás y trató de vivir en Guararí, sin embargo, también sufrieron un desalojo. Se denota que también han tenido migraciones internas estando en Costa Rica.

Sumado a analizar qué las llevó a migrar, también es posible pensar en un futuro, en el que dos de ellas, no descartan regresar a Nicaragua. Victoria, comenta que ella sueña con vivir en Corinto de nuevo, tener un pedacito de tierra, que su esposo siembre frutas y verduras y ella tener una ventana de venta de comidas, vivir

tranquilos menciona, sin miedos, en un lugar propio, aunque dice que sería difícil porque vería muy poco a sus nietas y nietos. Ivana, sabe que es una posibilidad regresar a vivir a Nicaragua, porque ella y su esposo desde hace un tiempo están pagando un “lotecito” en Masaya y a pesar de que ella ya no quiere volver, no lo descarta como posibilidad “pero diay si se diera el caso diay no, tendría que emigrar de nuevo”. Con una posición distinta, Alejandra no quiere regresar, no es una opción para ella, aclara que si bien ha sido difícil para ella y su familia vivir acá, ha sido un país que sea como sea la ha recibido y que ella considera como propio. De este modo, a pesar de las diferencias, el argumento central que las vincula con la decisión o no de regresar a su país natal, es la seguridad de tener una vivienda, un espacio seguro para vivir, sea en Costa Rica o Nicaragua.

Algo que es necesario destacar, es que a pesar de la cantidad de años que se tenga de vivir en otro país, el ser migrante es una característica constante. Migrar, es una acción que se lleva a cabo y la cual tiene un principio cuando se “toma la decisión”³⁶ de salir y un fin cuando se está en el país de llegada sea de manera temporal o definitiva, sin embargo, la condición de persona migrante trasciende esto, siendo algo significativo que se puede llevar tanto en el marco legal, como simbólico y subjetivo.

Alejandra y Victoria tienen ya 22 años viviendo en territorio costarricense y a pesar de esto, los trámites migratorios siempre son un tema del cual tienen que estar pendientes, mantener sus “papeles al día” y el de sus familias para no “tener problemas” que suelen asociarse a: falta de atención en los servicios de salud, derechos y garantías laborales, educación para sus hijos e hijas, apoyos económicos del estado, la tranquilidad de no ser deportadas. Esto se puede observar a través de la información obtenida durante el trabajo de campo, como este día que me encontraba en una asamblea del Comité y se nos acercaron a hacer una pregunta:

Algunas personas nos buscan a la salida para resolver dudas sobre su condición migratoria: “es que vieras que mi papá lleva desde que tiene 12 años viviendo en Costa

³⁶ Esta, más que una decisión es un respuesta o reacción a condiciones estructurales que empujan a salir de los países por condiciones económicas, políticas y/o de situaciones de violencia.

Rica y ahorita él a tiene 73, pero nunca ha tenido papeles, ¿cómo se hace?” “¿cuántos años hay que vivir aquí para que le den la nacionalidad?” “¿usted sabe cuánto cuesta sacar la cédula de residencia?”, entre otras (Observación, 17 de abril del 2016).

Este mismo día, durante la asamblea, el tema migratorio se encontró presente:

Como es costumbre, sale a colación el tema de las personas migrantes, Alejandra menciona -en un tono fuerte cercano al regaño- que de darse un proyecto del MIVAH, las personas que no tienen sus documentos regulares no van a poder recibir un bono y que es urgente que se pongan al día, que es necesario que hagan un esfuerzo (Observación, 17 de abril del 2016).

En este sentido, es posible poner en discusión que la condición de migrante puede ser una característica permanente, a pesar de que a nivel legal, haya sido mutada esta condición, como por ejemplo, al regularizarse legalmente a través de la naturalización, sin embargo, a nivel simbólico el haber migrado pesa, ya sea porque es un hecho que marcó mucho sus vidas y que hasta la actualidad se sigue teniendo consecuencias, como visitar a sus familiares o personas cercanas en el país natal, enviar remesas, resolver condiciones migratorias de familiares, o también, atravesar situaciones de discriminación. Costa Rica, ha sido un país que de alguna u otra forma se ha destacado por el racismo y la xenofobia que expresa con las personas migrantes nicaragüenses que residen en país, las discrimina por su fenotipo, por su acento o pronunciación e incluso por manifestaciones culturales y esto se expresa de manera concreta en situaciones como la explotación laboral, los chistes, la dificultad para acceder a algunos servicios básicos, entre otros. Por esto, se menciona que simbólicamente la migración siempre pesa en la historia de vida de quienes experimentan este hecho.

Esto puede relacionarse con la organización comunitaria, en tanto que ellas como mujeres migrantes han encontrado puntos de apoyo en las personas de la organización en diferentes sentidos como: reconocer sus derechos como personas migrantes, compartir información sobre trámites migratorios, sentir acuerpamiento en este ámbito, contarse anécdotas, reforzar un sentido de identidad común, entre otras.

A través de los relatos sobre sus migraciones, vemos puntos en común que tienen en este hecho tan significativo en sus vidas.

3.2. Vivienda

Migrar se encuentra totalmente ligado a la vivienda, en cada uno de los lugares donde se esté o a los que se llega, es necesario tener un espacio para vivir que tenga las condiciones para que esto sea posible. En esta investigación, este tema se torna fundamental debido a que es alrededor de esta lucha que las mujeres se encuentran organizadas. Para ellas, ha sido significativa, no solo actualmente sino también en momentos pasados, en los cuales, el acceso a la misma pudo mostrarse dificultoso.

La vida de Alejandra ha estado marcada por una búsqueda constante de vivienda. Desde su infancia, pasando por su adolescencia y juventud, hasta el presente, tener una casa ha sido uno de los principales elementos que la ha movilizado durante su vida. Irse de su casa a los 12 años de edad, buscar trabajos en la capital, entrar al servicio militar, irse a vivir con su primer novio, organizarse contra el desalojo; todo esto, ha estado directamente relacionado a su búsqueda de una vivienda. Para Victoria, el asunto de la vivienda también ha sido trascendental, aunque ligado en ocasiones más a factores externos, como que sus papás cambiaran de casa y lugar de vida en la infancia, el terremoto del 72 en Managua que destruyó la casa en que vivían, también, tuvo la situación de un desalojo y actualmente la amenaza en Los Pinos. Ivana, distinto a ellas, vivió siempre en la misma casa en Masaya, de la cual, pasó directo a vivir en Los Pinos cuando llegó a Costa Rica porque ya sus dos hermanas mayores vivían ahí.

Una de las cuestiones que se considera inevitable tratar en este apartado, es la de las condiciones de las viviendas que han habitado y también, que al menos dos de ellas han trabajado en la auto-construcción de sus viviendas. Sobre esto, Victoria comenta con respecto a los materiales de los cuales estaba hecha su casa en el momento del terremoto:

[...] y ahí ya fue cuando el terremoto, a raíz del terremoto fue cuando ya nos (Silencio)...que eso fue algo terrible, porque en realidad la pasamos toditos para un 22 de diciembre [...] Y la casa donde vivíamos nosotros, esas casas del centro son de puro

adobe, son bonitas por fuera, pero por dentro son materiales viejísimos que las hace coloniales, que antes las hacían de adobe, de caña y de barro. Si, y lo que tenía era el repellito bonito y estaba en vida mi abuelito todavía ...mi abuelito (Victoria, historia de vida).

Victoria, en esta cita denota que la calidad de su casa entonces no era la suficiente para resistir a un terremoto. Alejandra, en la siguiente declaración, se encontraba angustiada porque su esposo que estaba en la cárcel en ese entonces, le pidió que vendiera la casa para él pagar la fianza y poder salir, Alejandra al vender la casa, decidió dejarse una pequeña parte de este dinero para solucionar en ese momento la vivienda, manifiesta además que se encontró involucrada en la construcción de esta casa en Nicaragua y también los materiales que utilizó para la misma:

Vengo y me voy así a un barrio y me voy a buscar un lote, dios mío yo no me quedo en la calle, yo no me voy a volver a quedar en la calle, entonces vine y fui y me busqué un lote, y me busqué y compré materiales y me levanté una casita, mitad de bloques y mitad de madera, yo no me quedo en la calle, yo la hice y le llevé el resto de la plata [...] (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Ligado a los procesos de autoconstrucción de sus viviendas, se encuentran las experiencias de llegada a Costa Rica, que en algunas de las ocasiones estuvieron relacionadas con espacios en los cuales la tendencia era llevar a cabo las construcciones de sus casas. Por ejemplo, a pesar de que Alejandra estuvo viviendo en una casa de alquiler en Tibás, después se trasladó a Guararí y posteriormente a Los Pinos, como relata en el siguiente párrafo:

Ah bueno, estando acá, Margarita nació en Heredia, eeeste, ahí fueron mis primeros cuatro años donde viví, después nos vinimos a vivir a Tibás, en Tibás este, ya cuando nació Margarita tenía como 6 meses cuando pidieron que desalojáramos la casa a donde vivíamos porque ya eran muchos niños, ya eran 3, entonces que desalojáramos, entonces empezamos a buscar casas y en muchos lugares no es que si son niños no, es que, entonces anduvimos cuando en ese momento *el pedazo de infeliz* trabajaba en As de Oros, ahí conoció a uno que vivía en Los Pinos, no, miento, le dicen a él que vayamos a parar un rancho en Guararí, en Heredia, fuimos a parar un rancho allá, nos

sacaron, nos desalojaron como a las 2 de la mañana (risas) (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Por otro lado, para Victoria, su llegada inicial al país fue en Liberia, donde vivió con su esposo y el sobrino del mismo en los espacios que proporcionaba la melonera en la cual trabajaban. Posterior a esto -a pesar de que Victoria lo relata poco en la historia de vida y en las entrevistas, pero lo ha contado en espacios informales- se fueron a vivir a Alajuelita, ahí, construyeron su casa hasta que sufrieron un desalojo, el cual Victoria relata con mucha tristeza, puesto que fue una noche bajo un aguacero, llegó el dueño del terreno con la policía y con una actitud muy violenta, al punto de que cuando la perra que tenían entonces le ladró, este no tuvo reparo en dispararle dos veces y matarla. Para Victoria y su familia, esta situación fue sumamente traumática y es parte de lo que actualmente impulsa a Victoria a luchar contra el desalojo en Los Pinos, pues, tiene absolutamente claro que no quiere repetir esta situación y tampoco que nadie pase por algo parecido.

Sobre el desalojo que experimentó Alejandra en Guararí, la misma comenta:

[...]había más ranchos, entonces era parar uno más, pero llegaron no, ya no permitimos más, igual, los vecinos igual y nos sacaron como a las 2 de la mañana, arrancaron todo, entonces diay esa persona le dijo a Elvis, allá donde yo vivo hay un lote donde ir a meterse y que no sé y llegamos, llegamos a la finca de Los Pinos, en el 97, en abril del 97, ehh, no, si, no, del 98, porque ya Margarita meses porque nació en el 97, tenía cuatro meses porque fue en abril (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Posterior a estos desalojos que experimentaron Alejandra y Victoria, es que se da su llegada a Los Pinos, ambas por algún contacto que tenían a través de otras personas, Alejandra, por un compañero del trabajo de su expareja y Victoria porque antes del desalojo previamente mencionado vendía nacatamales por diferentes lugares de Alajuelita, por lo que ya conocía Los Pinos y algunas de las personas que conocía le dijeron que podían buscar un espacio. Ivana en cambio, llegó a Los Pinos a través de sus hermanas. Sobre su llegada a Los Pinos, Alejandra y Ivana comentan:

Había mucha gente de que no vivían ahí, entonces habían todavía muchos espacios vacíos, de hecho donde yo llegué, mi rancho es muy grande, era un patio lleno de

basura, cantidad de basura y de todo, pero igual ahí derramé muchas lágrimas, porque de saber que una andaba rodando, de que, uno no tenía donde estar, donde vivir, pero ahí, ahí es donde empieza la trayectoria de Los Pinos, ahí estaba Froilán, le pagamos 40 mil colones por asociarnos...Llegamos y de hecho era así muy temprano, empezaron a parar los parales, el loco ese que de hecho todavía vive en Los Pinos, le dicen 60, es loco y me ayudaron a levantar el ranchito, era un ranchito con latas herrumbradas, con todo, con pedazos de plástico nosotros levantamos ese ranchito, de hecho Margarita comenzó a caminar sobre la cama, porque eran aquellos barriales cuando yo llegué, todavía las vacas caminaban dentro de la finca, había muchas vacas, a donde vive doña Nelly todavía era, había mucho mucho monte verde, mucho zacate, todo, entonces era algo así (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

bueno por Marta [hermana de Ivana], Marta fue la primera que sí, Marta uuh tiene añales de estar aquí, tiene como veintialgo de años, entonces sí, ya ella tenía casa ahí, donde yo vivía y...Maricela igual ya tenía casa allí en Los Pinos (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

[...]bueno por ahí, igual viví ahí como 5 años [parte de arriba de Los Pinos] y de ahí es que ya compramos donde estamos ahora actualmente [centro de Los Pinos], ehh si, le compramos a una ex socia ahí igual y ahí digamos no nos hemos movido para nada (Ivana, entrevista 13 junio 2017) .

Estos relatos, también permiten ver la relación con la Asociación Provivienda Los Pinos, la cual estuvo presente en la llegada de las tres al lugar y desde entonces han construido un vínculo con la misma, ya sea de forma directa, como el caso de Alejandra que menciona que hizo un pago de 40 mil colones para ser socia y también de manera indirecta, como la familia de Ivana que le compro el espacio a una ex socia de esta Asociación.

Como fue posible detallar en el capítulo I de la presente investigación, el acceso a vivienda para los sectores populares ha venido en declive en los últimos años, esto es posible contrastarlo con los relatos de ellas al respecto de este tema, en el que es posible percibir que este no es sólo un problema a nivel nacional, sino que y se puede ver también a nivel centroamericano, donde ha habido en las últimas décadas un

crecimiento acelerado de la urbanización (Paniagua, 2012), pero un decrecimiento en el acceso a viviendas.

3.3. Trabajo remunerado o empleo

Ver los vínculos que han tenido con el empleo o trabajo remunerado, es importante porque es un gran factor que puede ser condicionante en los giros y decisiones (empujadas por contextos estructurales) que se tomen, también, al estar relacionado directamente con la migración y la vivienda, ayuda a pensar con más claridad su vínculo con la organización comunitaria. En este apartado se considera destacar el empleo y no todos los tipos de trabajo como el doméstico o de cuidados, debido a que los últimos serán tratados en el capítulo tercero de la investigación. En este sentido, se entiende por empleo o trabajo remunerado el trabajo que se realiza en el cual hay un pago monetario o material a cambio de la fuerza de trabajo (Carrasco, 2006, 2014; Pérez, 2014; Federici, 2013), diferente al concepto de trabajo, que se entiende como las actividades de todo tipo que se realizan cotidianamente para la producción y reproducción de la vida (Federici, 2013).

Dicho lo anterior, es posible considerar que es a partir de vender la fuerza de trabajo que se dan condiciones de explotación, en las cuales los patronos (sean empresarios o personas de clase alta que contratan servicios de trabajo doméstico) sacan provecho a partir de la plusvalía. Ellas, desde su juventud han experimentado condiciones de explotación en sus trabajos remunerados o empleos, los cuales han sido determinantes en las condiciones que han tenido a lo largo de sus vidas, estando directamente relacionados con sus historias migratorias y de accesos a vivienda.

Las tres informantes comenzaron su vida laboral desde jóvenes, Victoria a los 19 y Ivana a los 17 años de edad, Alejandra incluso en edad de infancia –cuando se fue de su casa- empezó a trabajar en condiciones de explotación y violencia, que se pueden evidenciar en lo que comenta a continuación:

Me ayudó para explotarme, porque de los 12 años – 15 años yo le trabajaba a ella, yo le trabajé como empleada doméstica por comida, por esto, pero no por un salario...de esta casa yo salgo porque el esposo quiso abusar de mi igual (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Como lo constata el trabajo de campo, las conversaciones informales y las entrevistas, previo a su llegada a Costa Rica, Victoria trabajó un tiempo ayudándole a su mamá que era costurera y su primer acercamiento a un trabajo remunerado fue en el Centro Experimental de Investigación en Algodón en Nicaragua, lugar en el que trabajó hasta que lo cerraron en la época de crisis. Ivana, empezó a sus 17 años un trabajo de niñera, también estuvo en una maquila como bordadora y luego en otra maquila pegando botones de forma manual, todos estos, fueron trabajos temporales. Alejandra, al empezar a trabajar a tan corta edad, estuvo en muchos trabajos distintos antes de migrar al país, todos estos relacionados con trabajo doméstico o en maquila.

Alejandra, encontró en el trabajo la mejor forma de huir de casa, puesto que su abuelo intentó abusar sexualmente de ella, sin embargo, en la casa en la que empezó a trabajar a cambio de hospedaje y comida a sus 12 años, el esposo de la señora que la llevó, la violentó física y sexualmente. A sus quince años, empezó a trabajar en otra casa en las labores domésticas, aquí ya recibía un salario, pero topó con la misma historia de abusos. Después se fue a vivir con una amiga, trabajaba en una fábrica de hacer calzones y en este caso, fue el papá de su amiga quién en las noches llegaba a tocarla. Alejandra, a partir de los 16 años, empezó a trabajar y estudiar al mismo tiempo y se involucró en la Juventud Sandinista. Fue así, que cuando le ofrecieron participar en “las cachorras”³⁷ –que fue el primer servicio militar de mujeres del ejército Sandinista- vio la oportunidad para salir de la casa de su amiga y tener la beca para seguir estudiando. Al enterarse en “las cachorras” de su primer embarazo, le quitaron la beca de estudios y no pudo continuar en la organización. Años después, con el segundo embarazo, se hace de una pulpería pequeña y posterior a eso es que decide venirse a Costa Rica.

³⁷ En la noticia de La Prensa del 4 de marzo del 2018, se dedica un segmento a las mujeres que formaron parte de “las cachorras”, donde mencionan: “En 1986 centenas de mujeres se integraron al Servicio Militar Patriótico de manera voluntaria. Formaron parte del Ejército y bajo su responsabilidad estaba una brigada de artillería antiaérea. Sin embargo, su papel es desconocido y menospreciado”, esta sección del ejército cerró en 1990. Noticia obtenida de la siguiente página web: <https://www.laprensa.com.ni/2018/03/04/suplemento/la-prensa-domingo/2385393-las-cachorras-del-servicio-militar-en-la-guerra-de-nicaragua>

La llegada a Costa Rica de las tres implicó cambios en el ámbito laboral, el cual, en la mayoría de las ocasiones estuvo marcado por situaciones de explotación y de incumplimiento de garantías laborales, en este sentido es posible ver que los trabajos remunerados que han tenido en el país han sido cercanos en cuanto a condiciones, siendo la mayoría trabajos domésticos en casas de personas con accesos económicos altos o en empresas de subcontratación de limpieza.

Cuando Victoria llegó a Liberia, estuvo trabajando en la melonera y posterior a esto, cuando llegó a San José, todos sus trabajos fueron en limpieza y cuidado en casas de personas que la contrataban, como la familia Muñoz & Nanne. Alejandra, el primer trabajo que tuvo en el país, fue de trabajadora doméstica en la casa de una familia Arias ubicada en Heredia, luego trabajó para una monja en Alajuelita, posteriormente en EPA y los trabajos más recientes han estado ligados a empresas de limpieza. Ivana, tuvo como primer trabajo al llegar el cuidado de sus sobrinos y después de esto, como empleada doméstica en una casa en Santa Ana, en Guachipelín y en Escazú, tras renunciar al último encontró trabajo en una empresa de limpieza que vende sus servicios a la UCR.

Ante esto, algo interesante de destacar es que las condiciones de clase se reflejan de manera concreta en aspectos como los del trabajo. En ese sentido, Alejandra describió de manera breve una de las casas de una familia adinerada con la cual trabajó por primera vez en Costa Rica, en el siguiente relato, se evidencia la desigualdad económica y los diferentes accesos de las personas:

Ah sí, de hecho la casa que yo hacía era, este, estaba la planta baja, la cocina, la pila, el cuarto mío de empleada, eh, después de ahí de la cocina, estaba la sala, una sala, después había otra terraza con un, con dos juegos de comedores, otra sala grandísima, estaba el cuarto de los señores y el cuarto de los, había uno, dos tres cuartos, dos baños y en la segunda planta, era grandísima, era grandísima y había un patio, que tenía palos de naranja, palos de manga, palos de mandarina, palos de lo que fuera, de todo, de todo, era un finca, una finca (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Tras la descripción que realiza Alejandra de esta casa, se puede generar una comparación sobre el lugar en el que viven y el lugar en que trabajan y al que le

dedican la mayor parte de su tiempo al día, donde además se dedican al trabajo doméstico y de cuidados, es decir, generar condiciones aptas para reproducir la cotidianidad de estas familias que tienen la posibilidad de pagar a una persona para que supla estas tareas necesarias en el hogar. Es también en esta donde Alejandra comenta que ha sido el lugar donde más se ha sentido explotada, sobre esto comenta:

La vieja condenada igual me robó, no me pagó ni días feriados, ni vacaciones, ni aguinaldo, nada...me vine yo a la caja y yo pregunté, le dije, muchacho es que yo así y así, tengo tantos meses de embarazo, le digo yo así, y le digo, mi patrona no me tiene asegurada, yo no tengo papeles, me dice "mmm, ¿nunca ha ido a una cita? ", le digo, "no", me dice: "¿usted sabe que si usted va a dar a luz usted tiene que pagar la operación o todo lo del...porque como era cesárea porque yo le conté..." ... "¿y cuánto gana usted?" ... "30 mil colones, le trabajé 4 años y nunca me subió ni un colón, siempre ganando 30 mil colones (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Tal como Alejandra comenta, Ivana y Victoria también sufrieron condiciones de incumplimiento de garantías laborales en trabajos con características similares a este. Asimismo, en otros empleos que parecieran ser más formales (por estar inscritas ante el Ministerio de Trabajo) y tener regularizadas estas garantías, estas situaciones también se dan, como el caso de Ivana en la empresa de limpieza en la que se encuentra actualmente:

Ajá, entonces sí, entonces di no, que nos robaron lo del aguinaldo, o sea, prácticamente si, si nos han robado, pero diay, la empresa, entonces, di no, pero obviamente uno como un puesto bajo qué puede hacer...(risas) sí (Ivana, entrevista 13 junio 2017)

Esta empresa de limpieza, se ha visto involucrada a nivel legal, porque ha tenido muchas denuncias sobre horas extra, aguinaldos, vacaciones e incapacidades que han sido incumplidas y este, es un patrón que en mayor o menor medida suele repetirse en las diferentes empresas en las que ellas han trabajado, sobre esto, se encuentran noticias de prensa, en las que se afirma que la empresa debía dinero al Ministerio de Hacienda y que no pagó aguinaldos a sus trabajadores, sin embargo, por seguridad de la informante no se va a mencionar el nombre de esta empresa.

Ante estas situaciones de irrespeto a los derechos laborales y humanos, se dan reacciones de resistencia, las cuales aunque puedan parecer pequeñas o mantenerse en el marco de lo micropolítico (Guattari y Rolnik, 2006), como por ejemplo, Alejandra en una de las entrevistas realizadas comenta sobre cómo en uno de los trabajos que tuvo sufrió una situación de maltrato, cuando la patrona le hizo un reclamo por no darle de comer a los perros, siendo esta una tarea que a ella no le correspondía, sino al hijo de la patrona, el cual no lo hizo porque ese día tenía un dolor de cabeza:

Ahh, ahora sí, ayúdeme, pero el jueves bien que me trasqueó simplemente por unos perros, le digo, usted cree que porque tiene un poquito de plata y yo no tengo nada yo no tengo derecho, no señora, yo soy humana igual que usted, siento igual que usted, es su hijo, si yo entiendo, pero yo aquí estaba mal, con mis achaques, con dolores de muela, con, y usted miré le digo, a usted le vale le digo yo así, ¿por qué tengo yo que considerarla? Y más sin embargo usted a mi me corrió, usted a mí me dijo que si no me gustaba que las puertas estaban abiertas, usted a mí me corrió (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

En este sentido, Ivana comenta que en el trabajo hablan sobre qué hacer cuando se dan estos incumplimientos por parte de la empresa, pero hablan desde un lugar más vinculado con la infrapolítica (Scott, 2000) en el que a pesar de comentar las críticas y el deseo de pasar a la acción, no lo hacen por algún tipo de miedo a represalias:

no, no no, si, ha sido más del sindicato porque obviamente uno no puede así como darse el color, ajá, porque di obviamente toman represalias con uno, di, si a uno lo agarran aquí di, queda *mameluco*³⁸ sin trabajo, pero este, no no, igual no nos hemos organizado, solamente que hicimos, o sea, lo que está pasando, comentamos el problema de la empresa y todo eso pero no, nunca, solo escuchamos y ya (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

Es importante también mencionar en este apartado que además de estos empleos, también en ocasiones han estado ligadas a empleos temporales muy cortos en el tiempo y además, han tenido momentos como desempleadas, en los que han

³⁸ Expresión utilizada en este caso para referirse a la posibilidad de “quedar sin nada” (sin trabajo).

buscado de alguna u otra forma suplir las necesidades, como vendiendo ropa o comidas. Igualmente, se resalta que a pesar de que las tres han tenido algún ligamen con la educación formal, ninguna pudo acceder por ejemplo a la educación universitaria.

Retomando lo mencionado en este capítulo, es posible observar la relación existente entre migración, vivienda y trabajo remunerado, en las cuales, además, se denotan particularidades de opresiones de clase y género, en aspectos vinculados con los accesos materiales y acceso a oportunidades. Por otro lado, este capítulo muestra que hay condiciones que se han dado en diferentes momentos de la vida que pueden influir en la decisión de mantenerse organizadas. Estas son condiciones que pasan por lo material, político, subjetivo y cotidiano de la cada una de las personas, pueden ser determinantes en las formas de organización y también en sobre qué aspecto responde la organización, en este caso, al tema de resistir al desalojo, que se ha ido ampliando con el tiempo a otros factores como el de vivienda digna o de mejoras comunitarias.

Estas condiciones que han resultado de alguna u otra forma dificultosas en sus vidas, como las de migrar, tener acceso a una vivienda o a un empleo en el que se cumplan los derechos laborales, son señaladas constantemente en sus relatos de vida y también, comentadas en las reuniones del comité, las mismas se encuentran ligadas a procesos estructurales en los que hay una marcada tendencia al crecimiento de las desigualdades y exclusiones sociales, que en las últimas décadas se ha reflejado también en el papel de las mujeres en la sociedad, habiendo un crecimiento de la feminización de las migraciones, la pobreza y la fuerza de trabajo.

Por esto, considero que es fundamental tener una comprensión de cuáles son estas condiciones y las maneras en las cuales se concretaron, puesto que esto ayuda a tener una comprensión mucho más amplia de las condiciones organizativas de las mujeres en el comité, lo cual aportará en la interpretación de los siguientes capítulos de esta investigación.

Ante esto, a través de sus vidas y sus relatos se dan resistencias cotidianas cercanas a la micropolítica e infrapolítica, lo cual tiene un enlace con la organización comunitaria, que es un espacio en el cual se condensan algunas de estas resistencias y se convierten además en motivos de llevar ciertas luchas a un plano más colectivo. Sobre el papel de la organización comunitaria se profundizará en los siguientes capítulos.

4. Capítulo 4. El hacer: usos del tiempo de las mujeres del Comité

Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, las mujeres del Comité son las que sostienen cotidianamente la organización, para ello, las mismas dedican voluntariamente parte de su tiempo semanal a realizar tareas para que esto sea posible. En este capítulo, se trabajará alrededor del “uso del tiempo” de las mujeres en sus vidas cotidianas, para así comprender en mayor medida la dinámica organizativa de las mismas y su relación con otros trabajos como el de cuidados, el doméstico y el empleo. Partiendo de esto, se discutirá el concepto de “el hacer” (Holloway, 2005, 2011) y el vínculo que tiene este con organizarse y concretamente con la organización del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.

Para llevar a cabo este capítulo, se utilizarán los cronogramas de uso del tiempo que se realizaron a las mujeres del Comité, los cuales consistieron en que cada una de ellas rellenara por tres días un horario con sus actividades; y también, la información obtenida en las entrevistas relacionadas con el tema organizativo, las cuales se enfocaron en la relación de cada una con la organización, además de las observaciones realizadas durante el trabajo de campo. Por otro lado, se busca en este capítulo, dar una continuación a lo que se comentó en el capítulo anterior sobre las biografías de las mujeres del Comité, en este caso, viendo cuál es panorama actual de sus vidas, el cual se comprende mejor desde haber conocido sus pasados sobre migración, trabajo y vivienda.

El presente capítulo cuenta con diferentes acápite en los cuales se discute sobre: el uso del tiempo a nivel general y también el de las mujeres del Comité, a partir de esto se comenta sobre los tiempos específicos que se dedica a la organización y las solidaridades que se tejen en la misma. Posterior, se discutirá sobre el concepto del “hacer”, vinculado al tema organizativo y, por último, se trata de dar una discusión sobre los puntos de encuentro del Comité con la idea de política en femenino de Raquel Gutiérrez y política en clave femenina de Rita Segato.

4.1. El Uso del Tiempo

El uso del tiempo es un concepto que en las últimas décadas ha sido destacado principalmente por los estudios e investigaciones con enfoque o perspectiva de género, esto porque se considera un concepto fundamental para tener una mayor comprensión de las desigualdades que vivenciamos las mujeres cotidianamente, principalmente, las relacionadas a los “trabajos invisibles” o que no son remunerados y la mayor parte del tiempo tampoco son reconocidos. Cuando se habla de “uso del tiempo” tal y como las mismas palabras lo mencionan, se refiere a la cantidad de tiempo que se invierte en la realización de distintas tareas o actividades, independientemente de qué tipo.

Con la finalidad de estudiar el uso del tiempo, surgieron las Encuestas de Uso del Tiempo, las cuales actualmente se realizan con la intención de proporcionar información relacionada a la distribución del tiempo de las personas, desde diferentes variables como sexo, edad, etnia, nivel socioeconómico, tipo de hogar y además, ayuda a conocer y comprender qué proporción de tiempo se destina a qué tipo de actividad.

Este tipo de estudios, a pesar de que ha habido un crecimiento en su interés, no son recientes, existen referencias sobre investigaciones que se hicieron en la década de 1920, aunque para entonces sus objetivos tenían otros fines (Aguirre y Ferrari, 2014; Araya, 2003). Es posterior a 1970, que en Europa a través de las reivindicaciones feministas, que se comienzan a dar esfuerzos por medir el trabajo no remunerado, partiendo de que el trabajo doméstico no remunerado que se hace en el hogar, es una parte importante de las economías de los países (Araya, 2003).

Para el caso de América Latina y el Caribe, se empiezan a implementar estos estudios a partir de 1980, siendo Cuba el primer país en realizar este tipo de mediciones en 1985, 1988 y 1997. México fue el segundo país en realizar estos estudios, en los años 1996, 1998, 2002 y 2009. Prosiguió este camino Nicaragua, siendo el tercer país en el año 1998 (Aguirre y Ferrari, 2014), en ese sentido, estos fueron los países pioneros en el desarrollo de estas investigaciones a nivel regional, de modo que, existen 18 países que en América Latina y el Caribe han implementado este tipo de mediciones de uso del tiempo, tal y como lo mencionan Aguirre y Ferrari:

Según ordenamiento cronológico a partir de la primera experiencia de medición, se serie está compuesta por: Cuba (1985, 1988, 1997, 2001), México (1996, 1998, 2002, 2009), Nicaragua (1998), Guatemala (2000, 2006, 2011), Brasil (2001, 2005, 2008, 2009), Bolivia (2001, 2010, 2011), Uruguay (2003, 2007), Costa Rica (2004, 2011), Argentina (2005, 2010), El Salvador (2005, 2011), Ecuador (2005, 2007, 2010, 2012), Panamá (2006, 2011), Perú (2010, 2010), República Dominicana (2006, 2007), Colombia (2007, 2008, 2009, 2010, 2012), Venezuela (2008, 2011), Chile (2009) y Honduras (2009, 2011) (Aguirre y Ferrari, 2014, p. 16).

En Costa Rica, se realizó el primer estudio en el año 2004, uno segundo en el 2011 y el tercero que está recién publicado se efectuó en el 2017, estas Encuestas de Uso del Tiempo fueron realizadas de manera conjunta entre el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y el Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional (IDESPO-UNA). En estas encuestas, se consideran las tareas y actividades que las personas realizan a lo largo del día, para tener una mayor claridad de quiénes asumen unas u otras tareas, cuánto tiempo dedican a cada una, en cuáles actividades se dedica mucho tiempo, pero no son socialmente tan reconocidas como otras y a partir de esto, develar cómo los roles de género se han construido socialmente de manera desigual. En la economía se han valorado como productivas principalmente las actividades mercantiles y por lo tanto la economía se ha encargado del empleo, dejando de lado los trabajos que se realizan a diario pero que no pasan por el mercado, los cuales son imprescindibles para la reproducción social (Lagarraña, 2015). Estas encuestas son importantes porque reconocen todos los tipos de trabajo y no solo el que es usualmente reconocido por estar asociado al mercado que es el empleo o trabajo remunerado.

En Costa Rica, la más reciente Encuesta de Uso del Tiempo realizada durante el 2017 y publicada en 2018, revela que las inversiones y cantidades de tiempo continúan dando un panorama desalentador en cuanto a división de tareas según género. Tal encuesta menciona que las mujeres dedican cerca de 22 horas más en promedio que los hombres por semana al trabajo no remunerado, el cual es definido como distintas formas de trabajo que son realizadas para el sostenimiento cotidiano de la vida, pero que no son remunerado de ninguna forma. Dentro del trabajo no

remunerado, se encuentran una serie de diversos trabajos, como el doméstico y el de cuidados, que a su vez se observan de manera concreta en tareas específicas.

De este modo, se comprende el trabajo doméstico no remunerado (en adelante TDNR) como “el conjunto de actividades asignadas como trabajo de reproducción en los hogares, para el mantenimiento de la calidad de vida y el bienestar de las familias” (ENUT, 2017, p.22), del cual se desprenden diversas actividades de labores domésticas como lo son –según la Encuesta de Uso del Tiempo (2017)- preparación de alimentos, limpieza y mantenimiento de la vivienda, construcción y reparaciones menores a la vivienda, limpieza de ropa y calzado, gerencia y administración del hogar, compras del hogar, cuidado y apoyo a integrantes del hogar.

Ante esto, vemos que también el trabajo de cuidados es indispensable para la producción y reproducción de la vida, como una forma de trabajo no remunerada que tampoco ha sido reconocida. El trabajo de cuidados es aquel que se realiza para mantener la subsistencia y el bienestar de otras personas, por lo tanto, este implica también la realización de tareas que también se reconocen en el trabajo doméstico (Pérez, 2014). De este modo, valorar los tiempos de los trabajos no remunerados y el trabajo de cuidados, va a permitir también, pensar en los tiempos que son dedicados a la organización comunitaria, de los cuales se profundizará más adelante.

4.1.1. Los usos del tiempo de las mujeres del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos

A partir de esto, es que se contempló profundizar en el uso del tiempo de las mujeres del Comité para así, tener un panorama más claro de cómo sus múltiples trabajos se relacionan con el tiempo que dedican a la organización y además evidenciar como el trabajo cotidiano de las mujeres es base fundamental para la reproducción de la vida. Los tiempos que se dedican al trabajo voluntario son contabilizados en las encuestas de uso del tiempo, sin embargo, profundizar en esto y las diferentes relaciones de tiempos y su vínculo con la organización, puede ser un aporte importante de esta investigación.

Cabe mencionar que para la realización de este ejercicio (el de conocer los usos del tiempo de las mujeres del comité), se utilizó como base las encuestas mencionadas anteriormente, las cuales a nivel metodológico consisten en conocer todas las actividades que una persona realiza durante el día y la cantidad de tiempo que dedican a cada una de estas. Para este caso, se parte de la misma lógica, a partir de llenar los cronogramas, pero desde una perspectiva cualitativa, la cual permite más que realizar conteos y promedios de los diferentes tiempos, analizar la inversión de estos tiempos y su relación con la organización, además de que, el hecho de estar trabajando con un número reducido de mujeres, posibilita la profundización en los casos.

Para recolectar la información sobre el uso del tiempo de las integrantes del comité, le solicité a cada una de ellas que llenara tres cronogramas de uso del tiempo (Anexo 2) por tres días, con las siguientes indicaciones: llenar al menos uno un día entre semana (que dedican tiempo al empleo), al menos uno un día de fin de semana y al menos uno un día que hubiera alguna actividad de la organización. Sin embargo, cada una lo llenó de acuerdo a sus posibilidades y no en todos los casos se logró tener la información que se esperaba. Por otro lado, tres de ellas me comentaron que lo llenaban los días que podían durante la noche, antes de acostarse, para el caso de las otras dos, fue necesario algún tipo de asistencia, de modo que una de ellas el primer cronograma lo llenó en conjunto conmigo a través de una llamada telefónica y en otro caso, llenamos uno juntas en un día de visita, de manera que, conociendo la dinámica llenaron los otros dos cronogramas de manera individual.

A pesar de las dificultades que surgieron en el proceso de recolección de estos datos, la información obtenida a resultado muy útil para el propósito deseado, por lo que, incluso el hecho de que los llenaran los días que podían, deja ver parte de los tiempos y cansancios en sus vidas cotidianas. Siendo así, a pesar de que el ejercicio de los cronogramas de uso del tiempo no se realizó de la manera que se esperaba, si cumplió con el objetivo de conocer qué actividades realizan cotidianamente, cuánto tiempo aproximado le dedican a estas y también al Comité, además de analizar la relación que hay entre esto y la manera en la cual opera la organización.

A partir de esta información que se obtuvo, es posible sacar algunos de los datos sobre los usos del tiempo en ciertos ámbitos de sus vidas. Para calcular una aproximación de los tiempos diarios se separaron los días en: días entre semana (días que se encuentran en el empleo) y fines de semana (días en los que no realizan actividades referentes al empleo), de modo que cada una llenó sus cronogramas los siguientes días, con la “x” se marca cuáles días fueron los que se hizo el cronograma:

Tabla 1. Días en los que cada una de las integrantes del Comité llenó los cronogramas de uso del tiempo							
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Alejandra				x	x	x	x
Victoria			x			x	x
Ivana				x		x	x
Sandra		x	x	x			
Vanesa		x		x			x

Elaboración propia con base en los cronogramas de uso del tiempo que llenaron las participantes para el trabajo de campo de esta tesis.

A partir de tener esta información, se sacó un promedio del uso del tiempo por cada actividad de los días entre semana y fines de semana por cada una. Por ejemplo, Alejandra llenó dos cronogramas de uso del tiempo de días entre semana, así que se dividió por actividades diarias, se sumaron los tiempos de cada actividad por los dos días y luego se dividieron entre dos para obtener una media de la cantidad de horas aproximadas que se invierte en cada una de las actividades. Sin embargo, hay casos en los que se cuenta únicamente con la información de un día para los días entre semana o un día para los fines de semana por lo que estos días no se puede acceder a un promedio.

A partir de esta información se elaboraron las tablas que se presentan a continuación, en las cuales aparecen los tiempos que dedican cada una a las diferentes actividades, las cuales se construyeron de la forma que se mencionó anteriormente. Por otro lado, se dividió en estas actividades: empleo, trabajo doméstico y de cuidados, organización comunitaria, recreación y descanso/dormir. Las mismas, porque fueron las que aparecieron de manera clara en los cronogramas de uso del

tiempo, siendo las más constantes y cotidianas y que además se consideran importantes para esta investigación.

	Empleo	Trabajo doméstico y de cuidados	Organización comunitaria	Participación en la iglesia	Recreación	Descanso Dormir	Cantidad de días para elaborar la información
Alejandra	8h	3:40h	-	4h	1:20h	4:45h	2
Victoria	1h	9:30h	1h	1h	1:20h	5h	1
Ivana	9h	3h	-	-	1h	6:30h	1
Sandra	5:30h/8:30h	4:30h/2h	-	-	1h	6h	3
Vanessa	8h	3:30h	-	2h	1h	5:30h	2

Elaboración propia con base en los cronogramas de uso del tiempo que llenaron las participantes para el trabajo de campo de esta tesis.

	Empleo	Trabajo doméstico y de cuidados	Organización comunitaria	Participación en la iglesia	Recreación	Descanso Dormir	Cantidad de días para elaborar la información
Alejandra	-	9h	3h	2h	-	8h	2
Victoria	1h	9:30h	1h	1h	1:20h	5h	2
Ivana	-	5:30h	2h	3h	3h	9h	2
Sandra	-	-	-	-	-	-	-
Vanessa	-	6:30h	1h	2h	-	7h	1

Elaboración propia con base en los cronogramas de uso del tiempo que llenaron las participantes para el trabajo de campo de esta tesis.

Las actividades que se presentan en las tablas, son las consideradas como principales, debido a que son en las que más invierten tiempo en su vida diaria, lo cual fue posible reconocer tras los cronogramas de uso del tiempo, las entrevistas y las observaciones, además de ser las más relevantes para los fines de esta investigación. Como es posible observar, hay dos actividades en las cuales, se consume mucho más

tiempo que en el resto, que son, el empleo y los trabajos no remunerados, ya sean domésticos o de cuidados, lo cual pareciera dejar poco tiempo para otras actividades como las de recreación y organización. Por otro lado, y en este caso tal y como lo menciona Larrañaga (2015), cuando se habla de trabajos domésticos y de cuidados la referencia es a los que son realizados en sus hogares por ellas mismas o por personas del hogar. “Hacemos esta aclaración porque no conviene olvidar, y menos en estos tiempos de crisis, incertidumbres y cambios, que no sólo se cuida en casa, que también se cuida fuera de los hogares y que en estos cuidados participan el sector público, las empresas privadas y las entidades de la economía social y solidaria” (Larrañaga, 2015, p.77).

Sin embargo, es importante mencionar que en los empleos a los que están vinculadas actualmente son principalmente los relacionados a este tipo de tareas como la limpieza, en este caso, Alejandra, Ivana, Vanesa y Sandra se encuentran empleadas en empresas de limpieza que son contratadas para sus servicios por otras empresas o por instituciones estatales. Esto se puede ver reflejado en el siguiente fragmento del relato de Alejandra:

mi hora de trabajo comienza desde las 3:40 en la casa, hasta las 5 que salgo a tomar el bus y de ahí ya llego al trabajo, mi hora de entrada es a las 6 de la mañana, este, de las 6 de la mañana hasta las 2 de la tarde, mi trabajo es limpiar oficinas, hay días que me toca aspirar, días que me toca limpiar vidrios, días que me tocan los baños, entonces, todo depende del tiempo, como se lo distribuya uno, tengo 8 horas para hacer todo eso y a las 9 de la mañana, hora santa estoy desayunando (risas) (Alejandra, entrevista 5 octubre 2016).

Por otro lado, en momentos anteriores de sus vidas, ya sea viviendo en Nicaragua o en Costa Rica sus empleos se han caracterizado por asumir tareas del trabajo de cuidados remunerado, el cual han llevado a cabo en otros hogares, por ejemplo, el cuidado de niños y niñas, de personas adultas mayores, que a su vez implican preparación de alimentos, traslado a centros educativos u otras instituciones, tiempo de juegos, entre otras.

Ligado a esto, se encuentra también, el caso particular de Victoria, la cual, como se ve en la tabla 2 durante los días que rellenó el cronograma de uso del tiempo invirtió una hora del día a una actividad vinculada al empleo, esto porque a pesar de que ella no está empleada, cubre en ocasiones horas de su esposo en el trabajo, lo anterior queda más claro a partir del siguiente segmento de una observación:

El esposo de Victoria trabaja en una clínica de salud en Escazú, como guarda de seguridad durante la madrugada, con condiciones de explotación fuertes, han querido poner la denuncia, pero les da miedo quedarse sin el trabajo que sostiene gran parte de la familia. Cuando don Gerardo se enferma o tiene que salir a Nicaragua, la única persona que en el trabajo permiten que lo cubra, es Victoria (alegando que le tienen confianza), por lo que de vez en cuando, las jornadas de ella se multiplican, teniendo trabajo en su casa, trabajo de cuidados con su mamá y sus nietas y en la madrugada como guarda de seguridad (Observación, 13 de julio del 2017).

Por otro lado, la Tabla 2 muestra que Sandra tiene dos horarios distintos de trabajo, esto es debido a que ella se emplea en una empresa de servicios de limpieza en la cual trabaja 5h 30min y media al día, pero también, en ocasiones, la llaman para realizar trabajos de limpieza en casas particulares, por lo que hay días en los cuales su jornada laboral aumenta, a su vez disminuyendo el trabajo doméstico y de cuidados que realiza en su hogar o dejando poco espacio para las actividades recreativas.

Mencionado esto, es importante retomar el tema del trabajo no remunerado en el cual, se invierte gran cantidad del tiempo diario, incluyendo incluso los días “no laborales” o en los que no se realizan actividades del empleo. Así, tomando los tiempos de las integrantes del comité, se puede ver los rangos que hay entre las dedicaciones que implican menor y mayor tiempo. Vemos que para todos los casos con excepción del de Victoria, el trabajo no remunerado implica un rango de entre 2h y 4:30h diarias los días entre semana y podría sumar semanalmente (de lunes a viernes) un rango de 10h a 22 horas aproximadamente de trabajo no remunerado.

A su vez, los días sábado y domingo (que son los que no van a sus empleos) hay una tendencia de aumentar la cantidad de horas que se dedica al trabajo no remunerado, dando un rango de entre 5:30h y 9:30 horas al día y un aproximado de

entre 11h y 19 horas de trabajo por dos días de la semana, que en el caso de ellas fueron sábado y domingo. En ese sentido, estos días realizan las actividades que se encontraban “pendientes” en el hogar o también realizan actividades que durante la semana es más difícil, ya sea porque no les alcanza el tiempo o porque se realizan únicamente en fines de semana, como algunas que se encuentran relacionadas con la iglesia, como lo menciona Alejandra:

Entonces, por ejemplo, este domingo, tuvimos almuerzo y estuve desde las 9 de la mañana, me levanté a las 7 de la mañana me empecé a alistar, les dejé desayuno hecho a mis hijos y a las 9 estaba en la iglesia haciendo almuerzos para vender y, y me siento satisfecha de lo que hago (Alejandra, entrevista 5 octubre 2016).

Al respecto, Ivana menciona:

Hay cosas que di, todo lo de la semana no lo puedo hacer en un rato verdad, o en la mañana el sábado, porque igual, tengo que ir a la iglesia y todo eso, entonces sí, lo que ya no me alcanza, entonces di, para la tarde o para el día siguiente (Ivana, entrevista 3 noviembre 2016).

Algo que es necesario de resaltar a partir de la información mostrada en la Tabla 2 es que los tiempos de descanso son muy pocos o menores a las horas de dormir recomendadas, lo cual puede tener repercusiones en la salud de ellas, además de que los tiempos para recreación también son mínimos y en la mayoría de los casos este tiempo es destinado principalmente a ver televisión y también a recibir visitas en sus casas, visitar sus familiares o en el caso de Sandra, yendo a clases de zumba una hora al día cuando le es posible.

Este panorama, deja ver que, en todos los casos, el tiempo invertido en el trabajo no remunerado y en el empleo, son los que más consumen horas del día y que en general, realizar estas actividades puede dejar poco tiempo para otras actividades que les generan satisfacción o gusto, como participar en la iglesia, tener mayor tiempo en familia, organizarse o tener un mayor tiempo de descanso. Al respecto, y tal cómo se observó en la Tabla 2, Ivana, es quien tiene un tiempo de descanso más prolongado y a su vez quien invierte menor cantidad de tiempo en el trabajo no remunerado, esto

puede deberse a que ella es la única que mencionó recibir algún tipo de apoyo mínimo en las tareas del hogar por parte de sus parejas, como se muestra a continuación:

Mi marido me ayuda, él, por ejemplo, la semana pasada estuvo sin trabajo toda la semana, entonces di no, él cocinaba, ya era menos, porque di él cocinaba el arroz y yo llegaba a hacer el resto, la carne y así, di me ayudó a lavar, una ventaja verdad porque ya no lavé el fin de semana, pero di este, qué más, no di, la mayoría del tiempo soy “soila”³⁹, porque di, hago todo, digamos, todo lo de una casa, di lavar, aunque no lavo yo, lava la lavadora (risas) pero echo a lavar, cocino, ehm, di arreglo, arreglo la casa y di igual tengo mi rato para con Faulkner, porque diay, tampoco es que todo es así verdad, siempre así, me gusta tener así como, como 10 - 15 minutos de plática con mi hijo, porque di, es necesario a veces, es necesario (Ivana, entrevista 3 noviembre 2016).

En este relato de Ivana, a pesar de que menciona que su esposo realiza algunas de las tareas del hogar como hacer el arroz o poner a lavar la ropa, también se denota el papel de ella como “soila” refiriéndose a “soy la que hace...”, la que cocina, lava, arregla la casa y también dedica tiempo de conversación con su hijo que tiene 6 años de edad. Otra de las cosas que llama la atención en este relato es que Ivana nombra como una “ayuda” que su esposo haga estas tareas, lo cual puede problematizar los roles de género en los cuales lo más común es que las mujeres se encuentran socialmente obligadas a cumplir con las tareas del hogar, pero cuando los hombres las realizan están “ayudando”, denotando que no hay una repartición justa de las tareas que idealmente deberían distribuirse entre todos los miembros de la casa, puesto que es un espacio compartido y de convivencia común.

El tema de la distribución de tareas en los diferentes hogares, llevó a respuestas similares, en las que se denotó que son las mujeres entrevistadas las que en todos los casos se encuentran realizando las tareas de sostenimiento, producción y reproducción de la vida cotidiana, las cuales, además, generan aportes económicos importantes a sus hogares, puesto que se encuentran trabajando también de manera remunerada fuera de sus hogares. En este sentido, es pertinente mencionar que si

³⁹ Palabra del argot popular costarricense que se refiere a “soy la que hace todo”).

bien el apoyo de las parejas en el hogar es sumamente importante, puesto que en los casos de Ivana, Victoria, Sandra y Vanesa cumplen también como proveedores del hogar y realizan algunas tareas –principalmente las relacionadas a arreglos o mantenimiento de la vivienda-, son las mujeres las que dedican e invierten más tiempo en el trabajo no remunerado, lo cual en ocasiones implica desgastes y cansancios mayores.

Otro aspecto a mencionar es que si bien no se notó en las entrevistas que se diera una problematización a los roles de sus parejas en el hogar, si hay un reconocimiento de que las tareas y actividades que ellas cumplen a diario son un “trabajo”, como lo menciona Alejandra en el siguiente segmento de entrevista, en la que además comentó previamente que este reconocimiento de las tareas del hogar como trabajo se dio por las capacitaciones y espacios de formación que ha tenido, principalmente con el Centro Social de Derechos de la Persona Migrante (Cenderos):

Si, antes, de igual manera si, nunca lo había pensado que era un trabajo, simplemente era algo que uno se levantaba y era como una obligación de mamá, ahora siento de que, obviamente de que mi momento de trabajo es desde el momento en que yo me levanto y veo que tengo que hacer, entonces de ahí empiezan mis horas laborales, obviamente dentro de mi casa, peero, de igual manera, si quiero lo hago y si no también (Alejandra, entrevista 5 octubre 2016).

Esta percepción, es compartida por la mayoría de las compañeras las cuales consideran que el trabajo que realizan en sus hogares, no solo es no remunerado, sino, no reconocido por el resto de las personas que viven las casas. Este no reconocimiento se da desde lugares que tal vez no son tan evidentes, pero si desde un aprecio a este tipo de tareas cuando quien las realiza se encuentra ausente, como comenta Victoria:

Ah la vez que me fui a Nicaragua, ellas me dijeron, “bueno, la abuela no está”, no cocinaron, sólo comían atunes por no cocinar (risas), se hacían un arroquito, ya cuando yo vine me decían “ay abuela, no veíamos la hora en que usted viniera”, ay si la empleada, les dije yo (Victoria, entrevista 13 julio 2017).

Esto no solo es una idea que se da alrededor de las tareas del hogar, sino que también es una sensación que se da con la organización, en la cual ellas realizan un trabajo que por lo general es poco reconocido por parte de las personas de la comunidad o de las demás personas que forman parte de la organización pero que su nivel de participación no es tal alto. Sobre los tiempos que ellas dedican a la organización, se hablará a continuación.

4.2. Los tiempos en la organización

En este apartado, se va a discutir alrededor del tiempo que dedican las mujeres a la organización, partiendo del hecho de que esto se entrelaza directamente con los tiempos que invierten en las demás actividades comentadas en el apartado anterior. Para esto, es importante retomar lo que menciona Carrasco:

Se puede afirmar que tres son los trabajos que sustentan la sociedad: el empleo o trabajo realizado en la esfera mercantil con remuneración básicamente dineraria; el trabajo doméstico y de cuidados no asalariado realizado desde el ámbito doméstico; y el trabajo de participación ciudadana o trabajo voluntario realizado en la esfera social sin remuneración (2014, p. 28).

Carrasco, hace un reconocimiento de las actividades que se realizan a nivel comunitario como un trabajo que se da de manera voluntaria por parte de quienes participan en él, aunado a esto, en la más reciente encuesta de uso del tiempo realizada por el INEC (2017), también se menciona que el trabajo voluntario que se realiza en la comunidad forma parte del “Trabajo no remunerado de apoyo a otros hogares y a la comunidad” y el trabajo realizado en la organización comunitaria cabría en el “Trabajo voluntario”, el cual es definido en tal encuesta como: “se refiere a actividades que desarrollan las personas para la comunidad, participación en juntas de asociaciones de desarrollo, colaboración en diversas instituciones, organización de actividades a través de instituciones, colaboración en actividades religiosas u otras, todas ellas de manera gratuita” (ENUT, 2017, p.23).

Colocado esto, es preciso mencionar que las mujeres del comité, constantemente están en una tensión entre los tiempos que se dedican a los distintos

trabajos, en los cuales, se suele dar una priorización al empleo por la obligatoriedad que el mismo implica y por ser un pilar fundamental para el sostenimiento de sus familias y hogares. De modo que, sacar el tiempo para la organización es una cuestión que puede resultar difícil para la mayor parte de las mujeres que participan en ella, sin embargo, parte de eso es cómo buscan la forma de organizar los tiempos, ya sea para asistir a las reuniones, a las asambleas, o para realizar las tareas que son más cotidianas como vender y cobrar números para las rifas, ir a revisar los expedientes sobre el desalojo, hacer las convocatorias, entre otras. Esto, se puede ver reflejado en algunos de las afirmaciones que ellas realizaron durante las entrevistas y observaciones:

[...]porque yo me organizo, digamos, a mí me anticipan la reunión entonces yo me organizo, bueno, a tal hora tengo que hacer esto a tal hora esto otro, entonces ya a esa hora que toca la reunión, entonces yo ya tengo ese espacio, digamos, libre, para ya simplemente para estar en la reunión. (Ivana, entrevista 3 noviembre 2016).

Si Valerita, hay que sacar el ratito porque es importante saber qué va a pasar con nosotros y la vivienda, porque di, uno quiere tener su casita y para eso hay que sacar el tiempo (Victoria, entrevista 13 julio 2017).

Entonces, si mi vida ha sido como muy, ahora muy de Comité, muy de mujer organizada, de sacar el tiempo y la verdad que me ha gustado mucho a pesar de todo y de igual manera he sacado tiempo para mis hijos, para la iglesia...en si para mi Dios verdad no para la iglesia. He aprendido a distribuir el tiempo y hay cosas que de igual manera me duelen mucho porque hay tal vez compañeros dentro del grupo que tenemos que no tienen ese tiempo, que no tienen esa disponibilidad, a sabiendas de que tal vez tengamos las mismas necesidades porque si estamos ahí en el precario es porque no podemos pagar un alquiler, entonces, es ahí donde a uno le duele y le molesta porque uno desearía tener el apoyo de todas las personas porque si yo puedo distribuir mi tiempo yo creo que todas[...] (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Al respecto, se contempla que para organizarse es necesario acomodar los tiempos y en ocasiones sacrificar algunas de las actividades que también son importantes para ellas en sus vidas cotidianas, como por ejemplo, la asistencia a la iglesia. Ante esto y tal como lo muestra el relato anterior de Alejandra, es que el tema

del tiempo para la organización puede generar tensiones a lo interno de todo el equipo, puesto que es muy común escuchar reclamos sobre cómo solo algunas de las integrantes asumen prácticamente todas las tareas que son necesarias para que la misma se mantenga en pie.

Fuimos a la casa de Alejandra, estaba en la sala con su hija Tati y sus dos nietos. Alejandra, al igual que Victoria, dice que ella está aburrida con el comité, que cuesta mucho que apoyen y que hay que andarlos jalando⁴⁰ siempre, que eso es muy cansado, porque además les toca a muy pocas hacer todo el trabajo y que de por sí cuesta mucho que la gente lo aprecie (Observación, 21 de mayo del 2016).

Seguimos conversando con Victoria, nos contó algunas cosas de cómo ha estado trabajando el Comité, dice que es difícil a veces porque a pesar de ser 10 personas en la asociación son 4 las que realmente trabajan por lo que a veces se complica realizar todas las cosas que son necesarias, porque además todas tienen mucho trabajo y cosas que hacer siempre (Observación, 21 de mayo del 2016).

Alejandra dijo que además de todo esto, el peso de que en la comunidad se estén diciendo chismes y cosas feas de ellas les hace sentir bastante mal y que sería diferente si tuvieran un grupo real para sentirse apoyadas y para no sentir que están solas en medio de tanta dificultad y cuando se ve tan lejano que algo de lo que están luchando llegue a concretarse. Victoria sumó que a ella le preocupa mucho y además todo recae en ella, en Alejandra y en Ivana que son quienes más se están moviendo siempre y que por ejemplo a ella a veces le cuesta mucho sacar el tiempo porque tiene que cuidar a su mamá y a sus nietas, pero que ella cree mucho en la lucha que están dando y que jamás la va a dejar “botada” a pesar de lo difícil que sea (Observación, 9 de julio del 2016).

Ante esto, queda claro que en el Comité hay tensiones en la forma de funcionamiento del Comité y que poner en común el espacio organizativo es algo difícil de resolver. Esto, se encuentra relacionado con los tiempos que cada persona puede dedicar o las tareas puntuales que pueda asumir, pero también a una atracción personal por el trabajo que implica mantenerse organizado, relacionada principalmente por parte de las personas que participan más activamente con un

⁴⁰ Se refiere a ejercer presión sobre las personas para que participen en las actividades del Comité.

posicionamiento sobre el querer vivienda, el querer quedarse en el espacio o querer justicia ante la Asociación Provivienda Los Pinos,

Dependiendo digamos, si en la semana hay dos reuniones, entonces di, dispuesta siempre a la lucha verdad, aunque di aunque uno y como te vuelvo a repetir, aunque uno llegue cansado y de todo, sabe que está en la lucha y que igual di, en el futuro o más adelante, uno nunca sabe, ya tendrá su recompensa, tooodo ese sacrificio (Ivana, entrevista 3 noviembre 2016).

Ante estos momentos de tensión e inseguridad que genera el Comité y también los distintos enojos, se tejen momentos y espacios de solidaridad y comprensión, lo cual, aporta a la hora mantenerse organizadas, como se verá en el siguiente apartado.

4.3. Solidaridades desde la organización

Como se comentaba anteriormente, mantenerse en la organización puede generar molestias y tensiones entre las personas que participan de la misma, sin embargo, también se da una comprensión por parte del Comité cuando hay algún caso que le impide a una persona poder mantenerse organizada, por lo que, a pesar de la tensión o incluso las molestias y enojos que se generan, también se da una solidaridad implícita en la que se tejen lazos afectivos, en los que si bien hay molestias con la otra persona, también hay cariño. En este sentido, en una de las reuniones que realizó el Comité, se le preguntó a Vanesa en tono de reclamo porqué ella no estaba participando en las reuniones, Vanesa en ese momento procedió a dar una explicación que se explicita en el fragmento de la siguiente observación:

Además nos contó que por un tiempo no ha podido estar al tanto de lo que pasa porque cambió de trabajo y estaba trabajando 12 horas al día, lo cual no le permitía ni ver el celular ni estar pendiente de nada y que en ese trabajo la estaban explotando tanto que tenía un mes de no poder visitar a su hija [que se encontraba en el Centro de Formación Juvenil Zurquí] ni hacer las vueltas necesarias para reducir la condena, lo cual le generó mucha culpa y preocupaciones, por lo que a pesar de la dificultad, decidió renunciar [al empleo] (Observación, 9 de julio del 2016).

Ante esto, la reacción de las personas que se encontraban en la reunión fue de mucha comprensión e incluso de apoyo en esta situación por la que Vanesa estaba pasando en ese momento y extendieron su solidaridad en caso de que necesitara algún tipo de apoyo concreto. Esto, se vio también reflejado en otros momentos difíciles que algunas han pasado mientras se encuentran en el Comité, como cuando don Gerardo, el esposo de Victoria se encontraba enfermo y la participación de Victoria en el Comité disminuyó significativamente:

Demasiado, con lo de Victoria, porque cuando Victoria tuvo su esposo enfermo, este, estuvo ella fuera del Comité como alrededor de casi cuatro meses y uno lo sintió mucho, pero porque es como, como otro pilar del Comité, peero, creo que hemos, hemos salido adelante y es lo que nos ha unido el Comité (Alejandra, entrevista 20 junio 2017).

Lo anterior, deja ver que en el espacio organizativo se tejen solidaridades que a su vez son necesarias para el sostenimiento cotidiano, las cuales se ven reflejadas cuando hay momentos como los mencionados antes, que a pesar de poder tenderse en el tiempo son excepcionales, pero estas, no solo se dan cuando esto pasa, sino cotidianamente en compartir tareas que no parecen significativas pero que lo son, como cuando Alejandra va a donde Victoria para ayudarle a cuidar a la mamá, o cuando el día que fuimos a tomar café donde Alejandra y Victoria llevó azúcar de su casa porque sabía que ya en la casa de Alejandra se había acabado, también cuando en algún momento Ivana dejó a su hijo en la casa de Victoria para que le ayudaran con el cuidado del mismo.

Estas tareas, actividades, favores, son solidaridades que son sumamente importantes para poder sostener la vida cotidiana de cada una de las mujeres que participa en el Comité, pero que se puede extender a su núcleo familiar como hijos, hijas, nietos, nietas, adultos mayores, etc. Esto es realmente significativo, a pesar de que su importancia no es tan visible debido a que parecen acciones pequeñas y también, porque de una u otra forma se encuentran naturalizadas.

Otra de las razones por las que podría pensarse que a este tipo de acciones no se les da tanta relevancia, es porque se encuentran relegadas al ámbito de lo privado,

el cual, históricamente ha sido marginado en su importancia en el sostenimiento diario de la vida y de la producción económica. Así, han sido las mujeres a quienes socialmente se les ha asignado este lugar –la esfera de lo privado- lo cual ha generado grandes desigualdades en el papel de las mujeres y las valorizaciones de los distintos trabajos, siendo el trabajo que se realiza en el ámbito privado, no reconocido como tal hasta hace pocas décadas.

Esto permite ver, que los espacios organizativos parten de que se tiene un objetivo común, como el estar defendiendo su territorio o luchando por vivienda digna, sin embargo, son al mismo tiempo, espacios en los cuales se generan dinámicas que se encuentran en tensión, las cuales tienen expresiones distintas como el cariño, la solidaridad, la molestia, el enojo, los resentimientos, los reclamos y a partir de esto, se genera cotidianamente una construcción de la organización y del Comité.

4.4. El hacer con(tra) el trabajo

Hacer, esta es una palabra que puede remitir a todas las actividades que realizamos o hacemos en el día, en cualquier momento. Como verbo, remite a producir, realizar, ejecutar, fabricar algo, cualquier cosa. Dentro de esta palabra amplia, Holloway (2011, 2005), busca darle una conceptualización distinta, desde otro lugar en el cual se reconoce “el hacer” como una decisión, es decir, se elige que hacer por voluntad propia y autodeterminación, es un hacer consciente y agradable.

Para llegar a esta idea de “el hacer”, Holloway retomó a Marx y sus análisis amplios sobre el concepto de trabajo. De modo tal que el hacer y el trabajo se encuentran sumamente relacionados entre sí. Holloway (2011) explica el hacer a partir de la discusión de Marx sobre el trabajo alienado y la actividad vital consciente o el trabajo abstracto y el trabajo concreto, a lo que denomina el carácter dual del trabajo.

En términos generales, se comprende el trabajo abstracto⁴¹ como el que rechazamos, es una actividad que se sale de nuestro control y que es producida por

⁴¹ “En El Capital Marx ya no habla más del trabajo alienado y de la actividad vital consciente, pero, como hemos visto, coloca la “naturaleza bifacética del trabajo” en el mismo centro de su crítica de la economía

alguien más (el amo, el jefe, el patrón) para la producción del capital, siendo el tipo de trabajo que produce valor de cambio a partir de la generación de mercancías o producidos para el intercambio. De manera antagónica, el trabajo concreto o la actividad vital consciente se entiende como aquel que produce valor de uso, que satisface necesidades específicas, generando actividad productiva sin necesariamente producir valor de cambio (Holloway, 2011).

En este sentido, el hacer parte de una cercanía mayor con la actividad vital consciente o el trabajo concreto. “Hay un hacer concreto que existe en-contra-y-más-allá, que existe en relación extática con el trabajo abstracto, sea como un proyecto o como práctica real” (Holloway, 2011, p.111). Partiendo de esto, el autor, menciona algunos ejemplos que podrían ayudar a explicar “el hacer”:

Soy un maestro que produce fuerzas de trabajo para vender en el mercado, pero al mismo tiempo, aliento a mis estudiantes el pensar crítico sobre la sociedad. Soy una enfermera en un hospital privado y produzco ganancias para mis empleadores, pero al mismo tiempo, trato de ayudar a mis pacientes en algunos de los momentos más difíciles de sus vidas. Trabajo en una cadena de montaje en una planta automotriz y cada uno de los pocos segundos que tengo libres, mis dedos están ocupados practicando los acordes que estaré tocando en mi guitarra esta noche con la banda. Trabajo en una máquina de coser, haciendo pantalones vaqueros, pero mi mente está en otro lado, construyendo una habitación para mí y para mis hijos. Soy un estudiante esforzándome para tener buenas notas en mis exámenes, pero quiero hallar una manera de aprovechar mis conocimientos contra el capitalismo y hacia la creación de un mundo mejor (Holloway, 2011, 111).

De este mismo modo, se podría pensar también en uno de estos ejemplos puesto en las mujeres del Comité: *Trabajo como empleada en una empresa de limpieza que realiza subcontrataciones, pero en varios momentos mientras me encuentro limpiando, estoy pensando en cómo podríamos lograr obtener una casa para las familias de Los Pinos.* “En todos estos casos hay un estar fuera del trabajo capitalista, una proyección en contra y más allá de mi encarcelamiento dentro del trabajo abstracto”

política. La “naturaleza bifacética del trabajo” se refiere a la distinción entre el trabajo útil o concreto y el trabajo abstracto” (Holloway, 2001, p. 101).

(Holloway, 2011, p.111). Con esto, se podría entender entonces que el solo hecho de pensar que las cosas se pueden hacer de otra forma, imaginarse que es posible cambiar el lugar donde nos encontramos, el contexto en el que estamos, romper con lo que cotidianamente nos demanda el capital, ya está contribuyendo a un hacer propio.

Ivana menciona que el espacio organizativo le ha permitido conocer y enterarse de situaciones que antes no conocía y que esto la ha motivado a mantenerse en el Comité y a dedicar parte de su tiempo a construir organización comunitaria, lo cual además ha sido para ella gratificante porque le ha dado un lugar social en la comunidad de liderazgo que antes no ha experimentado como lo menciona en el siguiente relato:

Si porque diay, estoy sabiendo cosas, que ni por la mente, la situación de la finca en si como está ahorita, por di, no sabía nada de cómo fue comprada ni, y aparte de eso me ha gustado porque di uno se va dando a conocer, o sea porque dicen ahh el Comité y yo me siento así como que ahh cuando dien la vicepresidenta yo me siento como ehm ehm (gesto agarrándose la camisa) si si porque obvio, y es bonito porque igual lo toman en cuenta a uno y diay, conocemos a nuevas gentes así como de la *high* verdad, por ejemplo cuando fuimos allá a lo del MIVAH es, ahí, o con ese alcalde bendito que está ahorita, Modesto y así, yo, si estuviera ahí rascándome la panza, o sea, ni al caso hubiera conocido a esa gente y di, a todas y la gente que ahora está metida en el Comité[...]si si, siento que, que soy como, como te dijera, que soy como alguien, digamos, o sea, siento que estando ahí en Los Pinos, viviendo ahí pero solo por vivir así, o sea no soy así como, cómo me doy a entender...me doy a conocer prácticamente verdad (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

Con esto, se podría pensar entonces, que a pesar de que el Comité se ha construido con un objetivo común, hay distintos intereses por los cuales las personas que participan en él se mantienen en el espacio. De modo que, esto podría evidenciar que también hay distintos “haceres” e impulsos a la hora de sostener cotidianamente una organización, sin embargo, que estos se conjuntan de tal forma que se logra mantener ese hacer común que es fundamental.

Además, este hacer, que ellas ponen en la organización, por decisión y autodeterminación, es también “el hacer” que permite la esperanza, la ilusión de un mejor futuro para ellas, sus familias, las personas de la comunidad, la certidumbre de que el presente se puede transformar, que en conjunto es hay más posibilidad de luchar por lo que se quiere, de defender el lugar en el que han vivido. Todo esto, muy a pesar de los desgastes, molestias, enojos y tensiones que se puedan dar en el proceso, incluyendo los altibajos de las personas participantes, que en ocasiones tienden a reducirse, como menciona Ivana:

Pues si trae, esteee, cansancio, eso que usted dice, se me revuelven las...cansancio también, desgaste, porque si di, es como de todo verdad igual, di en el comité solo dos tres son los que se mueven, el resto bueno, brillan por su ausencia, pero bueno, en ese sentido...igual di también me da esperanza porque como te digo, en el futuro yo me veo con mi casita por la lucha que uno anda haciendo, esa es la fe, ves (Ivana, entrevista 13 junio 2017).

A partir de la discusión de “el hacer” y de pensar este como un concepto amplio y moldeable, es que considero que el para este caso, “el hacer” se encuentra relacionado a mantenerse organizadas. Este hacer cotidiano, constante, desgastante y en el que se da parte del tiempo del día o la semana, es un hacer que aunque no pretende cuestionar a profundidad el papel del estado o que no busca desestabilizar el capitalismo, es una ruptura –o, también en palabras de Holloway, una grieta- de muchas formas: personas migrantes, en su mayoría mujeres, defendiendo su territorio, luchando por vivienda, que se reúnen y además hablan sobre sus derechos laborales en el país, que se solidarizan entre sí y se apoyan, resolviendo situaciones que ni el estado ni el mercado están resolviendo.

5. Capítulo 5. Pensar lo común: organización popular comunitaria

El presente capítulo tiene como objetivo principal discutir y analizar la idea de “lo común” en el proceso organizativo del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, tratando de considerar los matices que podrían darse dentro de este concepto. Por otro lado, se pretende discutir sobre el por qué considero al Comité de Los Pinos, como una organización “popular-comunitaria”, partiendo de la posición que pueden darse a los conceptos de popular y comunitario, los cuales pueden tener un vínculo importante con “lo común”, el cual también procura rescatarse durante este capítulo.

Para la realización de este capítulo se cuenta principalmente con las observaciones realizadas durante el 2016 y 2017 en distintas reuniones del Comité y asambleas comunitarias. El presente capítulo va a contar con distintos apartados en los cuales se hablará sobre: las etapas que ha tenido el comité, las formas organizativas del Comité y las estrategias de organización para mantenerlo activo, tomando en cuenta las particularidades que tiene el mismo. Además, se discutirá sobre el papel del comité, al ser una organización popular-comunitaria.

5.1. Etapas del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos

Para este capítulo, se considera importante realizar un recorrido por diferentes momentos que ha tenido la organización. El Comité pasó por distintas etapas en las cuales experimentó prácticas de gestión y manejo del espacio, las cuales han dejado experiencias a la organización. Estas, son etapas que construyo yo como investigadora a partir de varios años de observación y de conclusiones propias sobre el funcionamiento y dinámica que han tenido, las cuales considero importantes para una comprensión más profunda del Comité. Para la reconstrucción de estas etapas, se contó con el taller realizado el 19 de marzo del 2017, en el cual se realizó una línea del tiempo sobre la historia de la organización con tres integrantes del Comité. Por otro lado, cabe mencionar que estas son etapas que yo como investigadora he considerado importantes, las cuales también se basan en recuerdos y análisis propios, los cuales en algunos casos no cuentan con evidencia de observaciones escritas.

5.1.1. Etapa I:

A partir de las primeras asambleas que se empiezan a realizar y de los anteriormente mencionados -momentos fundacionales- es que surge la primera conformación de integrantes del Comité. Para este entonces, debido a la fuerte amenaza de desalojo que se presentaba, había mucho interés en el espacio y bastantes personas involucradas en las asambleas, sin embargo, eran muy pocas las personas que querían asumir algún puesto dentro de la organización. Posterior a las dos manifestaciones que realiza la comunidad, se convoca a una asamblea en el Salón Comunal de Tejarcillos⁴² el día 20 de julio del 2014 y ahí, con votación, se decidió “La Junta Directiva”.

Para entonces, en el mismo Salón Comunal de Tejarcillos, el pastor Alonso que vivía en Desamparados, hacía cultos todos los martes y sábados y había personas en Los Pinos que asistían a sus cultos y “lo seguían”. Cuando él mismo se enteró de la lucha contra el desalojo (principalmente por su amistad con Xinia y Mireya) empezó a ingresar más a la comunidad y a generar vínculos con más personas y ofrecía el espacio del Salón Comunal, para que se hicieran las asambleas los sábados en vez del culto. Alonso, tuvo un peso significativo en la conformación inicial del grupo y en esa asamblea, fue elegido como presidente y Mireya como vicepresidenta, Victoria, Alejandra e Ivana, como tesorera, secretaria y vocal respectivamente. Ante esto, es necesario mencionar que la estructura de la organización se pensaba desde lo vertical, donde las personas con más altos cargos, tenían la posibilidad de tomar las decisiones más importantes sin consultar al resto, esto, a pesar de que nunca se habló, fue algo que se dio de manera automática. Es decir, la lógica de organización que se pensó inicialmente estaba cambiando en el momento de asumir puestos.

Al ser Alonso un pastor, su peso simbólico generaba confianza en la comunidad, al mismo tiempo que se le daba una posición de poder mayor que al resto de los miembros. Alonso y Mireya, al ser amigos desde antes, eran quienes tomaban casi

⁴² En este lugar se realizaron asambleas durante un tiempo en el año 2014. El Salón Comunal de Tejarcillos, queda fuera de Los Pinos, sin embargo, no se encuentra tan lejos, aunque para algunas personas podría resultar incómodo o hasta inseguro llegar acá.

todas las decisiones del grupo y también después de algún tiempo, el Comité se enteró de que en ocasiones guardaban información que no era compartida en las reuniones y en las asambleas, lo cual comenzó de generar cierta desconfianza. Aunado a esto, la organización se mantenía económicamente con ventas de rifas o de comida durante las asambleas, y cuando había reuniones fuera de la comunidad, Alonso alegando a que nadie les pagaba por el trabajo que hacían, solía buscar restaurantes para ir a comer, lo cual generó algunas molestias en las mismas personas del Comité.

Posteriormente a esto, tras una de las reuniones en SERPAJ, el Comité decidió hablar con Alonso y Mireya, en una cafetería cercana al lugar. Este día se explicitaron las molestias que tenían, lo cual provocó que tanto Alonso como Mireya se fueran del espacio. De este modo, es posible ver que a pesar de la relación desigual de poder que se presentaba en el espacio, la unión de quienes presentaban perfiles más bajos y poderes menos fuertes, generó la primera ruptura en el mismo a causa de molestias, lo cual se perfiló como algo beneficioso para el Comité, puesto que posterior a esta decisión, sus integrantes se sentían más cercanas con el espacio y con mayores posibilidades de trabajar y tomar decisiones conjuntamente.

5.1.2. Etapa II:

Tras la ruptura que se dio en la organización, se da un momento en el que algunas personas que antes tenían una participación menos activa o explícita, empiezan a levantar su perfil, por lo que, de forma casi automática, se empiezan a formar los nuevos liderazgos del Comité. El Colectivo Subversión ya se encontraba acompañando el proceso organizativo y también realizando talleres de formación política, en los cuales se abrían espacios para discutir sobre diferentes temas, principalmente relacionados a condiciones laborales, derechos de las personas migrantes y algunos sobre la estructura del Comité.

A partir de esto, en algunas de las discusiones que se dieron en torno a las relaciones de poder en el espacio, se habló – a partir de la experiencia que tuvieron con Alonso- sobre cómo la figura de presidente ya les había hecho daño durante mucho tiempo antes, puesto que Froilán ante su cargo de presidente y sin consultar a

nadie, realizó presuntos engaños y estafas en la comunidad, con los cuales hasta la fecha de hoy se ven afectados. Esto, se acogió de manera positiva, puesto que era algo que ya se había valorado previo a la conformación del Comité, por lo que fue una discusión que estaba siendo retomada.

En medio de esta situación y de haber puesto en común el sentir de que la figura de presidente podía ser peligrosa⁴³, fue que, por un tiempo, el Comité se mantuvo –nuevamente- con la participación de todas y todos sin cumplir cargos específicos y con la idea de que las opiniones de cada persona tenían el mismo valor. Esto se mantuvo durante un tiempo significativo en el Comité y el único puesto que continuaba era el de Victoria, quien era la tesorera. De este modo, las decisiones se tomaban cuando la mitad más uno estuviera de acuerdo y todos los acuerdos que resultaban más importantes se llevaban y discutían en asamblea comunitaria, siendo la asamblea el máximo órgano de decisión.

Durante esta época uno de los liderazgos que fue creciendo fue el de Alejandra, a la par del de Ricardo⁴⁴, ambos con gran capacidad de habla y con una proyección de seguridad en su actitud que al mismo tiempo eran capaces de transmitir a la comunidad. Ricardo, tenía un manejo de los asuntos legales que nadie más tenía, por lo que era el “abogado” del grupo y esto le sumaba mucho a su perfil de dirigente, además de su gran carisma, cuando Ricardo hablaba se le prestaba mucha atención debido a que tenía facilidad para explicar el proceso legal y que todas las personas lo comprendieran, esto, cuando quería, porque si él consideraba que no era conveniente que algo se entendiera, utilizaba los términos y conceptos más complejos y daba explicaciones que resultaban más complicadas.

Después de un tiempo, cuando el perfil de Ricardo fue lo suficientemente alto como para ser “el líder” del Comité, se comenzó a introducir la discusión de si lo mejor era que el Comité se convirtiera en Asociación. Esta -consideraba el grupo- sería una forma de conseguir recursos de manera más sencilla y también de involucrar a la

⁴³ Esto debido a que en otras ocasiones como Froilán en la presidencia de la Asociación Provienda Los Pinos ha sido un rol de mucha desconfianza, que acumula mucho poder para las tomas de decisiones.

⁴⁴ Vecino de Los Pinos, que tiene cerca de 50 años, se acercó al Comité a través de las asambleas.

comunidad de manera más estable, además, de darse más “respeto” como representantes de una comunidad, mencionaban a menudo que posiblemente las instituciones los tomarían más “en serio” si estuvieran “legalizados” como una Asociación.

Se dieron discusiones importantes a partir de esto, había quienes se encontraban a favor y quienes se encontraban en contra porque a partir de su experiencia anterior con las Asociaciones, pensaban que -cercano al cargo de presidente- podía ser peligroso, también que la gente de la comunidad podía empezar a desconfiar si se les pedía plata para hacer una Asociación. A pesar de esto, Ricardo planeaba con insistencia la necesidad de formar una asociación y buscó abogados para preguntar los costos y demás. Al tiempo, la idea empezó a tomar forma y la mayoría del Comité se encontraba de acuerdo con “formalizarse” como Asociación.

Cuando el Comité tomó la decisión de ser Asociación, tuvieron que hacer varias rifas y vender números, además de solicitar en asamblea un monto de 4 mil colones por familia, puesto que sacar la cédula jurídica cuesta cerca de 200 mil colones. Paralelo a esto y ya pensando en los roles que podía tener la Asociación, Ricardo fue perfilando como el presidente y Alejandra como la vicepresidenta, Victoria e Ivana como tesorera y secretaria respectivamente, además de las vocales y fiscal, puestos en lo que estarían Vanesa y Sandra.

Después de un viaje a Nicaragua, Ricardo regresó con problemas de alcoholismo, él había dejado de tomar desde hace muchos años y tuvo una recaída, desde entonces, su participación en el Comité fue disminuyendo. Victoria, Alejandra e Ivana, fueron quienes se enteraron inicialmente de su situación y decidieron apoyarlo de distintas maneras: fueron a buscarlo a su casa para hablar con él, justificaban sus ausencias en las asambleas o se disculpaban con la gente si él decía algo incorrecto o indebido. Posterior a esto, Ricardo dejó de llegar del todo al espacio y al tiempo, ellas se dieron cuenta que había estado cobrando a alguna gente la cuota de la cédula jurídica y que nunca le dijo nada al resto del Comité, dejándose un monto que hasta la fecha no ha sido recuperable.

Esto representó una etapa muy difícil para la organización, puesto que se había generado confianza y cariño con Ricardo, por lo que ellas se sintieron traicionadas y también con mucha vergüenza sobre cómo hacer saber lo sucedido a la asamblea. Sin embargo, lo que pasaba con Ricardo era muy evidente para la comunidad, así que las explicaciones que dio Alejandra sobre su ausencia ya estaban claras en la asamblea y no generaron mayor inconveniente.

5.1.3. Etapa III:

Fue de esta manera, que se dio otro cambio en la conformación del Comité. De modo que Alejandra pasó a ser la presidenta, Ivana la vicepresidenta, Victoria la tesorera, Sandra y Vanesa vocales y otras personas que ya habían estado cerca entraron a ocupar los cargos de secretaria, vocales y fiscal. Esta fue la junta que se presentó cuando se dejaron los papeles de la Asociación y la que se votó en asamblea posterior a la ausencia de Ricardo.

A pesar de que la salida de Ricardo casi no afectó la legitimidad del Comité hacia afuera, si fue un proceso desgastante hacia adentro, principalmente para las personas que han estado desde los inicios del Comité y que han tenido decepciones ante las dificultades para lograr sus objetivos, además de las acumulaciones de trabajo que se dan en el espacio, cuando hay personas que participan más que otras. A partir de este momento el Comité tiene una época de decaimiento, debido a que la respuesta ante el proceso de la cédula jurídica fue nula, a pesar de que ya se había hecho el pago respectivo y por los desgastes emocionales, por reclamos de personas que son activas hacía las que no estaban participando.

A pesar de esto, también se empiezan a tejer solidaridades entre las personas que se encuentran más activas en la organización, entonces, a pesar de los desgastes que puede generar estar al tanto de la organización, también se hacen más evidentes algunas relaciones de cercanía, principalmente entre Alejandra, Ivana y Victoria, como se mencionó anteriormente. Por otro lado, a pesar de que Alejandra tiene una gran capacidad de habla y de que transmite gran seguridad a las personas de la comunidad, también tiene un carácter que las demás personas del Comité consideran como

“difícil”, esto porque en ocasiones parte del regaño para enunciar, lo cual suele generar molestias.

Debido a que las reuniones con el MIVAH son menos frecuentes y a que el proceso de la cédula jurídica aún se encuentra en trámite, ellas consideraron que el ritmo que estaban teniendo las asambleas podía bajar, por lo que ya no se dan asambleas mensuales, lo cual también hace que la comunidad se vaya distanciando del conflicto y que cada vez menos personas se enteren de los asuntos sobre los cuales se encuentra trabajando el Comité. Durante esta etapa, el grupo tiene un logro que es que les aprueban la anotación⁴⁵, esto implica que se le pone -en términos legales- una “traba” a la finca. Esta anotación, pone al Comité en una relación de poder distinta con la Asociación Provivienda Los Pinos, ya que la amenaza de que iban a vender la finca para comenzar a construir, se ve frenada con las anotaciones.

Esto, en medio de los desgastes que hubo en el espacio, es un logro importante, puesto que les da la posibilidad de negociar con Froilán y la Asociación de igual a igual. A pesar de esto, también fue un momento de estancamiento para el Comité y la comunidad.

5.1.4. Etapa IV – actualidad:

Es posterior al logro de la anotación, que el Comité realiza reuniones con el grupo de los anotados, esto quiere decir, con las personas que estuvieron dentro del proceso legal. “Los anotados” -como ellos le llaman- son un grupo de 12 personas con algunas características similares como tener más de 10 años de vivir en Los Pinos, no haberse movido nunca de Los Pinos desde que llegaron y haber llevado el proceso legal que se inició con SERPAJ.

La Asociación Provivienda Los Pinos, al verse entre la espada y la pared debido a la anotación que ahora tiene la finca, ha intentado negociar con el Comité, diciéndoles que si quitan la anotación cuando construyan unos condominios, les dan uno a cada miembro del Comité o les dicen que todas las familias van a tener acceso.

⁴⁵ Proceso legal que dio el Comité con SERPAJ y con 12 personas que viven en Los Pinos, el cual provoca que se genere una traba en términos legales en la finca.

El Comité, se niega rotundamente a quitar la anotación, porque mencionan que “Froilán se quiere aprovechar”.

Estas han sido las etapas que yo considero que ha tenido la organización en relación con las personas que han pasado o se encuentran en el espacio y quienes lo han marcado de manera más evidente. Es posible mencionar que a partir de los papeles y roles que juega cada quien en el Comité, la interacción del grupo cambia, pero no solo a lo interno, sino también en cómo se percibe desde afuera, en la relación que construye con la comunidad y en las decisiones que se toman.

5.2. Formas y estrategias organizativas del Comité de vecinas y Vecinos de Los Pinos

En este apartado, se considera necesario partir de reconocer la manera en la cual el Comité se organiza, desde sus actividades cotidianas, hasta las asambleas o actividades más públicas que realizan a nivel comunitario o de reuniones o articulaciones con instituciones u otras organizaciones. Como se mencionó en el capítulo anterior el Comité ha pasado por diferentes etapas y cada una de estas ha implicado diversas formas de organización para poder lograr los objetivos o cumplir con algunas de las propuestas.

De este modo, hay un funcionamiento cotidiano detrás de las organizaciones comunitarias, el cual, pocas veces es visible, por esto, para poder reconocerlo se requiere de un acercamiento constante y de confianza con la organización y el proceso que se está llevando. En ese sentido, las visitas a Los Pinos y las observaciones participantes en sus espacios de reunión y asamblea me permitieron conocer a profundidad sus prácticas, las cuales sostienen la organización.

Esto lo considero como algo importante de mencionar, puesto que, en otras experiencias en las que me he vinculado con organizaciones, he visto cómo el hecho de que lleguen personas externas a la comunidad u organización, puede generar que la forma de actuar de quienes están presentes cambie. Es decir, en ocasiones, ante una presencia externa, se suele realizar un *performance* en el cual se muestra la mejor cara de la organización. Sin embargo, considero que el hecho de haber estado

acompañando el Comité desde incluso antes de su conformación y haber sido una persona cercana que ellas identifican como una aliada, generó la suficiente confianza para que la forma de accionar del Comité fuera muy genuina.

De este modo, ha sido posible presenciar cómo el Comité ha tenido diferentes formas de llevar a cabo sus tareas u objetivos, en los cuales ha sido necesario el trabajo de diversas personas, que dedican parte de su tiempo –como se vio en el capítulo III- así, lo que podría parecer una tarea o actividad pequeña, puede implicar mucho trabajo que no suele ser tan visible, como cuando se realizan reuniones o asambleas.

Por ejemplo, cada vez que se realiza una reunión del Comité, esto implica realizar una convocatoria que por lo general la hace Alejandra, para la cual es necesario estar atenta para ver quiénes contestan y si pueden en esa fecha y hora. En caso de que no fuera posible, hay que buscar otra fecha de reunión u otra hora, teniendo esto en cuenta, también implica tener un espacio físico para que se dé la reunión, que la mayor parte de las veces ha sido en la casa de Victoria. Sin embargo, en ocasiones se hace en otro espacio y hay que definirlo, preparar los puntos de agenda que se van a tratar ese día, saber antes de empezar quién va a “llevar la minuta” o apuntar los acuerdos que se tomen durante la reunión, preparar alguna merienda o café, entre otras.

Para el caso de las asambleas se requiere de una logística mucho mayor, puesto que requiere invitar a todas las personas de la comunidad que forman parte del Comité. La convocatoria se suele hacer de dos maneras: se hace un volante y se reparte (esto por lo general se realiza cuando la asamblea es urgente o es necesario conversar sobre un tema delicado) o se manda un mensaje a todas las personas que ya se han apuntado en asambleas previas. Además de la convocatoria, el trabajo de gestión implica solicitar el espacio, que suele ser un aula de la Escuela de Tejarillos, para lo que hay que realizar una llamada a la directora y que la misma hable con el guarda de seguridad para poder ingresar en fin de semana a la escuela.

Antes de las asambleas, el Comité realiza una reunión para revisar los puntos de agenda que se van a llevar y organizar quién va a comentar cada uno de estos, además de quién va a pasar la lista de asistencia o en el caso de que sea necesario quién se encargaría de recoger alguno de los dineros. El día de la asamblea, algunas personas del Comité se presentan antes de la hora acordada para que abran el aula y poder acomodar el espacio, el cual se suele colocar en forma de medio círculo viendo hacia la pizarra, también, en otras ocasiones no ha sido posible utilizar la escuela, por lo que hay que buscar otro espacio, en una de estas ocasiones una de las allegadas del Comité prestó el patio de su casa y en otra ocasión, le prestó a Alejandra unas sillas para que pudiera hacer la reunión del Comité en su casa:

Salimos de la casa de Alejandra, algunos íbamos cargando una silla que había que pasar dejando en la casa de Mayela ella vive casi al frente de donde Alejandra y prestó unas sillas para la reunión (Observación, 13 de mayo del 2017).

Estas asambleas, ya tienen cierta estructura la cual se ha ido generando a partir de las distintas experiencias que se han ido acumulando desde el 2014 que el Comité tuvo sus inicios. Algo que ha sido importante para el Comité, es empezar las asambleas haciendo una oración:

Daysi inició haciendo una oración, todas las personas cierran los ojos, bajan la cabeza y se escucha un susurro de muchas voces. En el Comité desde hace un tiempo vienen sintiendo un resentimiento y un enojo con las personas de la comunidad porque se preocupan muy poco, porque están llegando muy pocas a la asamblea, esta vez eran 16 personas, más las del comité que llegaron 8, siendo un total de 24 personas. Alejandra, que suele tener un tono alto y de regaño, hizo énfasis por mucho rato en esto, que está decepcionada” (Observación, 5 de junio del 2016).

Como se relata en la observación anterior, el Comité tiene una constante preocupación sobre la cantidad de personas que participan en el espacio, ya sea en el núcleo del comité o en las asambleas abiertas.

Después de salir de esta reunión, que empezó a las 4:00 y terminó a las 7:30pm, me quedé hablando con Victoria, Alejandra e Ivana (Reynaldo también estaba, pero se fue

más temprano) y me contaban que están enojadas y desgastadas porque toda la responsabilidad del Comité recae sobre ellas, yo les decía que es bueno hablar esto dentro del Comité, con las personas que participan y que no, ver roles y determinar qué es lo mejor para que el espacio no se debilite por desgastes y por conflictos internos (Observación, 9 de julio del 2016).

Esta es una incertidumbre que por mucho tiempo no ha sido posible solventar y que suele generar mucho estrés y molestias. Sin embargo, cuando se realizan actividades de otra índole, la participación es distinta y aumenta la cantidad de personas ya sea en su asistencia o en algún otro tipo de participación indirecta, por ejemplo, en los espacios en los que han implicado trabajo comunitario como cuando se hicieron los andenes⁴⁶, que implicó un gran trabajo por parte del Comité y de muchas personas de la comunidad que aportaron con sus diversos trabajos, tanto el que se tuvo que realizar previamente para la recaudación de dinero para la compra de materiales, como el que se llevó a cabo los días de construcción.

El Comité había recogido una plata con todas las personas que están anotadas (4 mil por cada una) y con eso se compró carne para azar, plátano, yuca, repollo, tomate, entre otras cosas que fueran necesarias para preparar gallos de carne asada. Doña Nelly ya tiene ese puesto todos los domingos y la gente llega a comprar siempre, la gente del Comité fue y le ayudó a preparar la comida en la mañana y como a partir de las 10 am comenzaron a vender y las ganancias eran para la construcción de los andenes. La venta no dio el resultado que se esperaba, porque aunque se vendió casi todo, la ganancia fue de 17.000, con una inversión de 80.000 y un día completo de trabajo de doña Nelly. “Mejor vamos a seguir con las rifas” menciona Alejandra (Observación, 19 de marzo del 2017).

Ante lo que se puede ver en este fragmento de observación, el Comité ha buscado diversas formas para recolectar dineros, sin embargo, esto ha sido algo que la mayoría de las veces se ha dificultado. A pesar de esto, su estrategia más común ha sido hacer rifas, que se reparten entre varias personas para ser vendidas y que han sido lo que ha solido sostener económicamente el Comité y las actividades que realiza.

⁴⁶ Sobre la construcción de los andenes, se profundiza en el siguiente apartado.

Algo importante de reconocer de este fragmento, es el trabajo que aportó doña Nelly y otras de las mujeres del comité para que la venta de comida se pudiera llevar a cabo, sin embargo, a pesar de la cantidad de trabajo que implicó esta actividad, las ganancias fueron muy pocas, a diferencia de las rifas, que aunque también requieren de trabajo, el cansancio no es el mismo.

Por otro lado, para la construcción de los andenes, se requirió toda una logística en la que fue fundamental el apoyo de personas de la comunidad. En este sentido, el aporte de hombres que trabajan en construcción fue primordial puesto que hicieron el presupuesto y la lista de materiales necesarios para esta construcción. Además, fueron parte fundamental en el diseño y la ejecución de los andenes en los cuales, todas las personas presentes aportaron con sus trabajos desde sus diferencias y posibilidades, como lo muestra la siguiente observación:

Minutos después llegaron Victoria y Alejandra con una olla de fresco con hielo (que Victoria preparó), vasos plásticos y una palangana llena de pupusas dulces, diciendo que don Fran había mandado para que todas las personas que estaban apoyando comieran una. Todos comimos, Victoria se encargó de repartir y de velar por darle una a cada persona y que nadie agarrara más para que alcanzaran. De este modo, a pesar de que don Fran no estuvo trasladando arena ni paleando, apoyó desde donde pudo y fue un aporte fundamental. Es importante pensar en las diferentes formas de solidaridad que pueden verse y también en cómo estas pequeñas acciones construyen organización, aunque sea de maneras implícitas (Observación, 13 de mayo del 2017).

En este relato se puede ver que a pesar de que en las reuniones o asambleas hay poca participación por parte de la comunidad, cuando se hace alguna actividad de mejora que implica el trabajo a nivel comunitario, muchas personas participan aportando sus trabajos y conocimientos diversos. También se pueden apreciar las diferentes maneras de expresar solidaridad, como don Fran el panadero que regaló bolsas de pupusas dulces, el trabajo de las mujeres para hacer comida, el apoyo de niños y niñas halando bolsas con arena, entre otras. Este día, a pesar de las molestias que hubo antes para recaudar los fondos y todo el trabajo que esto implicó, Alejandra, Victoria e Ivana se sentían muy contentas de ver tantas personas de la comunidad

participando en esta construcción que beneficiaría a toda la comunidad, puesto que estos son caminos sumamente utilizados que en época de invierno se convertían en un barrial y esto afectaba a las personas que lo transitaban.



Construcción de andenes, fecha: 13 de mayo del 2017. Fotos: Valeria Montoya.

En la foto de la izquierda, se puede ver a una de las lideresas del Comité paleando para la construcción de los andenes, realizando un trabajo que por la fuerza física se encuentra más asociado a un rol masculino. En la foto del lado derecho, se puede ver cuál va siendo el resultado del trabajo que se realizó y cómo iban quedando los andenes en ese momento.

Otra de las situaciones que denotó solidaridades y trabajo comunitario fue el incendio que se dio el día 12 de mayo del 2018, en el cual se vieron afectadas 10 familias que perdieron sus casas y gran parte de sus pertenencias. Sandra relata que el incendio se dio a eso de las 6:00 am y que gran parte de la comunidad salió de sus casas a ayudar con baldes de agua mientras llegaban los bomberos. La llegada de los bomberos no representó un alivio, debido a que por la composición del espacio, el carro no podría ingresar, ante esto, los vecinos y las vecinas se ofrecieron a llevar cargando la manguera y gracias a esto se logró –tras mucho esfuerzo- apagar el fuego.

Sandra comenta que este día las personas de Los Pinos se activaron inmediatamente que se enteraron lo que estaba sucediendo, no solo para colaborar en apagar el fuego, sino también, solidarizándose de distintas formas con las familias como: haciendo colectas de dinero, víveres y ropa, también de materiales para volver a levantar algunas de las estructuras, la casa de Victoria se activó para ser el lugar donde se cocinó para todas las familias y también como un centro de acopio donde las personas iban a dejar lo que habían recolectado.



Incendio en Los Pinos. Fecha: 12 de mayo del 2018. Fotos: Vanesa, vía Whatsapp. En estas fotos se muestran los distintos despliegues de solidaridad que hubo por parte de la comunidad de Los Pinos con las familias afectadas, como la preparación de comida, la recolección y acomodo de ropa y víveres y el trabajo conjunto con los bomberos.

A pesar de todas las solidaridades que surgieron de manera espontánea, también hubo personas que se aprovecharon de la situación –según comentó Sandra- y mientras las personas trataban de apagar el fuego, se robaron algunas pertenencias que las familias

habían logrado rescatar. Sin embargo, esto fue mínimo en comparación con todas las redes solidarias que se lograron activar en ese momento y también, que le dieron seguimiento a la situación de las familias. En este sentido, el comité continuó dando apoyo más allá del inmediato, de modo que enviaron cartas a instituciones públicas y empresas buscando colaboraciones en materiales de construcción, mantuvieron una colecta de víveres y ropa permanente por al menos un mes, visitaban a menudo a las familias para ofrecerles ayuda en caso de que fuera necesario, entre otras. Ante esto, se evidencia una vez más la importancia de los espacios de organización en las comunidades, debido a que cuando suceden este tipo de eventos, la gestión se facilita.

Teniendo en cuenta los dos casos mencionados anteriormente, en los que se menciona la participación del comité y la comunidad, tanto en la construcción de los andenes como en la solidaridad ante el incendio, es posible ver que a pesar de que el Comité surgió específicamente con el objetivo de frenar el desalojo, han asumido también otras labores como la búsqueda por mejorar las condiciones en las que viven actualmente. Esto fue algo que se discutió mucho en asambleas, puesto que las personas opinaban que no tenía sentido invertir en la comunidad o en sus casas si iban a ser desalojados, sin embargo, esto ha cambiado debido a que el desalojo se ve cada vez más lejano, a pesar de que todavía podría ser posible.

Por otro lado, cabe mencionar que el Comité ha desarrollado algunas estrategias para lidiar con la presencia que aún tiene la Asociación Provienda Los Pinos en la comunidad. Por esto, han tomado algunas medidas para intentar debilitar

el trabajo de dicha asociación, como en una de las asambleas que se comentó lo siguiente:

En el mismo espacio [de asamblea] se planteó una estrategia para ir a hablar con los Asociados y que sepan que Froilán los engaña, y que en asamblea decidan donar (devolver) el lote, para que todas las familias puedan tener acceso a una vivienda con la posibilidad de tener un bono total (Observación, 17 de abril del 2016).

Esta es una idea que tanto el Comité como la asamblea plantearon por mucho tiempo, pero que fue imposible ejecutar, la misma correspondía en hacer “lobby”⁴⁷ con las personas socias de la Asociación Provivienda Los Pinos y que estas en su asamblea votaran la destitución de Froilán o la donación del terreno al MIVAH, como se comenta en la observación. Aunque esta estrategia no fue posible de concretar, hubo otras que se llevaron a cabo para proteger los intereses del Comité, por ejemplo, en esta asamblea se mencionaba una forma para legitimar la posición del Comité:

Nos enseña el volante que les dio el MIVAH para que repartieran en la comunidad, que decía que la mejor y única opción para un proyecto de vivienda es que Froilán y la Asociación donen el lote para poder construir, este volante es importante porque ha habido muchos chismes en la comunidad y comúnmente cuando una institución los aclara -a pesar de los deslegitimadas que están- suele ser menos dificultoso. Van a ir a repartir los volantes apenas puedan, seguramente este mismo día por la tarde. Nos despedimos de Daysi y seguimos caminando (Observación, 21 de mayo del 2016).

De este modo, es posible ver cómo el Comité ha buscado diferentes formas para mantenerse organizado y también para mantener a las personas que se encuentran cercanas que son quienes suelen participar en las asambleas, pero, además de esto, busca expandirse a nivel comunitario de distintas maneras. Por otro lado, se puede observar que hay distintos niveles de organización y que para cada cual se ocupan distintas gestiones y estrategias.

También, algo que ha sido determinante en el sostenimiento organizativo, han sido los vínculos externos que ha tenido el comité con otras organizaciones o

⁴⁷ Cabildeo

instituciones que han colaborado con distintos aprendizajes, que pasan por los aportes sustanciales y también, por las decepciones. Así, se ha construido vínculos con organizaciones como el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) con el cual se ha llevado en conjunto toda el área legal sin costo alguno, o el Centro Social de Derechos del Inmigrante (CENDEROS), el cual opera en Tejarillos por medio de la Red de Mujeres Migrantes y la Red de Jóvenes Migrantes y de esta forma se han acercado como organizaciones que en ocasiones tienen objetivos en común, como el del tema de derechos migratorios, violencia contra las mujeres u organización comunitaria:

De igual manera, de las charlas que uno ha venido aprendiendo, de las organizaciones a las cuales uno ha sido invitado, porque de igual manera estuve un tiempo con, con CENDEROS, que le enseñan a uno el valor que uno tiene, entonces uno va aprendiendo, entonces al estar en esta organización, a mí me ha gustado mucho porque he aprendido, tanto para mí, como para el grupo (Alejandra, entrevista 5 octubre 2017).

Partiendo de esto, es importante reconocer que el apoyo entre organizaciones es fundamental para la estrategia, los objetivos y las tareas de las organizaciones, lo cual, más allá de los aprendizajes que genera y se comparten, también crea alianzas políticas en que en algunos momentos pueden llegar a ser vitales.

5.3. Los grises entre la verticalidad y la horizontalidad

El Comité desde sus inicios, ha buscado tener una forma de organizarse que se distinga de otras que han conocido, como la de la Asociación Provivienda Los Pinos. Sin embargo, estos esfuerzos por querer hacer las cosas distinto pueden resultar desgastantes cuando los referentes políticos cercanos han tenido una forma de accionar relacionada a la tradicional de las organizaciones, en la que hay un núcleo central (junta directiva) que toma las decisiones sin involucrar el criterio de las demás personas que son la base de la organización (asamblea).

Ante esto, el Comité ha buscado diferentes formas para no repetir en su organización algunas prácticas que les han parecido injustas o que podrían generar desconfianza a las personas que participan en las asambleas. De modo que –como se mencionó en el anterior capítulo- la organización inició como un grupo de personas en

la cual no existían liderazgos de manera explícita (aunque lo hubieran de manera simbólica), puesto que no se había decidido que así fuera, lo que permitían que las decisiones se tomaran de manera un poco más colectiva.

Sin embargo, por todos los distintos tipos de presiones ante las necesidades de representación clara, además de la experiencia y legitimidad que iban adquiriendo algunas de las personas, se fueron desarrollando perfiles de liderazgo, lo cual también se encuentra relacionado a distintos tipos de personalidad. Por esto, tanto en el comité como para algunas de las personas que se encuentran dentro, ha habido procesos en los cuales se transita constantemente entre lo vertical y lo horizontal –al menos en la toma de decisiones-, lo cual me parece importante mencionar puesto que está relacionado a la forma de organización y a pesar de que parecen lugares distintos de situarse políticamente, no son necesariamente excluyentes y puede encontrarse matices, que es lo que le pasa al comité en su organización.

Así, se puede ver en el comité y en las personas que lo integran los grises que se dan entre estas dos formas distintas de pensar y construir los procesos políticos, las cuales, se hacen visibles de múltiples formas y más evidentes en algunas personas que en otras. En este sentido, se encuentra por ejemplo el caso particular de Alejandra, que por su personalidad y experiencias políticas es alguien que transita continuamente entre estos matices. De este modo, se puede ver como en diferentes asambleas y reuniones esta posición de Alejandra se evidencia, como da cuenta la siguiente observación:

Algunas cuestiones que considero importantes resaltar de esta reunión es que la participación fue casi en su totalidad de Alejandra y el topógrafo⁴⁸, a pesar de que Alejandra insistió en algún momento que se hicieran preguntas para salir de dudas ahí mismo. Esto me deja ver (no por primera vez) que la posición de Alejandra en ocasiones es de autoridad o vertical, esto es algo que ella ha ido desarrollando en su fortalecimiento como líder de la comunidad, lo cual presenta una ambivalencia en esa

⁴⁸ Este día, se presentó un topógrafo en la reunión, debido a que en conjunto con SERPAJ se estaba valorando la posibilidad de una usucapión (proceso legal cercano al derecho de posesión) y para esto, era necesario conocer las medidas de la finca y también, los lugares en los que vivían las personas que querían vincularse en el proceso. Después de algunas valoraciones se decidió no llevar este proceso a cabo.

posición. Por un lado, la importancia de que un perfil como el de ella se asuma como tal, se fortalezca y permita que la organización crezca y por otro, un decaimiento en la participación de las demás personas al ver que ella cubre todo lo que se necesita que sea dicho, por lo tanto, esto puede interferir en que haya otros perfiles que no se desarrollen o en el detrimento de potenciales liderazgos (Observación, 13 de mayo del 2017).

Esta, es una posición que en ocasiones puede significar un alivio para otras personas participantes, puesto que hace que la responsabilidad sobre las decisiones recaiga en una persona, lo cual, puede ser un lugar cómodo en el cual el poder se deposita a una persona para que lo asuma, ya que las responsabilidades que el mismo implica no son del todo atractivas. Sin embargo, también es un lugar que puede generar molestias, al parecer que hay una actitud de tomar las decisiones por las demás personas, las cuales no se ven incluidas o también opacar el perfil de otras personas que quieren tener una cuota de ese poder o quieren aportar en la toma de decisiones.

El siguiente fragmento de observación deja ver algunas de las situaciones en las cuales Alejandra acude a su posición de poder para generar culpa en las personas participantes en las asambleas, lo cual, es algo que hace con regularidad, utilizando el regaño, el cual a su vez, genera la reacción esperada la mayor parte de las veces, que es el sentimiento de culpa o arrepentimiento. Pero esto también genera a veces, sentimientos de hartazgo ante este lugar de autoridad que les cuestiona sus acciones:

Alejandra, que suele tener un todo de regaño, se refería seguidamente a los asociados, y que ojalá si hubiera uno tuviera claro lo que estaba pasando, que se informen y que dejen de estar creyendo todo lo que les dicen. Rato después un señor levantó la mano, diciendo que él es socio y que no le parece que Alejandra le pase “tirando” porque ella sabe que él es el único socio en la asamblea. Pareciera que el señor, es más un aliado del comité que de la Asociación y que continúa el proceso con esta porque él solo quiere asegurarse de tener una casa (Observación, 17 de abril del 2017).

En consecuencia, se muestra en Alejandra una persona que transita entre los puntos medios de dos formas de hacer política que podrían pensarse como lejanas o excluyentes, pero que, en la práctica cotidiana, se acercan de muchas formas y en diversas situaciones y que incluso se pueden complementar. Es decir, el regaño de Alejandra, surge de una posición que le da la posibilidad de hacerlo, pero en el fondo también hay un deseo de que otras personas participen de forma más activa para que el total de la responsabilidad no recaiga sobre ella.

Esta es una situación en la cual, también se encuentra inmerso el comité, el cual entre sus prácticas cotidianas pasa por estos lugares de construcción política, lo que permite presentarse ante la asamblea desde un lugar novedoso que por sus prácticas de consulta y rendición de cuentas genera confianza, pero también desde un lugar tradicional.

5.4. Lo común: entre lo privado y lo público

A la par de pensar estas formas organizativas que pueden resultar contradictorias, también se encuentra el estatus del terreno de Los Pinos, el cual, al ser el bien en disputa, ha sido parte fundamental de la conformación del Comité, por su surgimiento a partir de la amenaza de desalojo, que pretende sacar a las personas de este terreno.

En este sentido, convergen en el territorio de Los Pinos distintas situaciones que pueden transitar entre lo privado, lo común y lo público. Pero, ¿Por qué considerar que se puede adscribir de alguna u otra manera estos términos? El concepto de *común* ha sido discutido por autores como Christian Laval y Pierre Dardot (2015), Antoni Negri y Michael Hardt (2011), Raquel Gutiérrez (2017), Silvia Federici (2010), entre otros, quienes presentan lo común como una forma de nombrar lo que va más allá de lo público y lo privado. En este sentido, Gutiérrez (2017) plantea que “lo común es inmediatamente contrario a lo privado, entendido como lo apropiado por alguno en detrimento de lo que es poseído por varios” (p.74), de modo que lo común no se entiende como aquello que es de ninguno y de todos (esto lo asocia a lo público) sino más bien, se encuentra ligado a lo que es poseído o compartido de

manera colectiva por varios: “Y esos “varios” que conforman el agrupamiento específico que posee, puede ser multiforme y enormemente heterogéneo aunque en todo caso tienen *en común*, en tanto compartición en una calidad o circunstancia, el hecho de estar situados espacial y temporalmente” (Gutiérrez, 2017, p.74).

Ante esto, vemos que ya sea para el comité o para la comunidad de Los Pinos, es no solo el terreno en el cual confluyen cotidianamente lo que se pone en *común*, sino, la resistencia ante el desalojo que han generado en los últimos años y la construcción de colectividad que ha surgido a partir de esto. Es decir, que el proceso para la defensa del territorio y también la lucha que se ha llevado a cabo para una vivienda digna, las mejoras comunitarias como la construcción del andén, o las muestras de solidaridad como las ocurridas a partir del incendio. Esto, se encuentra ligado a la política en femenino que se comentó en el capítulo anterior.

Sin embargo, por toda la complejidad histórica de Los Pinos y también, por todas las distintas interacciones que se dan en este terreno, es que se menciona que el mismo se encuentra ligado a lo privado, puesto, que es así como se ha construido la relación de las personas con este terreno, siendo la lógica propiedad privada la que impera, a pesar de que haya un uso y una apropiación de este espacio que resiste a esto en diferentes niveles. De esta forma, como menciona Núñez (2013): “Por ello, la propiedad privada es, quizás, la mejor constatación de las discrepancias entre el derecho vigente (formalmente válido) y el derecho realmente vivido por una sociedad” (p.34).

Tal y como lo menciona Núñez (2013), se da en Los Pinos una discrepancia sobre el terreno/territorio, la cual, por el lado del derecho vigente se valida a través de la resolución del desalojo y por el otro lado, el derecho realmente vivido se valida a través de las prácticas comunitarias que se han desarrollado en el espacio a través de los años por personas y familias que han vivido ahí por mucho tiempo o incluso, toda su vida, que han ocupado el terreno, le han dado uso y lo han creado en conjunto.

5.4.1. Lo ilegal como legítimo

Siguiendo esta línea, Raquel Gutiérrez cuestiona la noción de propiedad como una perversa, la cual responde a lógicas económicas capitalistas que son injustas para la diversidad de formas de vida:

Formas de vida y convivencia que brotan en la ocupación comunitaria de tierras y en la resistencia a los violentos desalojos que les siguen, empujando a los desposeídos y desalojados a una nueva ocupación. Es ahí donde la propiedad se debela como una relación social perversa: ¿Cómo es posible que un ser humano no tenga, por el simple hecho de ser humano, derecho a pararse sobre el planeta y construirse en algún sitio su vivienda y sembrar otro trozo de terreno para conseguir su alimento? (Gutiérrez, 2016, p.191).

A pesar de que, a nivel legal no se tenga el “derecho”, como menciona Gutiérrez de construir vivienda sobre un trozo de terreno, esto es algo que pasa y que se da tanto en espacios rurales como urbanos, ante un modelo económico desigual, en el cual hay sectores acaparando tierra y también el sector inmobiliario, mientras hay personas con una amenaza latente de desalojo. Ante esto, aquello que se denomina ilegal, como lo puede ser la ocupación de un espacio o la toma de un terreno, puede resultar en términos políticos totalmente legítimo.

Es posible identificar que en la GAM, es el capitalismo quien está amoldando el sector urbano y el espacio social. Tal relación se puede justificar a partir de la adquisición de tierra gracias al capital especulativo, y la urbanización bajo ideales de bienestar contruidos desde la mercantilización, como se da en el caso de Alajuelita, donde en un mismo cantón con un alto déficit de vivienda y se construyen condominios como Málaga⁴⁹, que son condominios para clase media. Esto da como

⁴⁹ En la del diario El Financiero: “Proyecto residencial de 1.600 casas en Alajuelita se financiará en el mercado de valores” publicada el día 10 de enero del 2017 y obtenida del siguiente link: <https://www.elfinancierocr.com/finanzas/proyecto-residencial-de-1-600-casas-en-alajuelita-se-financiara-en-el-mercado-de-valores/7Q47KBSRXRFNXL3SMKSWU3J7CE/story/> y en la del diario CRHoy.com: “Málaga City llegará a beneficiar a Alajuelita” publicada el día 14 de agosto del 2015, obtenida del siguiente link: <http://www.crhoy.com/archivo/malaga-city-llegara-a-beneficiar-a-alajuelita/nacionales/>; es posible evidenciar cómo las inversiones en el tema de vivienda se realizan con un fin comercial y de mercantilización de este derecho humano, generando procesos de exclusión y desigualdad social.

resultado no sólo procesos de exclusión social y territorial, sino que evidencia, como Harvey comenta, “la conexión íntima entre el desarrollo capitalista y los procesos de urbanización” (2013, p. 22), donde se explotan esos campos que han sido identificados como rentables para producir y absorber el excedente de capital.

De modo que el modelo desarrollado en nuestro país durante años, es en gran parte culpable no solo de esta dinámica socio-económica, sino también de acarrear problemáticas sociales que se han vuelto insostenibles, como las relacionadas con el acceso a vivienda. Así, que es posible entender que parte del déficit de vivienda radica en los altos costos de la tierra, sobre todo en zonas altamente urbanizadas y con acceso a servicios; y donde se hace necesaria su regulación. Esto se relaciona con uno de los argumentos que plantea la carta mundial por el derecho a la ciudad (2007):

Las ciudades deben inhibir la especulación inmobiliaria mediante la adopción de normas urbanas para una justa distribución de las cargas y los beneficios generados por el proceso de urbanización y la adecuación de los instrumentos de política económica, tributaria y financiera y de los gastos públicos a los objetivos del desarrollo urbano, equitativo y sustentable (p.96).

Tal como señala Harvey, existe un derecho a la ciudad en la actualidad, pero es estrecho y generalmente “en manos de una pequeña élite política y económica con capacidad para configurar la ciudad según sus propias necesidades particulares y sus deseos más íntimos”, (2013, p.47). Por lo que no sólo el acceso a vivienda se ha visto limitado para ciertos sectores, sino también la producción y construcción del espacio, en este caso, el urbano.

A pesar de estos modelos dominantes, existen también propuestas en materia de vivienda y hábitat que buscan contrarrestar la especulación y mercantilización del suelo, y que, a diferencia de los modelos actuales del mercado, propone crear soluciones desde una perspectiva política que apuesta por la construcción colectiva del espacio y la comunidad, tal y como se plantea necesario para poder reinventar la ciudad. La experiencia de vivienda autogestionada que se gesta en la comunidad de La Carpio a partir de la *Cooperativa de Vivienda Fuerza, Unión y Destreza por Ayuda*

Mutua, por ejemplo, al igual que las otras experiencias a nivel de gestión social, pueden arrojar nuevos caminos para contrarrestar las condiciones de discriminación y segregación urbana que el país vive en la actualidad.

5.5. **Lo popular-comunitario**

Posterior a mencionar las formas y estrategias organizativas que tiene el Comité y también, a referirme sobre cómo se construyen las organizaciones a partir de diversas contradicciones de los diferentes lugares políticos, es que este apartado, se pretende enfocar en argumentar el por qué una organización como la del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, se podría enmarcar dentro de una organización popular-comunitaria. Para esto, se va a partir de conceptualizar qué se entiende por popular y por comunitario en esta investigación.

Previo a esto, es necesario mencionar que Raquel Gutiérrez ha trabajado alrededor de la noción de lo “comunitario-popular”, principalmente en su libro llamado “Horizontes comunitario-populares” (2017), en cual se desarrolla a partir de una serie de artículos de la autora, que se refieren a distintas formas de organización y posibilidad de horizontes, que se han creado desde espacios de resistencias y luchas que surgen de comunidades ante expresiones del capital-estado. Este compilado, trabaja principalmente alrededor de estos horizontes posibles, por lo que hace pocas referencias sobre lo comunitario-popular, sin embargo, hace mención del mismo de la siguiente manera:

Entiendo por “horizonte comunitario-popular” un amplio, aunque a veces difícilmente expresable *conjunto de esperanzas y prácticas* de transformación y subversión de las relaciones de dominación y explotación, como el que se ha hecho visible y vuelto audible en los Andes y Mesoamérica, de diversas maneras, desde el amanecer de 1994 y durante las luchas más intensas en la primera década del siglo XXI (Gutiérrez, 2017, p.67).

Así, la autora se refiere a los horizontes que se construyen “desde abajo” los cuales ponen en entredicho las lógicas dominantes que explotan de diferentes formas a las comunidades. En el caso del Comité de Los Pinos, depositan en su organización el objetivo de transformar las condiciones de vida relacionadas principalmente en el

aspecto de vivienda. Por otro lado, cuando Gutiérrez se refiere a lo popular, lo relaciona principalmente a luchas llevadas a cabo en espacios urbanos o en ciudades, o en lo que Zibechi llama “periferias urbanas”. En ese sentido, Gutiérrez y Salazar se refieren en un artículo conjunto al por qué mencionar más allá de lo comunitario:

El análisis de lo comunitario por lo general parte o toma como ejemplos paradigmáticos, conjuntos de prácticas que se desarrollan en el área rural y que están inmediatamente centradas en la producción de alimentos. Sin embargo, prácticas animadas por lógicas comunitarias reformuladas, también se encuentran en ámbitos urbanos e incluso en espacios transnacionalizados. De ahí la noción de “comunitario-popular” que resulta más abarcativa y flexible a la hora de pensar, sobre todo, contextos de reproducción atravesados más profundamente por el capital (Gutiérrez y Salazar, 2015, p.26).

De modo que, los autores hacen referencia de lo popular, con la intención de abarcar de una manera más flexible los espacios en los cuales se están presentando luchas para construir mejores formas y condiciones de vida, tal y como mencionan, en contextos en los cuales el capital se encuentra precarizando las formas de vida ya existentes y ante las cuales la reacción del estado lejos de contenerlo, lo avala. La mención que hace Gutiérrez (2017) y, Gutiérrez y Salazar (2015) al respecto, es importante puesto que es un esfuerzo por unir dos lugares que usualmente se han nombrado por separado.

Sin embargo, lo mencionado por parte de los autores sobre lo popular, puede ser complementario con lo que mencionan otros autores al respecto, como Zibechi (2007), quien ha trabajado alrededor de las “periferias urbanas” que existen en las ciudades, en las cuales ubica diferentes resistencias que se han dado desde los sectores urbanos populares, los cuales tienen agendas ocultas que no suelen ser consideradas por quienes toman las decisiones sobre cómo, cuándo y de qué forma se construyen las ciudades.

De igual forma, Zibechi parte de que las periferias urbanas han sido lugares que se han vuelto en escenarios decisivos dentro de la geopolítica, de modo que: “en los espacios desde los que las clases subalternas han lanzado los más formidables

desafíos al sistema capitalista, hasta convertirse en algo así como contrapoderes populares de abajo” (Zibechi, 2007, p. 188). Por otro lado, el antropólogo Ariel Gravano (2008) en uno de sus artículos, realiza un breve recorrido sobre la historia del concepto de “popular”, el cual, ha pasado por diferentes interpretaciones por autores como Marx, Bajtín, Gramsci, quienes, a pesar de las diferencias, también lo relacionaban con las manifestaciones culturales asociadas a condiciones de clase, que tienen expresiones particulares.

Así, Gravano (2003, 2008), relaciona lo popular con lo barrial, en tanto se da una producción de sentido en las dinámicas barriales que están atravesadas por los sectores populares y urbanos. Por tanto, lo “popular” permite tener una comprensión más amplia de la posición en la cual se encuentra el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, el cual, además, está compuesto –como se vio en el capítulo II de la presente investigación- por personas y en particular por mujeres que tiene una condición de clase baja, trabajadoras asalariadas y trabajadoras no remuneradas en sus hogares y otros espacios, sin acceso a una vivienda digna, con historias marcadas por la migración y con pocos o dificultosos accesos a servicios como los de educación y salud.

Por otra parte, Raquel Gutiérrez y Huáscar Salazar, en un artículo conjunto, se refieren a la noción de lo comunitario, la cual desde esta investigación se retoma, los mismos mencionan al respecto que:

Para eso recurrimos a la noción de lo comunitario, que básicamente entendemos como una forma de establecer y organizar relaciones sociales de “compartencia” (Martínez Luna, 2014) y co-operación –vínculos y haceres compartidos y coordinados” que tienden a generar equilibrios dinámicos no exentos de tensión con el fin de reproducir la vida social, en medio de los cuales una colectividad tiene y asume la capacidad autónoma, auto-determinada y auto-regulada de decidir sobre los asuntos relativos a la producción material y simbólica necesaria para garantizar su vida biológica y social a través del tiempo (Gutiérrez y Salazar, 2015, p.20-21).

En ese sentido, vemos que esta forma de definir lo comunitario, puede resultar por un lado amplia, debido a que se refiere a relaciones de compartencia, pero al

mismo tiempo muy específica, en tanto se pretende cooperativa, autónoma o autodeterminada, Las últimas, resultan ser características que requieren de procesos políticos de reflexión y profundización y también de condiciones materiales que lo permitan. En este sentido, considero que algo que se pretenda comunitario, va a estar siempre permeado de constantes contradicciones o ambivalencias políticas y que en el proceso se decide si las asumen o no y en qué niveles o intensidad y esto no las hace dejar de ser comunitarias.

A pesar de esto, se destaca lo que Gutiérrez y Salazar (2015) mencionan sobre lo comunitario como una forma de reproducir las producciones materiales y simbólicas que son necesarias para sostener la vida y la organización. En este sentido, el papel de las mujeres resulta fundamental en tanto son quienes, (asociado a la construcción de los roles de género y la asignación social del espacio privado) de diferentes maneras se han encargado de reproducir las formas de la vida social.

Vistas las formas de interpretación que se dan en la presente investigación sobre lo “comunitario” y lo “popular” es que considero que el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos es una organización “popular-comunitaria”, en tanto aclara dos posiciones que, aunque pueden estar cercanas y no son para nada excluyentes, es conveniente aclarar cuáles particularidades se buscan reivindicar desde cada uno de los casos. En este sentido, lo popular como un posicionamiento de la condición de clase de la organización y de las personas que lo conforman, siendo sujetos políticos y lo comunitario, como aquello que busca generar vínculos y haceres compartidos desde lo común.

6. Reflexiones finales

El actual apartado, reúne las reflexiones finales que se generan a partir de la elaboración de la investigación. De modo, que se presentará un recorrido por las conclusiones principales que se generan en cada uno de los capítulos y también, las que engloban algunos de los resultados y reflexiones más importantes. Para esto, se dividirá este apartado en las reflexiones finales relacionadas con lo metodológico y las ligadas al proceso organizativo del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos.

6.1. Proceso de profundización y aspectos metodológicos

Sobre lo metodológico, es necesario mencionar que, para la realización de la presente investigación, fue fundamental el trabajo realizado previamente desde el año 2013. Esta, fue una manera que permitió una profundización en la comunidad la cual complejizó las formas de comprensión de la misma. Un ejemplo de esto, es que en las conclusiones del primer trabajo del curso de Métodos y Técnicas de Investigación en Antropología Social II, Camacho, Fernández y yo mencionamos que durante el trabajo de campo “no habíamos visualizado redes de solidaridad”, sin embargo, esta fue una percepción que cambió a partir de la profundización, esto, porque las redes se daban, pero de una manera implícita y muy cotidiana, por lo que, solo estando presentes en espacios cotidianos, íbamos a reconocerlas.

Durante estos años, además, el trabajo realizado en la comunidad fue importante para reconocer las diversas dificultades que puede implicar el trabajar con personas y comunidades, con esto me refiero a los momentos que sobrepasan la planificación, es decir, que aunque se lleve algo preparado, siempre va a haber campo para la improvisación, puesto que salvo casos excepcionales, lo que se había pensado resulta como se planificó. Esto, es algo que se pudo ver a partir de pensar en los talleres para la realización de un video participativo, los cuales, a pesar de estar planificados para varias sesiones, no se realizaron debido a que este no era el interés de las personas participantes, ni tampoco estaba dentro de los tiempos comunitarios para resistir al desalojo.

Por otra parte, esto ayuda a pensar en cómo se contrarrestan los distintos “ritmos” que hay entre la academia y las comunidades. La universidad, tiene temporalidades claras, funciona por semestres, se presentan informes anuales para los cierres de ciclo, tiene vacaciones a medio año y otras en diciembre, un proyecto tiene una temporalidad específica con principio y fin. A diferencia de los ritmos o tiempos comunitarios que se autorregulan y no necesariamente están apegados a los tiempos institucionales. En este sentido, en ocasiones resulta difícil empatar el ritmo de la acción social institucional con los de la organización comunitaria, esta fue una tensión que pudimos experimentar durante la ejecución en el 2014 de la Iniciativa Estudiantil.

Darse cuenta de estas situaciones, fue posible también gracias a la confianza que se fue generando con las personas, con la comunidad y con el espacio. Esto se dio principalmente a través de los momentos que se podrían ubicar dentro de lo “informal”, es decir, que no era reuniones o asambleas del Comité, sino, los espacios de tomar café, las celebraciones de los cumpleaños, los momentos de apoyo en temas como derechos laborales o migración, la vivencia conjunta de angustias, preocupaciones y alegrías, entre otras. Un momento que fue clave en la confianza y empatía, fue el de la balacera mientras hacíamos un taller en el salón comunal, puesto que nos permitió acercarnos con algunas de las personas presentes desde un lugar más relacionado con lo emocional.

Partiendo de lo anterior, el proceso y la manera de construir los vínculos que se realizó en la comunidad, fue fundamental para la concreción de la metodología de la investigación. Esto porque me permitió profundizar con cada una de las mujeres del Comité los aspectos que se consideraron necesarios para la realización de esta tesis. Así, se presentó con mayor facilidad encontrar los espacios para realizar las entrevistas, no se generaban incomodidades o molestias porque yo estuviera participando en las reuniones y asambleas y también, fue más sencillo explicar el porqué y el cómo de esta investigación.

Esto no quiere decir que no se presentaran dificultades metodológicas en el camino, como rellenar los cronogramas de uso del tiempo, que implicó que algunas de

las participantes fueran acompañadas para realizarlos y también que las indicaciones no se siguieran tal cual, a pesar de que arrojaron información sumamente valiosa. Una de las situaciones que afectó en mayor medida fue el conflicto que dio entre “pandillas”, cuando un grupo organizado entró a Tejarillos a disputar el territorio para el narcotráfico y narcomenudeo, durante este tiempo, se efectuaron algunas prácticas que ponían a las personas en riesgo, como cobrar “peaje” al pasar por los caminos de entrada y salida, hacer cobros semanales a los negocios y hasta cobrar a los niños y las niñas por ir a la escuela. Este ambiente, imposibilitó por algunos meses que se llevara a cabo el trabajo del Comité, como salir a cobrar las rifas (que comúnmente se hace durante la noche) o realizar las asambleas en la escuela, puesto que muchas personas no asistían por miedo a salir de sus casas.

Esta, fue una época de mucha incertidumbre, tanto para las personas que vivían ahí, como para quienes visitábamos, puesto que el panorama era incierto, ya que no se sabía hasta qué momento podían dejar de darse estas prácticas o si se podían intensificar. La situación se mantuvo así por varios meses, hasta el ingreso de una gran cantidad de policía de diferentes secciones (UIP, GAO, Fuerza Pública, entre otras) a Tejarillos de manera permanente y detuvieron algunas de las personas que se encontraban involucradas en “las pandillas”. La entrada de la policía implicó una ambivalencia, esto porque a la par de ayudar a mermar las prácticas de cobro de peajes y también la disminución de los asaltos, también se generó miedo por el actuar y cantidad de la policía, ya que según se comentó, ingresaron a hacer requisas a casas de forma violenta (botando puertas y golpeando personas) sin motivo alguno, detenían jóvenes para requisarlos en medio de Los Pinos y también, pedían la cédula para entrar y salir de Tejarillos, por lo que se generaba miedo en las personas migrantes que no tenían sus documentos migratorios regularizados. Ante toda esta situación, algunas de las personas nos decían que lo mejor era que no visitáramos hasta que se mermara el conflicto.

Como se comentó, este conflicto provocó dificultades para que el comité se reuniera e hiciera sus asambleas mensuales y también, para que pudiéramos hacer las visitas a la comunidad, por lo que, se generó un lapso de estancamiento en el proceso

de recolección de la información. Por otro lado, se dieron también situaciones personales de cada una de las participantes que en ocasiones dificultaban la realización de alguna de las entrevistas, sin embargo, se lograron concretar.

6.2. Reflexiones finales alrededor del proceso organizativo del Comité

Durante el desarrollo de los capítulos de la investigación, se pudo observar el panorama del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos y las diversas maneras en las cuales este construye, desde, los momentos que fueron importantes para su conformación, como las manifestaciones y el acercamiento al MIVAH y al SERPAJ, hasta, las estrategias organizativas para sostenerse y la forma de asumir los vínculos con otras organizaciones existentes, sea dentro o fuera de Los Pinos. Para esto, ha sido fundamental el papel que juegan las mujeres, tanto en la comunidad como en la organización.

En ese sentido, ha sido evidente que son las mujeres del Comité quienes asumen la mayor parte del trabajo y dedican mayor tiempo a la organización, permitiendo que la misma se sostenga, generando la forma de organización que lo mantiene actualmente, a pesar de las dificultades. Sin embargo, para las mujeres, empatar los tiempos entre el empleo, el trabajo doméstico y de cuidados, la organización y los tiempos familiares, no resulta sencillo y, por lo tanto, el estar organizadas ha generado desgastes físicos y emocionales.

Aunado a esto, se genera también en el espacio organizativo, diferentes formas de solidaridad y de esperanzas, que, a pesar de los desgastes y molestias, son parte del porque algunas de las personas siguen dedicando parte de su tiempo a la organización. Como se vio en el capítulo tres, el tiempo semanal dedicado a la organización por parte de las mujeres, es poco en comparación con otras actividades como el trabajo doméstico y de cuidados, sin embargo, es tiempo sumamente valioso que ha logrado hasta la fecha mantener el desalojo detenido.

Por otro lado, ver el panorama general de los tiempos de las mujeres del Comité, a la par de las Encuestas Nacionales de Uso del Tiempo, da como resultado un reflejo concreto de lo que se vive a niveles estructurales con los tiempos que dedican

hombres y mujeres a la producción y reproducción cotidiana a de la vida, los cual está ligado a los roles de género construidos y asignados socialmente a hombres y mujeres de manera binaria. Así, en el caso del Comité y también, de la comunidad de Los Pinos, las actividades cotidianas necesarias para sostener la vida, como preparar los alimentos, mantener limpia la casa, lavar la ropa, cuidar a niños, niñas, personas adultas mayores o con discapacidad, entre otras, están principalmente a cargo de mujeres, quienes semanalmente –según la ENUT (2017) dedican cerca de 22 horas a la semana más que los hombres en el trabajo doméstico y de cuidados.

Siguiendo con esto, se podría interpretar que “no es casualidad” que sean mujeres también quienes llevan adelante y de manera más constante la lucha contra el desalojo y por vivienda digna. Pues, son quienes por las asignaciones sociales han estado más vinculadas al ámbito privado y por lo tanto a su cuidado y su reproducción. Esto se contrarresta con el perfil de liderazgo que han tomado las mujeres del Comité, quienes transitan entre los ámbitos públicos y privados de manera constante.

Sin embargo, la lucha por vivienda que dan las mujeres del Comité, no se reduce a un rol de género que ha sido asignado socialmente, sino, también a sus historias de vida, en las cuales, las condiciones de migración, acceso a empleos y acceso a vivienda se encuentran relacionados con un conjunto de condiciones materiales, políticas y subjetivas que se pueden asociar a la decisión de mantenerse organizadas en el Comité. Esto, además, está vinculado a la feminización de la pobreza, las migraciones y la fuerza de trabajo (Sassen, 2003), que se ven claramente en las biografías de las mujeres, quienes forman parte de los circuitos globales.

De este modo, vemos como la migración, que se ha acrecentado en las mujeres, fue una experiencia significativa en sus vidas y que a pesar de que hayan pasado muchos años posteriores a esta experiencia, continúa siendo una característica constante, siendo la migración una condición que trasciende el ámbito legal, es decir, no por el hecho de que una persona se naturalice en un país, deja de ser migrante, sino, que esta es una característica significativa que a nivel subjetivo sigue teniendo un peso y que en ese sentido, cada persona desde su subjetividad lo valora distinto.

A su vez, se presentaron también una serie de migraciones internas, ya sea en Nicaragua o Costa Rica que también son importantes y están muy ligadas al tema laboral y de vivienda. Esto, también permite resaltar que para algunas de ellas la posibilidad de regresar a Nicaragua no se encuentra cerrada, algunos casos, como el de Victoria piensan en esto con más ilusión, imaginando un futuro más tranquilo, Ivana comenta que es una opción porque su esposo está pagando un terreno en Masaya, pero ella no quiere, y Alejandra, al contrario, dice que nunca volvería a Nicaragua para quedarse viviendo.

Por otro lado, se encuentra la relación que tienen las mujeres del Comité con el trabajo remunerado, el cual, por lo que comentaron en sus biografías, ha estado cercano a dinámicas de explotación que generan plusvalía en las que no se cumplen los derechos laborales como el pago de horas extra, vacaciones, aguinaldo, cantidad de horas de trabajo semanales, entre otros, pero, se han topado con otras situaciones como la discriminación, el abuso de autoridad o amenazas de despido. Ante esto y como se mencionó en el capítulo tres, se pueden presentar formas de resistencia desde lugares como la micropolítica o la infrapolítica, las cuales, aunque no son necesariamente evidentes, pero pasar por el reconocimiento de las formas de opresión que están vivenciando y la búsqueda de cambiarlo, aunque pueda implicar más tiempo o ver cambios mínimos.

En cuanto al trabajo remunerado, cabe mencionar que también se da trabajo de cuidados y doméstico (que son actividades asociadas al rol femenino: cuidadoras, esposas, amas de casas, mamás) y que son mujeres en condiciones de pobreza y pobreza extrema quienes se encuentran realizando gran parte de estas tareas en los países de destino. De forma que, tal y como lo menciona Sassen (2003): “el trabajo doméstico (nunca repartido) se transfiere a otras mujeres mal pagadas, lo que enmascara nuevamente el mito del igualitarismo marital y de la emancipación femenina a través del empleo, mientras mantiene intactas las estructuras patriarcales del hogar y del trabajo” (p.22).

De forma que, todas las mujeres que participaron en esta investigación, trabajan o han trabajado antes de manera remunerada en ámbitos relacionados a la

limpieza o el cuidado de personas. Y esto, es algo que además, realizan en sus casas sin remuneración, donde, como se vio, los tiempos de descanso son pocos, los fines de semana se dedica mayor tiempo al trabajo doméstico y de cuidados y el tiempo para los espacios recreativos o de ocio es prácticamente nulo o se reduce a ver televisión. Esto dejar que ver que tanto las distribuciones de tiempo como de tareas dentro de los hogares, puede presentarse de manera desigual.

Estas condiciones están directamente vinculadas a situaciones estructurales de desigualdad y exclusión social, las cuales empujan a las personas a migrar por situaciones económicas o políticas, a trabajar en condiciones cotidianas de explotación o a la imposibilidad de tener una vivienda o un pedazo de tierra. Ligado al acceso a la vivienda, es posible observar la manera desigual en la que se han construido los espacios, en este caso el urbano o de la ciudad, en el que el acceso y la distribución de los recursos se da de manera desigual e injusta.

Ante todo el panorama personas de las mujeres que participan en el Comité y también de la situación política de la organización, que buscó ser analizada en la investigación, es que se consideró como significativo, realizar un abordaje desde las propuestas de pensar la política en femenino y la política en clave femenino, pues, genera un apoyo en la comprensión del papel de las mujeres y las lógicas y estrategias organizativas.

6.3. Política en femenino

Pensar que hay otras formas de hacer y construir política y organización es posible. En este sentido, basta con pensar que para el caso de Los Pinos, se formó una Asociación que después de todo el trabajo que realizó inicialmente, en las últimas dos décadas se ha abocado a apropiarse de un terreno en el que vive una gran cantidad de familias y solicitar un desalojo a la comunidad que se encuentra habitando el espacio. Esto, ha generado diferentes reacciones en la población de Los Pinos, como tristeza, miedo, rabia, enojo, incertidumbre, preocupación, entre otras.

Sin embargo, tras este panorama que es desalentador y en medio de todas estas distintas sensaciones, surge el Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, espacio que

si bien no logra canalizar de manera homogénea todas estas reacciones, si suma o busca otra manera de presentarse ante el conflicto del desalojo y del tema de vivienda, desde un lugar colectivo y no individualizado. Así, el comité se construyó inicialmente con algunos principios comunes, como, por ejemplo, no reproducir algunas de las lógicas que Froilán practicaba en la Asociación como no dar información a los y las socias, principalmente de la que tenía que ver con dineros.

De este modo, tratando de contrarrestar algunas de las lógicas que parecían ser más comunes en términos organizativos, el Comité trató de establecer otras formas, ya que, el surgimiento de una nueva organización podía generar desconfianza y nuevos miedos ante las personas de la comunidad. Así, se proyectó mucho la idea de trabajar como grupo, sin que hubiera una persona que fuera presidente o sin puestos fijos (con excepción de la tesorería que siempre estuvo a cargo de Victoria), también se realizan constantemente asambleas o espacios en los que se transmitiera la información y se promovía tomas las decisiones en asamblea.

Esto, generaba a su vez sus conflictos y contradicciones, puesto que, a pesar de los esfuerzos, no era fácil cambiar las prácticas que ya se tenían aprendidas. Así, a pesar de querer trabajar en grupo, siempre hubo personas que tenían un perfil más alto o que habían desarrollado mayores habilidades para el liderazgo, además, de otras que tenían recargas, como el caso de Victoria que asumió el papel de tesorera, llevando la contabilidad ella sola y también generando una dependencia de su rol. De igual forma que, aunque se promuevan las decisiones de manera conjunta en asamblea, siempre va a haber distintos pesos que van a influir en los acuerdos que en teoría son de la asamblea.

A partir de esto, fue posible observar diferentes etapas dentro del Comité en las cuales hubo varias maneras de construir lo grupal y pensar lo colectivo. Las etapas que se mencionaron en el capítulo IV dan pie para discutir la idea de Raquel Gutiérrez de *política en femenino* y también, la perspectiva de Rita Segato de *política en clave femenina*, ya que, se puede ver que las formas de construir y gestionar los espacios pueden ser distintas y que por lo menos en el caso del Comité, esto se encuentra en alguna medida asociado con la construcción del género. Cuando Gutiérrez (2017)

habla de política en femenino, no se refiere a que esta es un tipo de política construida únicamente por mujeres o cuerpo femeninos, sino, a una forma particular de construir política. Así, la autora menciona que el calificativo «en femenino» tiene la intención de distinguir una forma específica de lo político, en la cual se busca enfatizar en dos cuestiones:

En primer lugar, establecer que el eje de atención y el punto de partida de esta *forma de lo político* es el compromiso colectivo con la reproducción de la vida en su conjunto, humana y no humana [...] En segundo lugar utilizo la expresión «política en femenino» porque al asumir como punto de partida y eje de lo político lo relacionado con la producción, la defensa y la ampliación de las condiciones para la reproducción de la vida en su conjunto, se hace inmediatamente necesario establecer algún tipo de *sentido de inclusión*, que es difícilmente analizable desde cánones clásicos de comprensión de lo político predominantemente masculinos y ligados a la acumulación de capital asentados en la consagración de *términos de pertenencia*, es decir, de definiciones que establecen conexiones y separaciones (Gutiérrez, 2017, p. 71).

En ese sentido, Segato también considera que hay una forma desde lo femenino de pensar y gestionar la política que es particular, en la cual, la manera en la que se construyen los vínculos es desde un lugar de mayor cercanía, que implica distanciamientos con otras formas más tradicionales o asentadas en el tiempo, mediadas por la burocracia, los protocolos, entre otras, al respecto, menciona:

La historia de las mujeres pone su acento en el arraigo y en relaciones de cercanía. Lo que debemos recuperar es su estilo de hacer política en ese espacio vincular, de contacto corporal estrecho y menos protocolar, arrinconado y abandonado cuando se impone el imperio de la esfera pública. Se trata definitivamente de otra manera de hacer política, una política de los vínculos, una gestión vincular, de cercanías, y no de distancias protocolares y de abstracción burocrática (Segato, 2016, p.27).

Por lo tanto, partiendo de la experiencia que ha tenido el Comité, es posible señalar que él mismo ha pasado por momentos en los cuales su forma de organización y de hacer política se acerca a lo que Gutiérrez denomina política en femenino, es decir, que esto no se ha presentado de manera constante en el espacio y que más bien,

ha implicado decisiones y discusiones políticas importantes. Esto, se puede percibir en las diferentes prácticas que se dieron en las etapas antes mencionadas.

Con respecto a lo anterior, se dieron en el Comité dos situaciones que hicieron cuestionar de manera fuerte la forma del trabajo que se estaba realizando, que fueron: 1- la entrada y salida del pastor y 2- la entrada de Ricardo (que implicó la discusión sobre ser o no ser asociación) y salida de Ricardo. Estas dos situaciones, desestructuraron la lógica que venía pensándose en el Comité y se puede derivar que el papel de los hombres en la organización tuvo un peso importante en la balanza. La manera en la cual se han construido socialmente los liderazgos y la política, tal y como lo menciona Gutiérrez (2017), han sido mayoritariamente masculinizados. Esto en la práctica organizativa se reconoce con acciones concretas de las figuras masculinas como: mayor dominio del uso de la palabra, facilidad en la expresión de ideas en espacios grandes como las asambleas, mayor influencia en la toma de decisiones, poder simbólico y legitimidad.

Este lugar social no responde a ninguna lógica biológica de legitimidad, sino al lugar histórico de *invisibilización de lo femenino* (Federici, 2010), lo cual se ha construido sin una legitimidad para el liderazgo como rol válido adecuado en los grupos y la sociedad. A su vez, el papel de las mujeres en estos momentos del Comité, se caracterizó por realizar un trabajo cotidiano y constante, “de hormiga”, como recolectar los dineros de las rifas, pasar las listas de asistencia, hacer las oraciones al inicio de las asambleas, a su vez que eran quienes generaban confianza al resto de la comunidad, como el hecho de que Victoria sea quien maneje los dineros. Por consiguiente, esto se encuentra igualmente asociado a la manera en la cual se han construido socialmente los roles de género y las tareas que las mujeres “deben” tener en las organizaciones.

Por otro lado, el Comité ha pasado por momentos en los cuales sus liderazgos se han concentrado en mujeres. Con esto no quisiera invisibilizar que han sido siempre ellas quienes han sostenido la organización, sino, que en estos momentos su rol también ha implicado realizar tareas que no realizaban en los momentos en los cuales estaban el pastor o Ricardo, como liderar las asambleas, dar explicaciones

sobre los acontecimientos a nivel legal o institucional, tomar el uso de la palabra, entre otras.

En este sentido, retomando a Raquel Gutiérrez (2017), se podría decir que ha habido momentos en los cuales la organización se encuentra más cercana a la política en femenino y que estos, se encuentran asociados a cuando han sido las mujeres quienes se están liderando el espacio organizativo. Nuevamente aclaro, no por ser mujeres, sino por la manera en la cual se han construido social e históricamente los liderazgos, los cuales suelen estar condicionados al género. De este modo, se puede notar también, que algunas de ellas, se acercan en ocasiones a las formas de liderazgos tradicionales-masculinizados, como cuando Alejandra levanta la voz y regaña a las personas en las asambleas:

En este encuentro que se llevó a cabo entre el comité y COOVIFUDAM, Alejandra nuevamente fue quien asumió la reunión y presentó al comité ante las demás personas y después de esto, hizo un tipo de “acusación” hacia las personas de COOVIFUDAM, diciendo lo difícil que era que las personas se comprometieran (Observación, 3 de setiembre del 2017).

Sin embargo, a pesar de este tipo de manejos que en ocasiones pueden resultar molestos o incómodos para el resto de las personas, hay también un compromiso y un posicionamiento, aunque sea implícito, por la reproducción y sostenimiento de la vida cotidiana y colectiva. Los esfuerzos que hace el Comité, se han inclinado siempre por pensar en el beneficio colectivo, de la comunidad, de la mayor parte de las familias que les sea posible. Además de resistir por la defensa por un bien común que es el del territorio, para no ser desalojados de este espacio y también, luchar por vivienda digna, que es un espacio fundamental en el cual se sostiene la vida y se reproducen muchas de las actividades necesarias para que esto sea posible.

Así que, a partir de este compromiso y valoración por la reproducción, producción, defensa y ampliación de las condiciones para la reproducción de la vida y partiendo de que las organizaciones son dinámicas y suelen estar bajo distintos tipos

de cambios y etapas, es que considero que el Comité se ha topado de manera intermitente con la *política en femenino*.

6.4. Contexto actual de la comunidad y el Comité:

Antes de finalizar esta investigación, quisiera hacer un repaso sobre la situación actual (setiembre – octubre del 2018) en la que se encuentra el Comité y la comunidad. Hasta la fecha, la amenaza de desalojo sigue latente en términos legales, sin embargo, en términos operativos es muy difícil que el mismo se llegue a dar, puesto que en este momento la Asociación Provivienda Los Pinos no tiene la capacidad para asumir los costos que el mismo implica, lo cual, ha representado un alivio para el Comité y también un logro puesto que el desalojo se ha mantenido frenado hasta la fecha y ha sido por el trabajo que han realizado desde lo legal y lo social.

Sin embargo, para este momento, el Comité se encuentra en un punto de estancamiento, puesto que las opciones que se consideraron posibles para el acceso a una vivienda digna, se encuentran agotadas, ya que es sumamente difícil tener acceso a un terreno (que sería una opción para tramitar bonos de vivienda con FUPROVI o Urbarium) o que Froilán (La Asociación Provivienda Los Pinos) done el terreno al estado para que el MIVAH se encargue de la construcción de viviendas de bien social, pero ante la negativa de Froilán y de la Asociación Provivienda Los Pinos, esta se descartó para el MIVAH, el cual no volvió a tener comunicación con el Comité, ni le dio seguimiento a la situación de Los Pinos.

Ante esto, el proceso organizativo ha decaído y llevan varios meses sin realizar asambleas comunitarias y se han llevado a cabo pocas reuniones del Comité, a pesar de esto, el hecho de pensar en las mejoras comunitarias, sigue manteniendo el funcionamiento del Comité, solo que en menor medida a como se desarrolló durante el 2015, 2015 y 2016, que fueron sus años de mayor actividad. También, la solidaridad que se desplegó durante y posterior al incendio, mostró la legitimidad que tiene el Comité ante la comunidad, puesto que se le delegó la confianza para que distribuyera

y manejara de manera justa y equitativa las distintas donaciones que llegaron a través de las recolectas que se realizaron.

Por último, cabe mencionar que el Comité, a inicios del 2018, logró conformarse como una figura de organización formal, llamándose Asociación Comunidad por Vivienda y Vivienda Digna Los Pinos. A pesar de esto, durante el desarrollo de esta investigación, me refiero a la misma como Comité, por diversas razones: 1. El proceso implicó mucho tiempo y se conformó como asociación, cercano a la culminación del trabajo de campo, 2. El funcionamiento de la organización no ha cambiado desde su conformación como asociación, sino que continúan sus prácticas como se venían dando en el Comité y 3. En este momento, ellas en cierta medida reconocen que cedieron a la presión de conformarse como Asociación, no solo por el papel de Ricardo, sino también porque en las instituciones y en la Municipalidad insistieron que el ser asociación iba a ser un apoyo para encontrar ayudas y que se les viera de manera más formal por parte de instituciones, ONG's, otras organizaciones y empresas privadas.

Siendo así, el estado cuenta con recursos para que las organizaciones comunitarias se diluyan en asociaciones, invirtiendo gran parte del tiempo que tenían destinado a organizarse a resolver conflictos administrativos, sin brindar las herramientas necesarias para que las personas conozcan la forma en la cual se ejecutan y concretan los trámites, provocando tensiones en las organizaciones, además de determinar una forma organizativa que ya está dada (jerárquica) y con la cual se tiene que cumplir al menos a nivel formal, generando en ocasiones disputas por “los puestos” de mayor poder.

Tomando en cuenta lo mencionado en estas reflexiones finales, considero valioso retomar la intención de evidenciar lo popular-comunitario en la configuración del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos, en el que, como ya se ha mencionado en momentos anteriores, se encuentra conformados por mujeres, migrantes, trabajadoras remuneradas y no remuneradas, que se ubican dentro de una comunidad que está ubicada en una periferia urbana en la capital de Costa Rica, resistiendo a un

desalojo de más de 2000 personas y buscando acceder a una vivienda digna, lo cual permite además, pensar en “lo común” y en las lógicas colectivas que surgen en este tipo de organizaciones.

6.5. Recomendaciones:

Posterior a la realización de la presente investigación y como parte de las reflexiones finales, realizo estas recomendaciones que me parecen pertinentes y que podrían ser valoradas para futuras investigaciones.

Con respecto a la investigación, se considera que en la comunidad de Los Pinos hay muchos temas que quedan abiertos y que podría ser de interés de estudio, como la historia de la comunidad en relación con cómo se conformaron en el país comunidades en las “periferias urbanas” o urbano populares; también el tema del acceso a vivienda y la desigualdad y dificultad existente actualmente, en la cual sea incluida además una perspectiva de cómo acceden las clases medias a una vivienda o una comparación de cómo estas accedían en el pasado (hace dos o tres décadas) y cómo ha cambiado en la actualidad. Por otro lado, un tema que es importante y que a pesar de que se desarrolló en el tiempo de esta investigación, pero que por el enfoque de la misma no fue posible abarcar, es el del crecimiento de grupos como la pandilla que ingresó a Los Pinos en el año 2016 y que se encuentra ligado a dinámicas violentas, las cuales podrían estar cercanas a lo que Valencia (2010) denomina “capitalismo gore”.

El tema de la relación entre la participación de mujeres y la organización popular comunitaria es un aspecto que podría ser interesante de profundizar, al igual que darle un sentido cualitativo a estudios que se han hecho principalmente desde perspectivas cuantitativas, como las Encuestas de Uso del Tiempo y que en este caso se relacionó con ámbitos que no son tan comunes como el de la organización o el trabajo voluntario que se dedica a la comunidad.

Por otro lado, se recomienda a la Escuela de Antropología ampliar sus líneas investigativas, en temas que es necesario que se trabajen desde la antropología con enfoques críticos y con abordajes teóricos y prácticos, tratando de atender en lo

posible las realidades centroamericanas y latinoamericanas actuales, como el de migración, violencia y violencia contra las mujeres, antropología en contexto urbanos y urbano-populares y antropología política desde una perspectiva que incluya las organizaciones comunitarias y populares y sus luchas y resistencias.

7. Bibliografía

Aguirre, Rosario y Ferrari, Fernanda. (2014). *Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe, caminos no recorridos y desafíos hacia el futuro*. Santiago, Chile: CEPAL, Naciones Unidas.

Allen, John. (1998). *Las organizaciones vecinales y comunitarias y la formación*. UNESCO.

Alvarenga, Patricia. (2008). La inmigración extranjera en la historia costarricense. En Sandoval, Carlos (Ed.). *El Mito Roto, inmigración y emigración en Costa Rica*. (pp.3-24). San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Alvarenga, Patricia. (2005). *De vecinos a ciudadanos: movimientos comunales y luchas cívicas en la historia contemporánea de Costa Rica*. San José, Costa Rica. Editorial UCR-Universidad Nacional.

Ander-Egg, Ezequiel. (2001). *Aprender a Investigar. Nociones básicas para la investigación social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Brujas.

Araya, María José. (2003). *Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.

Arce, Elena. (1998). *Prácticas de sobrevivencia de las mujeres, principales responsables de familia, en La Unión, Los Diques de Cartago*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Brenes, Mónica; Sandoval, Carlos y Paniagua, Laura. (2012). *La dignidad vale mucho, mujeres nicaragüenses forjan derechos en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Camacho, Esteban; Fernández, Carol y Montoya, Valeria. [Acción Social, UCR] (2019-14-19). Batiendo Barro. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=aDwy6-GDLNc>

Carballo, José Antonio y Mora, Desirée. (2000). *Entre voces, sueños y vidas que resuenan y trascienden fronteras: Relatos de inmigrantes nicaragüenses en San José-Costa Rica, durante 1999*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Carrasco, Cristina. (2014). La economía feminista: ruptura teórica y propuesta política. En Cristina Carrasco (Ed.). *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. (Pp.25-46). Madrid, España: La Oveja Roja.

Carrasco, Cristina. (2006). Economía feminista: una apuesta por otra economía. En María Jesús Vara (Coord.). *Estudios sobre género y economía*. Pp. 29-62.

Coronado, Emilia; Cubillo, Marisol; Espinoza, Ligia y Rosabal, Maritza. (1989). *El problema de la inserción laboral de los refugiados urbanos en Costa Rica: (1986-1988)*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Dirección General de Migración y Extranjería. (2011). *Informe Nacional del 2011, Migración e Integración en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Dirección de Migración y Extranjería. Recuperado de: http://www.migracion.go.cr/integracion_desarrollo/Informe%20Nacional%20Migracion%20e%20Integracion%202011.pdf

FAO-Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2008). Organización Comunitaria. Managua, Nicaragua. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-as496s.pdf>

Federici, Silvia. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Federici, Silvia. (2010). *EL Calibán y la Bruja*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Ferraroti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, núm. 44, mayo-agosto 2007, ISSN 1405-1435, UAEM, México, pp.15-40.

Flick, Uwe. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.

Frank, Ana y Spehar, Andrea. (2010). *La migración laboral de las mujeres en el contexto de la globalización*. WIDE.

Fundación Promotora de Vivienda. (2016). *Informe Nacional: Situación de Vivienda y desarrollo urbano 2016*. San José, Costa Rica: FUPROVI.

Fundación Promotora de Vivienda. (2014). *Alajuelita: Informe Cantonal Vivienda y Población*. San José, Costa Rica: FUPROVI.

Gatica, Gustavo. (2008). Migración nicaragüense a Costa Rica y políticas públicas. En Sandoval, Carlos (Ed.). *El Mito Roto, inmigración y emigración en Costa Rica*. (pp.113-144). San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Gravano, Ariel. (2003). *Antropología de lo Barrial. Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Gravano, Ariel. (2008). *Imaginario barriales y gestión social*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Guattari, Félix y Rolnik, Suely. (2006). *Micropolítica, cartografías del deseo*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Gubber, Rosana. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: PAIDÓS.

Gutiérrez, Raquel. (2017). *Horizontes comunitario-populares: producción de lo común más allá de las políticas estado céntricas*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Gutiérrez, Raquel y Salzar, Huascar. (2015). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la trans-formación social en el presente. EL Aplante. Revista de Estudios Comunitarios N°1. Pp. 15-50.

Hardt, Michael y Negri, Antonio. *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común*. Madrid, España: Akal.

Harvey, David. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, España: Akal.

Hidalgo, Roxana. (2016). *Mujeres de las fronteras. Subjetividad, migración y trabajo doméstico*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Holloway, John. (2011) *Agrietar el capitalismo, el hacer contra el trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta ediciones.

Holloway, John. (2005). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Caracas, Venezuela: Vadell Hermanos Editores C.A.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2017). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2017, resultados generales*. San José, Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2011). *Uso del tiempo del Gran Área Metropolitana 2011: una mirada cuantitativa del trabajo invisible de las mujeres*. San José, Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2008). *El trabajo que hacen mujeres y hombres en Costa Rica no se cuenta igual. Principales Resultados del Módulo de Uso del Tiempo 2004*. San José, Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2001). *IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda. Resultados Generales*. San José, Costa Rica: INEC.

Jiménez, Silvia. (2005). *Mujeres y trabajadoras en la economía global: un estudio de casos sobre la subcontratación a domicilio en tres cantones de la provincia de San José*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Juzgado Civil, expediente # 03-000139-0185-CI.

Laval, Christian y Dardot, Pierre. (2015). *Común: ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Barcelona, España: Gedisa.

Larrañaga, Mertxe. (2014). Contando tiempos y descifrando trabajos en época de crisis. En Cristina Carrasco (Ed.). *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. (pp.75-98). Madrid, España: La Oveja Roja.

Loría, Rocío. (2008). Vulnerabilidad a la violencia en la inmigración: mujeres nicaragüenses y panameñas en el tránsito migratorio hacia Costa Rica. En Sandoval, Carlos (Ed.). *El Mito Roto, inmigración y emigración en Costa Rica*. (pp.221-231). San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Marx, Karl. (1979). *El Capital*. Distrito Federal, México: Editorial Época S.A.

Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH). (2005). *Informe sobre la actualización de los asentamientos en precario y en tugurio del Gran Área Metropolitana*. San José, Costa Rica. MIVAH

Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH). Minuta Los Pinos, 13 de abril del 2016.

Mojica, Francisco. (2008). *Identidades, Poder e Incidencia Política en Organizaciones Vinculadas a Inmigrantes Nicaragüenses en Costa Rica, 2003-2006*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Antropología. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Mora, Sofía. (2014). Hogares en asentamientos informales en Costa Rica: quiénes son y cómo viven. *Notas de Población N°99*, pp. 107 -132. Santiago, Chile: CEPAL.

Morales, Abelardo (coord.); León, Gabriel y Pérez, Gilma. (2012). *Migraciones y derechos laborales en Centroamérica: elementos del marco jurídico regional*. San José, Costa Rica: FLACSO.

Morales, Abelardo (coord.); Estrada, Federico; León, Gabriela y Pérez, Gilma. (2012). *Migraciones y derechos laborales en Centroamérica: características de las personas migrantes y de los mercados de trabajo*. San José, Costa Rica: FLACSO.

Núñez, Ana. (2013). Las perspectivas histórica y socio-antropológica en torno a la propiedad y el derecho de propiedad. *Theomai*, núm. 27-28, pp. 31-4.

ONU-Hábitat (2007). Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad.

Ouviña, Hernan. (2008). Las asambleas barriales y la construcción de lo “público no estatal”: la experiencia en ciudad autónoma de Buenos Aires. En CLACSO (Ed.). *La política en movimiento. Identidades y experiencias de organización en América Latina*. (Pp. 65-102). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Paniagua, Laura. (2016). ¡A construir el hormiguero y encender la luz! Lo político y la participación en la experiencia migratoria en Costa Rica. En Sandoval, Carlos (Ed.) *Migraciones en América Central. Políticas, territorios y actores*. (Pp.315-335). San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Paniagua, Laura. (2012). Disputas urbanas: el espacio y la diferenciación en el barrio. En FLACSO (Ed.). *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. (pp.245-266). Quito, Ecuador: FLACSO.

Patiño, Marisol. (2014). *Feminización de la migración: historias de vida, representaciones sociales e imaginarios de mujeres migrantes, una lectura desde el feminismo decolonial*. Tesis para optar por el grado de Doctorado Académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Pérez, Amaia. (2014a). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Pérez, Amaia. (2014b). Del trabajo doméstico al trabajo de cuidados. En Cristina Carrasco (Ed.). *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. (pp.49-73). Madrid, España: La Oveja Roja.

Pérez, Amaia. (2005). Economía del género y economía feminista ¿conciliación o ruptura? *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol.10, N°24. Pp.43-64.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2016). Atlas de Desarrollo Humano de Costa Rica 2016. Recuperado de: <http://desarrollohumano.or.cr/mapa-cantonal/index.php/mapa-cantonal>

Sandoval, Carlos. (2015). *No más muros, exclusión y migración forzada en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Sandoval, Carlos; Brenes Mónica; Masís, Karen; Paniagua, Laura y Sánchez, Esteban. (2009). *Nuestras vidas en La Carpio. Aportes para una historia popular*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Sandoval, Carlos. (2008). Algunos retos de la investigación en migraciones. Reflexiones a partir de Costa Rica. En Sandoval, Carlos (Ed.). *El Mito Roto, inmigración y emigración en Costa Rica*. (pp.373-383). San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Sandoval, Carlos. (2007). *Sueños y sudores en la vida cotidiana. Trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.

Sassen, Saskia. (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Scott, James. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, D.F: Ediciones ERA.

Segato, Rita. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Solís, Adilia. (2007). *Con la historia pegada en la piel. La experiencia migratoria de las mujeres nicaragüenses en Costa Rica*. Tesis para optar por el grado de Doctora en Educación. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Unda, René y Alvarado, Victoria. (2012). *Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10 (1), pp. 593-610.

Valencia, Sayak. (2010). *Capitalismo Gore*. España: Editorial Melusina S.A.

Veras, Elaine. (2010). Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales? *Cinta moebio* 39, pp.142-152.

Woo, Ofelia. (1995). La invisibilidad del proceso migratorio: mujeres migrantes. *Revista FRONTERA NORTE*. Vol. 7, Num. 13. Pp. 139-148.

Zibechi, Raúl. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Zibechi, Raúl. (2006). *La emancipación como productor de vínculos*. Buenos Aires Argentina: CLACSO. Pp.123-149.

- Informe de visita, curso de Práctica de Investigación en Antropología Social, 13 de octubre del 2013.
- Informe final. Iniciativas Estudiantiles. IE-13. 2014.
- Bitácora de Visitas, Iniciativas Estudiantiles. 17 de febrero del 2014.
- Bitácora de Visitas, Iniciativas Estudiantiles. 25 de febrero del 2014.
- Bitácora de Visitas, Iniciativas Estudiantiles. 28 de febrero del 2014.
- Bitácora de Visitas, Iniciativas Estudiantiles. 13 de abril del 2014.
- Bitácora de Visitas, Iniciativas Estudiantiles. 1 de julio del 2014.
- Observación, 17 de abril del 2016.
- Observación, 7 de mayo del 2016.
- Observación, 16 de mayo del 2016.
- Observación, 21 de mayo del 2016.
- Observación, 5 de junio del 2016.
- Observación, 14 de junio del 2016.
- Observación, 9 de julio del 2016.
- Observación, 19 de agosto del 2016.
- Observación, 19 de marzo del 2017.
- Observación, 13 de mayo del 2017.
- Observación, 13 de julio del 2017.
- Observación, 3 de setiembre del 2017.

- Alejandra, comunicación personal, 5 de octubre del 2016.
- Alejandra, comunicación personal, 20 de junio del 2017.
- Ivana, comunicación personal, 3 de noviembre del 2016.
- Victoria, comunicación personal, 13 de junio del 2017.
- Sandra, comunicación personal, 20 de agosto del 2017.
- Vanesa, comunicación personal, 26 de agosto del 2017.
- Victoria, comunicación personal, 13 de julio del 2017.
- Victoria, comunicación personal en conjunto con Carol Fernández, historia de vida, realizada para el curso de Biografías e Investigación Social.

8. Anexos

Anexo 1.



Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

Escuela de Antropología
Facultad de Ciencias Sociales

FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO BASADO EN LA LEY N° 9234 “LEY REGULADORA DE INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA” y EL “REGLAMENTO ÉTICO CIENTÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA PARA LAS INVESTIGACIONES EN LAS QUE PARTICIPAN SERES HUMANOS”

Mujeres migrantes trabajadoras construyendo organización popular-comunitaria

Código (o número) de proyecto:

Nombre de el/la investigador/a principal: Valeria Montoya Tabash

Nombre del/la participante: _____

Medios para contactar a la/al participante: números de teléfono _____

Correo electrónico _____

Contacto a través de otra persona _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO

Este es un proyecto de investigación que quiere entender la forma en que las mujeres que son parte del Comité de Vecinas y Vecinos de Los Pinos distribuyen su tiempo y cómo se organizan mientras trabajan, son amas de casa, madres y pertenecen a otros grupos como la iglesia, entre otras cosas. Para esto, se esperan obtener información de cómo utilizan su tiempo diario. La información se espera obtener durante el año 2017 y las personas participantes se les solicitará que participen en ocasiones durante este año.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?

Si usted accede a participar en esta investigación, se le solicitará colaboración con algunas actividades. Se le pedirá que llene tres cuadros o “cronogramas de uso del tiempo” con las actividades que realiza durante un día completo. También, se le hará una entrevista que puede durar entre dos a cuatro horas, en las que se le harán unas preguntas sobre estos mismos temas y se le va a pedir estar con ellas durante una mañana, una tarde o un día. Estas actividades se realizarán en el lugar que sea más cómodo para ambas partes y para la entrevista se le va a solicitar permiso para ser grabada (únicamente de voz). La información que usted brinde en las actividades será únicamente para el desarrollo de esta investigación.

C. RIESGOS

La participación en esta investigación no implica riesgos físicos o psicológicos para las personas, sin embargo, si se llegará a sentir algún tipo de incomodidad o molestia antes, durante o después de las actividades, puede conversarlo con la investigadora.

D. BENEFICIOS

Como resultado de participación en este estudio, el beneficio que se obtendrá será principalmente para la organización, con la cual se pensará a través de los resultados y conjuntamente, formas para que la organización funcione de mejor manera. También se desarrollarán sesiones grupales de devolución en las que se discutirá temas de género y lo que implica para la organización, lo que implica aprendizaje para todas las personas participantes, incluida la investigadora. Es posible que la investigadora aprenda más acerca de la vinculación de mujeres migrantes en organizaciones populares y la relación de esto con el trabajo y que este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

E. VOLUNTARIEDAD

Esta investigación tiene carácter de voluntariedad, por lo tanto las personas pueden negar a participar o retirar en cualquier momento que así lo decida. Si esto sucede la persona no pierde ninguno de los beneficios a los que tiene derecho.

F. CONFIDENCIALIDAD

Esta investigación se realiza con confidencialidad, para esto, se van a utilizar seudónimos para mantener el anonimato y proteger la identidad de las personas participantes.

G. INFORMACIÓN

Antes de dar su autorización debe hablar con el o la profesional responsable de la investigación o sus colaboradores sobre este estudio y ellos deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas acerca del estudio y de sus derechos. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a Valeria Montoya Tabash, al teléfono 83412447 en el horario de 8 am a 5 pm. Además, puede consultar sobre los derechos de los sujetos participantes en proyectos de investigación al Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud (CONIS), teléfonos 2257-7821 extensión 119, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse con la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica **a los teléfonos 2511-4201, 2511-1398**, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m. También puede comunicarse con el director del trabajo de investigación: Mario Zúñiga Núñez, al teléfono 87635929 o a la Unidad Académica de la Escuela de Antropología en la cual se encuentra inscrita la investigación, al teléfono: 25116458.

- I. No perderá ningún derecho por firmar este documento y que recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

8.1. CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, declaro que entiendo de qué trata el proyecto, las condiciones de mi participación y accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

***Este documento debe de ser autorizado en todas las hojas mediante la firma, (o en su defecto con la huella digital), de la persona que será participante o de su representante legal.**

Nombre, firma y cédula del sujeto participante

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del padre/madre/representante legal (menores de edad)

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del/la investigador/a que solicita el consentimiento

Lugar, fecha y hora

Nombre, firma y cédula del/la testigo

Lugar, fecha y hora

8.2. Versión junio 2017

Formulario aprobado en sesión ordinaria N° 63 del Comité Ético Científico, realizada el 07 de junio del 2017.

Anexo 2. Cronogramas de uso del tiempo

Nombre: _____

Día de la semana: _____

Fecha: _____

N° de cronograma: _____

Horas	Actividades		
1 – 2 am			
2 – 3 am			
3 – 4 am			
4 – 5 am			
5 – 6 am			

6 – 7 am			
7 – 8 am			
8 – 9 am			
9 – 10 am			
10 – 11 am			
11 – 12 am			
12 – 1 pm			

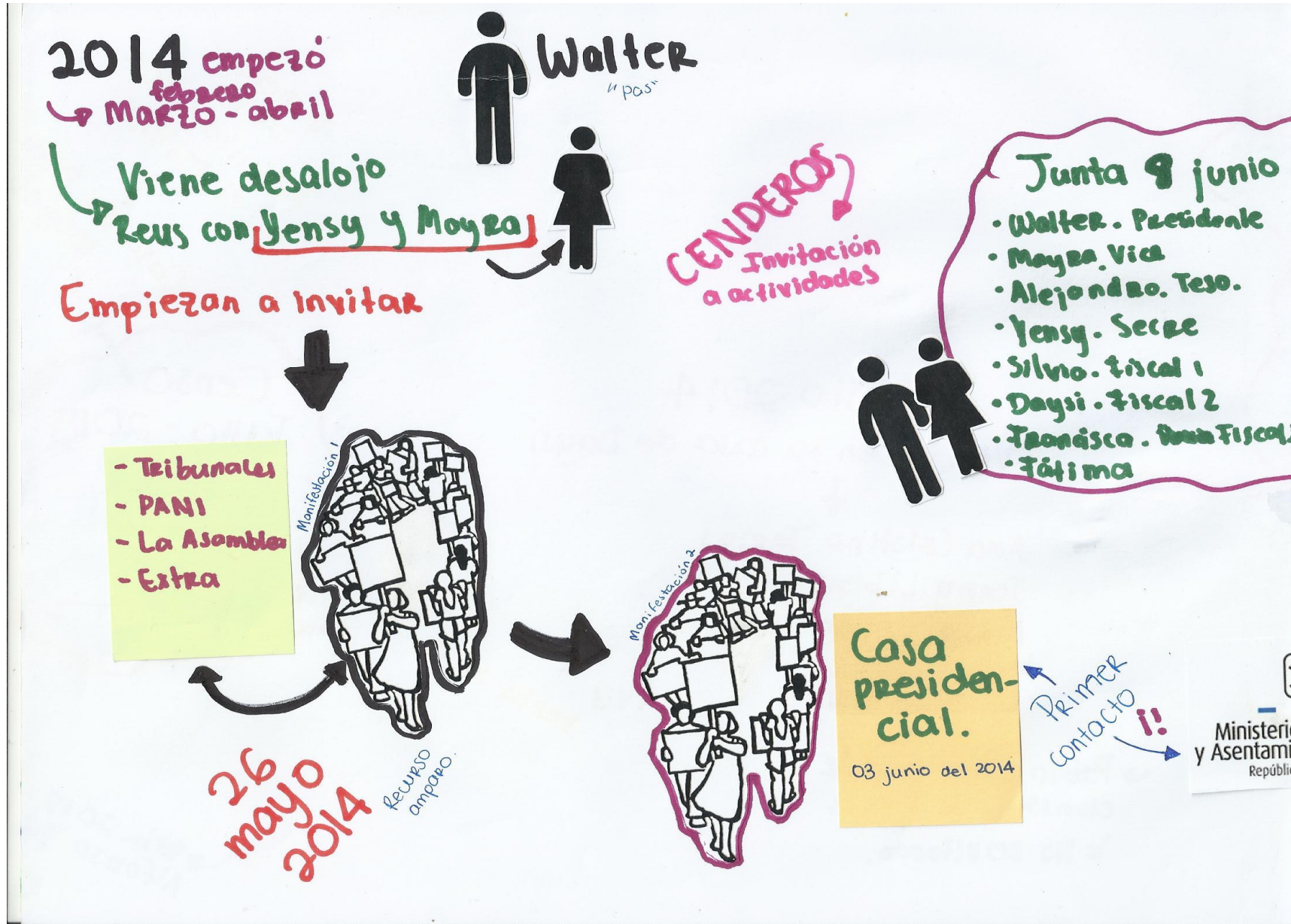
1 – 2 pm			
2 – 3 pm			
3 – 4 pm			
4 – 5 pm			
5 – 6 pm			
6 – 7 pm			
7 – 8 pm			
8 – 9 pm			

9 – 10 pm			
10 – 11 pm			
11 – 12 pm			

Observaciones:

Yo _____, número de identificación _____, autorizo a Valeria Montoya Tabash, estudiante de Antropología de la UCR, número de carnet B14346, a utilizar la información brindada en este cronograma para la investigación que está realizando en su trabajo de tesis.

Firma _____.



2014

Emilio

Contacto

SERPAJ - COSTARICA



"Queremos la Paz trabajamos por la justicia"

1 Finales de junio 2014

Anotación

Octubre 2014

Vence octubre 2024

Nullidad de venta

15 - julio - 2014

entrega 4:00 pm



11 enero 2015
Reunión con el MIVAH

Casa de Daysi
Mapeo

17 Julio 2014
Visita en la casa de Daysi

Ana Cristina Trejos
Jenny Liberof
Álvaro (abogado)

investigar INVU

Pablo vino a dar capacitaciones. Abril 2014
No resultaron.

Censo Julio - 2015

corrección



Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos
República de Costa Rica



Feria 2014

comunidad



Feb. 2015
Alfonso Yu

Organizarse como Comité

- Raúl. Presidente
- Sil. Vicepresidente
- Day. Tesorera
- Hyon: a. Vocal Secra
- Vicky. Vocal
- Alejandro
- Jenny Gosay



Cada familia daba 4000 o vender 4 numeritos de la rifa.

comunidad

loteria

- Teatro
- Ventas
- Música

Octubre 2015



Cedula Jurídica

Cuando estaban cobrando aún estaba Raúl.

Envían toda la documentación en Octubre del 2015



REUNION

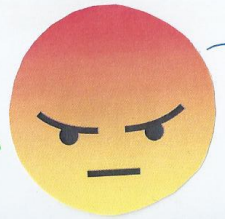
FUPROVI

10 Casas

Maziposorio

16. 2015
Reu con
Alcalde

Marzo 2015
Muni y
Mivah



Aún no ha salido.

2016

→ Fermin y Asociación aparecen queriendo negociar

- Constructora Cavielli
- Consorcio Español
- Asociación ✓

13 Abril 2016 → MIVAH para donación de finca.
 Fermin se puso necio. Reu en el MIVAH

② Censo entre la Asociación y la municipalidad

① Vino la municipalidad a las oficinas de la Asociación a hacer 'proposiciones' con la comunidad.

30 junio 2016

Ver video

Agosto en adelante empiezan a venir los anotados a las reuniones



2017

→ 2 Reuniones con SERPAJ.

→ Solicitar de nuevo la Cédula Jurídica.

→ 21 marzo: Conciliación



Consejos Municipales


→ Llegó Pujol, Marlon

SERPAJ-COSTARICA



Anexo 4. Costo del terreno de Los Pinos.

47: Leonor ...

 **REGISTRO NACIONAL
CERTIFICACION-LITERAL**

**PARTIDO DE SAN JOSE
MATRICULA 371012 000**

**TERRENO PARA CONSTRUIR
SITUADA EN DISTRITO 05 SAN FELIPE
O ALAJUELITA DE LA PROVINCIA DE SAN JOSE** CANTON

INDEROS :
ORTE :CALLE PUBLICA
UR :CALLE PUBLICA
STE :EMP AGRIC LA CIMA S A
ESTE :EMP AGRIC LA CIMA S A

IDE :SESENTA MIL METROS CUADRADOS

ANO: SJ-0861665-1989
S ANTECEDENTES DE ESTA FINCA DEBEN CONSULTARSE EN EL FOLIO MICROFILMADO DE
A PROVINCIA DE SAN JOSE NUMERO 371012 Y ADEMAS PROVIENE DE 220312 000

PROPIETARIO:
SOC PRO-VIVIENDA LAS VIOLETAS
DULA JURIDICA 3-002-092991
TIMACION O PRECIO: VEINTICUATRO MILLONES COLONES
EZO : DEL DOMINIO
RESENTACION: 379-08030-01
CHA DE INSCRIPCION: 07-06-1990

OTACIONES SOBRE LA FINCA: **N O H A Y**

GRAVAMENES:

ERVIDUMBRE TRASLADADA
TAS: 376-17860-01-0900-001
NCA REFERENCIA: 00220312 000
ECTA A FINCA: 1-371012
NCELACIONES PARCIALES: NO

OTACIONES DEL GRAVAMEN : **N O H A Y**

POTE CA
TAS: 379-08030-01-0002-001
NTO: VEINTICUATRO MILLONES COLONES
TERSES: NO HAY
INICIA: 04 DE MAYO DE 1990
VENCE: 04 DE NOVIEMBRE DE 1990

SPONDE FOR: VEINTICUATRO MILLONES COLONES
ADO: PRIMER GRADO
NCELACIONES PARCIALES: NO
REEDOR
STITUTO NACIONAL DE VIVIENDA Y URBANISMO
DULA JURIDICA 4-000-042134
JDOR
OC PRO-VIVIENDA LAS VIOLETAS
DULA JURIDICA 3-002-092991

***** MATRICULA 371012 000 CONTINUA PAGINA=002